

Misoneta Dozaemon

Ilustrador: Yuga



LA CONVENCEN CON LA REINA

QUE ERA DESPARDADA EN LA PREPARATORIA.

NO ESTÁN INCOMODA COMO ESPERABA

la mujer frente a mí era
indudablemente
hermosa.

Pero tenía una
expresión un tanto
inexpresiva.
Aunque reconocía
su rostro, tenía
algo familiar en
él.

la voz, el rostro,
y ahora esta
actitud
descarada.





Al ser abrazado repentinamente por
detrás, solté un grito.
Traté de apartar a Hayashi apresuradamente,
pero como si quisiera demostrar que su
provocación anterior era en serio, ella apretó
fuertemente sus brazos alrededor de mí, sin
solarme.
Aunque intenté forcejear para liberarme, temí
lastimarlo y no pude aplicar la fuerza
suficiente.

iGhya!

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Koukou Jidai ni Gouman datta Joou-sama Tono Dousei Seikatsu wa
Iqaito Iqokochi ga Warukunai

Capítulo 1	El reencuentro con la Reina	006
Capítulo 2	Una Reina con muchos problemas	026
Capítulo 3	Las excepcionales habilidades culinarias de la Reina	042
Capítulo 4	La Reina devota	067
Capítulo 5	La Reina fatigada por la falta de sueño	093
Capítulo 6	Una Reina histérica	113
Capítulo 7	La Reina que busca ayuda	130
Capítulo 8	Las decisiones de la Reina	143
Capítulo 9	Las ataduras de la Reina	165
Capítulo 10	El reinicio de la Reina	183
Palabras del Autor		198

NOVELA

Koukou Jidai ni Gouman datta Joou-sama
Tono Dousei Seikatsu wa Igaito Igokochi ga
Warukunai

Misoneta Dozaemon
Ilustrador: Yuga



LA COMIENZO CON LA REGINA

QUE ERA DESPARRADA EN LA PREPARATORIA.

NO ESTABA INCOMODA COMO ESTABA

AUTOR

DOZEMON

ILUSTRADOR

YUGA

TAMASHI'1 PROJECT

TRADUCCIÓN

MAYU



REDRAW

WEELASS

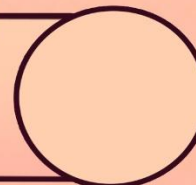


CORRECTOR

BRYAN



EPUBS



FACEBOOK

TAMASHI'S PROJECT

TWITTER

@PROJECTTAMASHI



El reencuentro con la Reina

C a p í t u l o 1

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

El edificio escolar envuelto en alboroto. El estacionamiento de bicicletas desierto.

Aún lo recuerdo de vez en cuando.

Fue un momento que presencié por casualidad, una escena de confesión.

En un rincón tranquilo del bullicioso edificio escolar, en un estacionamiento de bicicletas sin nadie, ocurrió un episodio de juventud.

Un chico nervioso y una chica frente a frente.

“Hayashi-san, me gustas”.

Con una voz temblorosa, el chico expresó sus sentimientos a la chica.

Desde lejos, la apariencia del chico parecía bien formada. Era un chico guapo con una apariencia andrógina, una estatura esbelta, la clase de persona que no sería extraño ver como idol en alguna agencia.

Si un chico así mostrara interés en una chica común, seguramente ella se emocionaría hasta las lágrimas.

Sin embargo, la destinataria de la confesión no mostró alegría; en cambio, inexpresivamente frunció el ceño.

Además, soltó un profundo suspiro, tan profundo como la Fosa de las Marianas, y apartando su flequillo, la chica dijo...

“No ¿Quién diablos eres tú?”

En la preparatoria, mi clase tenía a una reina. Naturalmente, no era una gobernante de un país, pero era alguien que parecía estar gobernando un pequeño reino. Ella era un poco más hermosa que las demás, con una voz fuerte y una personalidad que podía expresar claramente sus pensamientos, tanto que parecía carecer de sinceridad y consideración hacia quienes se le confesaban con valentía.

Poco a poco, ella empezó a ser llamada así.

La reina despiadada.

Bueno, dejando de lado esas historias antiguas, han pasado aproximadamente tres meses desde que me mudé a Tokio y comencé la universidad.

Hoy también me esfuerzo en mi trabajo de medio tiempo en una tienda de conveniencia. Trabajar en el turno de la madrugada paga mejor que durante el día, y además no se superpone con las clases de la universidad.

El único problema es la somnolencia abrumadora que me ataca a mitad de las clases.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Aunque estamos en Tokio, esta tienda de conveniencia, cerca de una zona residencial, no tiene casi clientes durante la noche. En medio de eso, una rara visita llegó a esta tienda de conveniencia. La persona que entró fue una mujer. Una mujer joven. Sin embargo, su atuendo consistía en una sudadera gris y era muy sencilla.

Bueno, alrededor de la mitad de las mujeres que visitan la tienda a estas horas lucen más o menos así. Las mujeres que vienen durante el día antes de salir suelen vestirse con maquillaje completo, minifaldas y blusas con un gran escote. Sin embargo, las mujeres que vienen a estas horas, probablemente luego se van dormir después, por lo que no ofrecen mucho a la vista.

Compra lo que necesitas y lárgate ya.

Mientras murmuraba en mi interior, observaba la situación de la mujer desde la cámara de vigilancia en la sala de descanso mientras ella se dirigía primero hacia la sección de revistas y comenzaba a leerlas.

Esto va a llevar un tiempo.

Esa fue mi impresión, pero tal vez el contenido de la revista no era tan interesante, ya que rápidamente comenzó a explorar la tienda.

Artículos de uso diario. Dulces. Luego, después de llenar su cesta con un bento, la mujer se dirigió hacia el mostrador.

“Yo-ho”.

Cuando me levanté de la silla, emitió una voz bastante varonil. Aunque la paga por hora era buena, durante el día estaba en la universidad. La vida de trabajar a medio tiempo por las noches era bastante agotadora físicamente. No obstante, había aceptado más turnos pensando que podría manejarlo. Mientras pensaba en reducir un poco los turnos a partir de la próxima semana, me dirigí al mostrador.

La mujer delante del mostrador estaba mirando distraídamente el contenido de su cesta.

No se podía ver a través de la cámara de vigilancia, pero al acercarme y verla, lo que pensé fue que la mujer frente a mí era bastante hermosa.

Cabello largo negro brillante. Pestañas largas. Nariz alta. Boca pequeña.

No se podía ver las curvas de su cuerpo debido a la sudadera que llevaba puesta, pero sus gestos al rizar las puntas del cabello con los dedos, su expresión melancólica, todo parecía tener un toque de modelo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

De hecho, algo en ella me parecía familiar, como si la hubiera visto en algún lugar, aunque no estaba seguro. Trabajar en la tienda de conveniencia me había enseñado que, incluso en una tienda tan común como esta, había clientes habituales. Así que probablemente, en el tiempo que llevo trabajando aquí, he atendido en la caja registradora para ella unas cuantas veces. Considerando eso, me esforcé un poco más en mi trabajo con la mujer que estaba frente a mí.

Justo en el momento en que estaba escaneando los códigos de barras de los productos que ella estaba comprando...

“Oye ¿Eres Yamamoto?”

Era una voz un poco ronca, que no parecía ser propia de una joven. Puede que sea una forma de pensar anticuada, pero yo veo a las mujeres como criaturas que se venden con elegancia, encanto y delicadeza. Desde mi perspectiva, una voz tan ronca es un punto en contra, pero lo que más me llamó la atención en ese momento fue que reconocí su voz.

De hecho ¿Cómo sabe ella mi nombre?

Desvié la mirada de los productos y levanté la cara.

Luego, observé detenidamente a la mujer frente a mí.

La mujer frente a mí era indudablemente hermosa. Pero tenía una expresión un tanto inexpresiva. Aunque reconocía su rostro, tenía algo familiar en él.

La voz, el rostro, y ahora esta actitud descarada.

... No me había dado cuenta debido a su atuendo informal, pero también conocía a esta persona.

Nos habíamos conocido antes.

Fue antes de que me mudara a Tokio, durante la preparatoria.

Ella y yo éramos compañeros de clase, compartíamos los estudios en la misma clase.

“¿Hayashi?”

“Sí, ha pasado mucho tiempo ¿Verdad?”

Megumi Hayashi.

Era una chica de la misma clase que yo en la preparatoria rural. Con una expresión inexpresiva y una voz imponente. Y ahora, con una figura bien formada oculta bajo una sudadera.

Justo antes, recordé a la Reina que mencioné antes... y esa no era otra que ella, mi compañera de la preparatoria.

“¿Vivías por aquí?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Ella y yo no éramos especialmente cercanos en la preparatoria. Podría contar con los dedos de una mano las veces que hablamos. Nunca tuve la intención de iniciar una conversación con ella, y probablemente ella tampoco. De hecho, pensé que no le caía bien.

Sin embargo, en esta situación actual, Megumi sorprendentemente me habló de manera amigable.

“Sí, vivo en un departamento por aquí ¿Y tú?”

“... Sí, algo así”.

Por rumores, sabía que ella también se mudó a Tokio para ir a la universidad.

Solo que no esperaba que viviera por aquí.

En realidad, no me gustaba mucho, eso era lo que realmente pensaba.

“Y tú ¿A qué universidad fuiste?”

“Universidad K”.

“Oh, wow. Impresionante. Eras inteligente ¿Eh?”

“Solo estudié mucho ¿Y tú?”

“¿Eh?”

“¿Eh? Estoy preguntando a que universidad asistes”.

Habiendo terminado de escanear los códigos de barras de los productos, la miré con incredulidad.

Megumi parecía disgustada y bajó la mirada. No es necesario hacer una cara tan desagradable.

No es como si la estuviera acosando o irrumpiendo en la universidad sin previo aviso. Solo pregunté en medio de la conversación, y, si se va de la tienda, olvidaré rápidamente.

“...Universidad M”.

“Ah, ya veo ¿Necesitas una bolsa?”

“Sí”.

Agregando los tres yenes por la bolsa, le indiqué a Megumi que pagara. Mientras ella ingresaba el dinero en la máquina, yo empaqué los productos en la bolsa.

“Últimamente ¿Te has encontrado con Kasahara?”

Le pregunté.

Kasahara... durante la preparatoria, ella fue la mejor amiga de Megumi.

“No la he visto”.

“Oh, vaya. Solían llevarse bien ¿No es así?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Bueno, ha pasado solo unos cuatro meses desde que me gradué de la preparatoria, y hay muchos amigos con los que me he distanciado.

Después de entrar a la universidad, lleva un tiempo acostumbrarse a las nuevas amistades, y supongo que ella también está ocupada con esas cosas.

“¿Estás disfrutando la universidad?”

“Bueno... sí ¿Y tú?”

“Trabajar en un turno nocturno como este sugiere que me está yendo bien”.

“¿Cómo así? No me hables de manera tan confusa.”

Megumi dijo con una expresión molesta y autoritaria. Ahora que lo pienso, ella solía hacer una cara desagradable cada vez que hacía un comentario ligero en la preparatoria. Probablemente no le gusta la forma de hablar evasiva.

Por supuesto, no estoy tratando de evadir nada. Parece que tengo una personalidad fácil de malinterpretar... solo quiero que me vean como alguien fácil de tratar... Eso es todo.

Sin embargo, después de saludarme amistosamente antes, ahora su actitud se vuelve pesada tan pronto como empecé a hablar sobre su situación actual.

Esto es... ¿Un patrón de vida universitaria que no va bien?

Honestamente, es sorprendente.

Ella es hermosa.

...Eso también, pero no es la única razón por la que pensé eso. Aunque todos en la preparatoria la veían como una reina, nunca la consideré particularmente como tal. No me gustaba ni nada por el estilo... Bueno, tal vez un poco.

En cualquier caso, no pensaba en Megumi como una persona especialmente única. Solo pensé que era una mujer fuerte y decidida, nada más.

Aunque la comparaban con una reina despiadada, no era así en realidad.

Era un poco brusca, no le gustaban las cosas complicadas, y tenía un temperamento explosivo.

Esa fue la impresión que me dio.

... En general ¿No es más bien una reina despiadada?

“Ya metí los productos”.

“Sí”.

Cuando Megumi extendió la mano hacia los productos en la bolsa, vi algo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Fue su muñeca. Era la piel suave de Megumi, que estaba oculta por la manga larga de su sudadera. Lo que quiero que entiendas es que no soy de esos hombres que se excitan solo con la suavidad de la piel de una chica. Más bien, a pesar de tener relaciones superficiales, siento aversión hacia las chicas que presumen descuidadamente de su piel o tienen demasiado contacto físico.

Y, sin embargo, lo que vi fue su muñeca. No el pecho ni las piernas, solo la muñeca.

Además, fue solo por un breve instante cuando extendió la mano.

A pesar de eso, me sorprendí involuntariamente.

La muñeca de Megumi, visible a través del espacio en su sudadera.

Allí, había varios hematomas notoriamente dolorosos.

Y no era solo uno. Había innumerables.

Ella fue vista. Casi como si quisiera decir eso, el rostro distorsionado de Megumi mostraba signos de perturbación.

“¿...Te lastimaste la muñeca?”

La razón por la que hice esa pregunta fue porque...en la preparatoria, ella, una chica con un sentido de justicia que odiaba las cosas torcidas más que nadie y que podía enfrentarse a cualquier persona, desvió la mirada de mí con una expresión temerosa.

...Literalmente, Megumi tenía la cara tensa por el miedo.

Las lesiones no son un problema si otros las descubren. Si dices que estás recibiendo tratamiento, te mostrarán amabilidad en muchos lugares y, de hecho, creo que deberías destacarlo activamente.

Sin embargo, Megumi lo estaba ocultando. Como si fuera algo peligroso si alguien lo descubría, se esforzaba por ocultarlo. Incluso ahora, sujetaba el dobladillo de la sudadera con la mano contraria para tratar de esconder los hematomas de mí.

“Me golpearon”

“¿Quién?”

“... Mi novio”.

De repente, me di cuenta de lo extraño de la situación. Todavía estamos en pleno verano. Por mucho que sea de madrugada, aún es demasiado temprano para usar una sudadera de manga larga.

Sin embargo, ella la llevaba puesta. Además, al preguntar, dijo que los hematomas en la muñeca eran el resultado de ser golpeada por su novio.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

...Una sensación incómoda cruzó mi mente. Como alguien que había estudiado con ella en la misma clase y se graduó el mismo año, era una premonición que no quería que se cumpliera.

... ¿Y si, debajo de la sudadera de Megumi, la situación es mucho peor? ¿Y si está llena de hematomas dolorosos?

“¿...Dónde está tu novio?”

“Está en casa”.

“En casa... ¿Viven juntos?”

“Nos mudamos juntos”.

“Todo eso es bastante rápido ¿No es así?”

“...Tch”.

No quería que se supiera. Con una expresión que parecía decir eso, Megumi chasqueó la lengua, molesta. Después de solo unos meses desde la graduación de la preparatoria, ya tenía una relación tan avanzada. Aunque eso fue sorprendente, la impaciencia superó la sorpresa.

“Hoy quédate en mi departamento”.

“¿Eh?”

“No me mires así. Da miedo”.

La mirada de Megumi hacia mí, que no veía desde la preparatoria, seguía siendo intimidante como siempre, con una expresión tan seria que deshacía su hermoso rostro.

“Lo entiendo. No haré nada. Si no confías en mí, me quedaré en un cibercafé hoy. Solo te entregaré la llave”.

Megumi me miró fijamente mientras seguía intimidándome.

“¿...Está bien así? De todos modos, hoy no vayas a casa. De hecho, ni siquiera vuelvas. Dile a tus padres y ve a la casa de ellos”.

“...No puedo”.

“¿Por qué?”

“... Mis papás me desheredaron”.

“¿Por qué?!”

“... Les conté sobre vivir con mi novio y se enfadaron mucho”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La boca abierta no se cerraba ¿Es así como se describe esta situación? La figura de ella en aquel entonces, como una reina, ya no se superponía con la actual. La Megumi actual parecía un gatito sin refugio temblando en una caja de cartón en un día de lluvia.

“Mis papás dijeron que no me darían dinero para la universidad si seguía así... Así que, abandoné la universidad”.

“De todos modos, hoy no vayas a casa”.

Después de un breve silencio, le dije eso a ella. Hasta ahora, cada revelación de la historia de Megumi me había sorprendido, pero aún quedaba una historia que no parecía ser para reírse y eso era aterrador.

“Te traeré mi llave y luego te daré la dirección”.

Fui al vestuario y regresé rápidamente al mostrador. No podía evitar sentir que darle tiempo a la chica actual sería como darle la oportunidad de escapar.

“Hmm”.

Le ofrecí la llave a Megumi, pero ella no parecía querer tomarla.

Mientras jugueteaba con su cabello, se quedó de pie con la cabeza gacha.

“... No necesito la llave”.

“Oye”.

“Estaré esperando...”

“¿Eh?”

“Estaré esperando hasta que termines tu turno”.

Al mirar más de cerca, noté que el cuerpo de Megumi temblaba. En este momento, finalmente comprendí lo que ella estaba sintiendo. A pesar de tener una personalidad fuerte en la preparatoria, ahora, debido al miedo, Megumi quería aferrarse incluso a alguien como yo, a quien acababa de encontrar por casualidad.

“... Solo será una hora más o menos, así que puedes leer una revista mientras esperas”.

Fuera, el sol estaba saliendo y la luz del día estaba aumentando.

Me alegré de que el tiempo que la haría esperar fuera solo una hora. Sin embargo, me di cuenta de algo ¿El novio con el que Megumi estaba viviendo no se preocuparía al saber que ella sale sola a caminar por ahí a estas horas?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

En la preparatoria, Megumi y yo no éramos especialmente cercanos. De hecho, pensaba que ella me odiaba.

Era natural que perdiéramos contacto después de graduarnos.

Reunirme con ella de esta manera y descubrir la situación actual de Megumi, junto con la creciente ira interna, me dejó confundido.

Tratando de contener mi enojo, me puse a trabajar y finalmente, llegó la hora de terminar mi turno.

“Siento haberte hecho esperar”.

Tras terminar mi trabajo en la tienda de conveniencia, me dirigí hacia Megumi, quien estaba leyendo una revista en la tienda. Megumi guardó la revista en el estante, y juntos nos dirigimos a mi departamento.



“¿Este es tu departamento. Yamamoto?”

“Está bastante ordenado”.

“No solo está ordenado, sino que tampoco hay mucho”.

Así es. No soy una persona con muchas posesiones. De hecho, preferiría tener solo lo necesario en el departamento en lugar de que se acumulen cosas y sea difícil de limpiar. Además, como recién ingresé a la universidad, no veo la necesidad de lujos. El resultado es la situación actual de esta lugar.

“Siéntate por ahora. Voy a preparar té de cebada”.

“...Hmm”.

Abrí la puerta del refrigerador, saqué el té de cebada, lo serví en un vaso y se lo ofrecí a ella, que se sentó en un cojín.

Mientras Megumi bebía el té de cebada, una atmósfera incómoda llenó el departamento.

Ahora me doy cuenta de que es la primera vez que traigo a una chica a mi hogar. O más bien, desde la preparatoria, prácticamente no tengo amigas y no he salido con ellas con frecuencia.

...De alguna manera, mi corazón comenzó a doler. Mantente firme.

La razón por la que traje a Hayashi a aquí hoy no fue porque pensé en convertirme en un lobo frente a ella. Fue para protegerla de su novio.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

...En primer lugar, la idea de convertirme en un lobo por esta chica parece insuficiente, incluso si tuviera varias vidas.

“Haa~”

Después de beber todo el té de cebada, Hayashi parecía haberse calmado y soltó un suspiro profundo. Sentí que podía vislumbrar un poco de la carga emocional que llevaba.

“No esperaba el día en que te debiera un favor”.

“No he creado ninguna deuda. Solo hice lo que era obvio”

“... Bueno, el momento fue oportuno”.

Hayashi parecía tener muchas cosas en mente, pero solo dijo esas palabras.

¿..Qué quiere decir con ‘momento oportuno’?

Decidí analizar la situación en la que se encontraba de manera calmada. Sudadera en pleno verano. Hematomas en las muñecas. El responsable de esos hematomas era su novio.

Lo que ella está experimentando actualmente se llama, en términos simple... violencia doméstica. Pensé en eso como violencia doméstica (DV).

“Quería un tiempo para que ambos nos calináramos”.

¿Quiénes están hablando de tomar un tiempo para calmarse? No hace falta pensar mucho al respecto.

“Esa persona, creo que solo estaba un poco irritable”.

Esa persona. ¿Se refiere a su novio?

Si está hablando de su novio...

“¿Te refieres a tu novio?”

“Sí. Por lo general, no me golpea. Solo se pone irritable cuando tiene un mal día en el trabajo. Pero también necesito apoyarlo correctamente ¿Sabes?”

“He escuchado palabras que no esperaba de ti desde la preparatoria”.

“Eres molesto. También puedo cambiar ¿Sabes?”

Hayashi me miró fijamente.

...Si ese cambio es para mejor o para peor, no puedo discernirlo.

Una vez más, reflexioné sobre las palabras y acciones de Hayashi en mi mente, esforzándome por entender la situación. Considerando el contenido de sus declaraciones, parece que la razón por la que aceptó mi invitación fue para darle a su novio y a ella misma tiempo para enfriar la cabeza.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Aunque las lesiones que sufrió fueron causadas por su novio, fueron el resultado de un arrebató momentáneo.

Si eso es verdad, mis acciones para intervenir profundamente en ese momento serían inútiles. ...Si solo hubiera dicho algo como ‘no te detengas y vete a casa’.

Pero eso es solo si eso es verdad.

“Hoy quédate a dormir”.

“¿En serio? ¿Está bien? Siento molestarte”.

“Hay que darnos la mano en tiempos difíciles”.

“Tú también estás diciendo cosas que no podrías haber dicho en la preparatoria ¿Sabes?”

A diferencia de su actitud anterior, Hayashi me dijo eso con una sonrisa de oreja a oreja.

Me mantuve en silencio. Desde entonces, no he cambiado en absoluto. Pero, si aparentemente he cambiado a los ojos de Hayashi...

“¿Puedo usar la ducha?”

“Haz lo que quieras”.

“¿Hay ropa para cambiarme?”

“Solo tengo ropa de hombre”.

“No hay problema”.

“...Cuando vayas a dormir, usa mi cama. Yo dormiré en el suelo”.

“...Lo siento”.

Ya estaba completamente claro afuera. Hoy es domingo y la universidad está cerrada. Después del turno de noche, los domingos siempre duermo hasta la tarde en mi departamento. La propuesta de quedarse a dormir, que aceptó Hayashi, sugiere que probablemente no ha dormido desde antes de encontrarnos.

Las paredes del baño y la habitación son delgadas. El sonido de la ducha reemplaza la música de la televisión en el departamento y llega a mis oídos.

...Es extraño. Aunque es mi departamento de siempre, no me siento tranquilo.

De alguna manera, me siento inquieto.

Parece que estoy consciente de Hayashi, como si...

Ah ¿Lo estoy?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Me siento revitalizada”.

“Ya veo”.

Cabello mojado. Mejillas sonrojadas. Incluso con una camiseta, sus generosos pechos son notorios, y por alguna razón, yo tenía una expresión inexpresiva. Tal vez, no quería que se diera cuenta de mi estado de ánimo actual.

...Sin embargo, después de un rato, me arrepentí de haberle dado una camiseta de manga corta y shorts. Además de las muñecas, también se notaban hematomas azules en su cuerpo.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi parecía darse cuenta de mi mirada.

“...Ah, se ve bastante mal ¿Verdad?”

Con indiferencia, Hayashi lo dijo.

“¿Todos te los hizo tu novio?”

“Sí, así es”.

“Realmente es terrible”.

“Sí. Es como, ‘vamos de nuevo’. Es tan tonto”.

“...Oye, Hayashi”.

Hayashi me miró con una mirada fría.

“Parece que también hay hematomas casi curados ¿No es así?”

“¿...Y qué?”

De manera evidente, el rostro de Hayashi se torció. No era la distorsión llena de miedo que mostró antes. La actual expresión era una distorsión que revelaba disgusto.

‘No voy a tocar más este tema’. Hayashi me está diciendo eso indirectamente.

...Si estuviera en su lugar, ya me habría hartado de mi novia. No puedo perdonar a alguien que golpea y maltrata de esta manera. Probablemente ella también lo piense.

Sin embargo, según lo que ha dicho, Hayashi no parece tener esos sentimientos hacia su novio actual ¿Es nostalgia, o tal vez dependencia? No entiendo los verdaderos sentimientos de ella. Y más aún, no entiendo bien la diferencia entre nostalgia y dependencia.

De todos modos, si ella no quiere que escarbe en sus pensamientos sobre su relación con su novio, está bien para mí. Incluso si después decide regresar con él, no me importaría. Ella no piensa que sus propias ideas estén equivocadas. Entonces, incluso si presento alternativas, es poco probable que ella cambie de actitud.

“Creo que no deberías salir con alguien que te lastime o maltrate una y otra vez”.

Sin embargo, eso no significa que no presentaré alternativas.

“¿Cómo puedes entenderlo tú?”

Hayashi se puso más irritada.

“No entiendo tus sentimientos. Lo que he dicho es solo mi opinión”.

“No estoy buscando tu opinión”.

“Por eso, tampoco te he dicho que escuches mi opinión”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Entonces ¿Por qué dices algo así?”

“Es por mí mismo”.

Encogí los hombros y Hayashi me miró con incredulidad.

“En el futuro, si algo te sucede, la gente a tu alrededor le dirá a aquellos que tuvieron contacto contigo, incluyéndome a mí. En ese momento, la forma en que te detuve o no ¿Podré decir que sí? ¿Cómo reaccionarán quienes nos rodean dependerá de eso?”

“...No tienes amigos como para preocuparte por lo que piensan los demás”.

“Precisamente porque no tengo amigos, me dirán cosas egoístas más adelante. La gente, cuando se le da una justificación, puede hacer cualquier cosa para aliviar su propio estrés a expensas de los demás”.

El fenómeno del ‘linchamiento en línea’ es un ejemplo claro de eso. A pesar de ser ajenos, las personas no pueden evitar golpear a aquellos que están en medio de un escándalo. Bueno, claro, la persona que está siendo criticada en línea tiene sus propios problemas, pero el problema debería resolverse entre la víctima y el agresor, y que un tercero intervenga es absurdo. A pesar de eso, las personas aprovechan cualquier oportunidad para atacar al otro como peces en aguas turbulentas... Realmente son un grupo de personas estúpidas.

“Bueno, este tipo de charlas realmente no importan en este momento. Lo que quiero decir es que, al final, las personas son criaturas egoístas”.

“¿...Y eso qué?”

“El estrés por el fracaso en el trabajo. Parece que la razón por la que tu novio te golpea es por eso ¿Realmente sus acciones son en tu beneficio?”

“...Eso es...”

“¿No estás siendo simplemente utilizada?”

Hayashi guardó silencio y bajó la mirada.

“...Aun así, si decides volver con él, no diré nada. Decir que incluso después de ser golpeada, quieres apoyarlo... Eso es realmente admirable, poder vivir de una manera tan centrada en los demás”.

“...Cállate”.

“Como resultado, incluso si destruyes tu propia vida, creo que deberías ser elogiada por todos”.

“.....”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Sin embargo, de alguna manera, no hay nadie en este mundo que alabe a aquellos que hacen algo que no cualquiera puede hacer. Un héroe que dedica media vida a derrotar al Rey Demonio será aclamado por la multitud... pero incluso si te destruyes a ti misma, no obtendrás nada, ni siquiera de tu novio, ni siquiera un agradecimiento”.

En resumen... lo que estoy diciendo objetivamente es que las acciones actuales de Hayashi no son en absoluto proporcionales al costo que ha pagado hasta ahora.

El tono muy sarcástico surgió porque se filtró mi mala personalidad. Aunque me parece que este tipo de expresiones, podría no ser muy efectivo, considerando lo agitado que estaba la otra persona.

Desafortunadamente, no puedo expresarme de otra manera en este momento.

En otras palabras, he hecho todo lo posible. Si Hayashi no escucha lo que tengo que decir después de esto, entonces no hay nada más que pueda hacer. Eso es lo que hay.

“...No quiero eso”.

Sin embargo, parece que Hayashi no era tan tonta como para perderse a sí misma en la ira. Pensé que se volvería emocional y saldría de mi departamento, así que fue un poco sorprendente, honestamente.

Suspirando profundamente, Hayashi se levantó el flequillo y se recostó boca abajo en mi cama.

“...Tengo sueño”.

Con la cara enterrada en la almohada, Hayashi habló con voz apagada.

“Descansa bien y tómate tu tiempo para pensar. Hay tiempo de sobra”.

“Eres muy filosófico. Seguro que no eres popular con las chicas”.

“¿El ser filosófico impide ser popular?”

¿Fue esa la razón por la que no era popular?

Parece que he ganado un poco de sabiduría. Sin embargo, incluso si me he vuelto más sabio, eso no significa que se haya resuelto el problema fundamental. Desafortunadamente, mi día de ser popular nunca llegará.

“Voy a apagar la luz”.

Incluso si apago la luz, ya ha amanecido y la habitación está iluminada. Bueno, es solo un consuelo.

No obtuve respuesta de Hayashi ¿Ya se había dormido? ¿O qué? Haciendo clic en el interruptor de la luz, me recosté en el suelo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Por un rato, me quedé acostado en el suelo, jugando con mi smartphone hasta que me aburrí y cerré los ojos.

Sin embargo, debido a la anormalidad de tener a una mujer en mi departamento o por estar recostado en el suelo, no podía dormir en absoluto.

“Oye”.

Después de un rato, escuché la voz de Hayashi, que pensé que estaba durmiendo en la cama.

“¿Quieres hacerlo?”

Mi corazón dio un vuelco por un momento, pero decidí mantenerme en silencio ¿Qué es lo que quiere hacer exactamente? No preguntaré para no cuestionar. El motivo por el cual traje a Hayashi aquí hoy fue simplemente un capricho. Sería incongruente terminar diciendo algo malo sobre su novio después de pasar una noche con ella debido a un capricho.

No hubo más palabras de parte de Hayashi.

Parecía que me estaba tomando el pelo.

O al menos eso pensé, pero de repente, sentí calor en mi espalda.

“¡Gya!”

Al ser abrazado repentinamente por detrás, solté un grito.

Traté de apartar a Hayashi apresuradamente, pero como si quisiera demostrar que su provocación anterior era en serio, ella apretó fuertemente sus brazos alrededor de mí, sin soltarme. Aunque intenté forcejear para liberarme, temí lastimarla y no pude aplicar la suficiente fuerza.

Bueno, tal vez había otras razones por las cuales no podía aplicar fuerza aparte de eso.

Sin darme cuenta, estaba apretando los labios para contenerme. La sensación suave pero firme y la calidez se transmitieron a mi espalda, y noté que no me molestaba del todo.

En medio de todo eso, mantener mi cordura era lo único en lo que me esforzaba al máximo.

“¿Qué demonios... estás haciendo?”

Mi voz temblaba.

“Jajaja. Parece que ya estás despierto, después de todo”.

“¿Solo hiciste esto para confirmar si estaba despierto?”

“Hasta ahora solo te he abrazado”.

“¿Y quién dijo que está bien abrazarme?”

“¿Necesito permiso para abrazarte?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

No necesitaba permiso para hacerlo, pero ¿No se necesitaría permiso de su novio? Aunque haya hecho algo malo, al menos teóricamente, debería seguir siendo su novio.

Sin embargo, pensé que no debería tocar el tema de su novio por ahora, así que me limité a morderme el labio inferior.

“¿...Quizás eres virgen?”

“No es así”.

“Mientes”.

Me quedé en silencio.

“... Estás presumiendo. Fue la primera vez que pensé que eras lindo”.

“... Cállate”.

Intenté apartar a Hayashi con fuerza, pero en ese momento noté que su cuerpo temblaba.

Si bien expresó su enojo hacia mí, internamente aún tenía desconfianza hacia su novio.

“¿Sabes? Al principio, no era así. Era amable, atento, solía escuchar la mayoría de mis caprichos. Cambió después de que empezamos a vivir juntos”.

“.....”

Vivir juntos fue cuando mostró su verdadera naturaleza.

No dije nada porque pensé que cualquier palabra que dijera ahora podría herirla.

“Fue terrible. Incluso cuando no se trataba del trabajo, cada vez que estaba de mal humor, me golpeaba ¿Tal vez tenía un umbral de tolerancia anormalmente bajo? De todos modos, siempre pensaba ‘¿Por qué te enfadas por cosas tan triviales?’”

Las manos de Hayashi que me abrazaban aumentaron su fuerza.

“En días en que estaba de mal humor, siempre solía decir lo mismo cuando volvía del trabajo. ‘¿Cómo puedes tener una cara tan tranquila cuando no ganas dinero?’ Y si le decía que iba a trabajar, se enfadaba diciendo ‘¿Qué puedes hacer con solo un diploma de preparatoria?’ Fue realmente agotador”.

“...Hiciste un gran esfuerzo”.

“¿Eh?”

De repente, salieron palabras inesperadas de mi boca. Mi rostro se calentó. Nunca pensé que diría tales palabras.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

...Sin embargo, esas palabras salieron de mi boca sin permiso. Apenas habían pasado unos meses desde que me gradué de la preparatoria, pero al verla, ella, quien dejó la universidad, fue desterrada y desheredada por su familia, y su dignidad fue pisoteada por un novio violento. Tuvo todas esas experiencias desgarradoras.

“¿Qué dijiste ahora?”

“...No lo diré de nuevo”.

“Vamos, está bien. Dilo una vez más”.

“Me voy a dormir”.

“Ah... **Fufufu**, está bien, está bien”.

Está buscando formas de fastidiarme desde cualquier perspectiva. Iba a quejarme de eso, pero pensé que empezaría otra vez con esa inútil conversación de antes, así que mejor me quedé en silencio.

“...Hace mucho que no me dicen que hice un gran esfuerzo”.

Me susurró eso al oído, Hayashi.

...Tú realmente, hiciste un gran esfuerzo.

Cuando despierte, hablaré sobre su futuro. Por ahora, solo quiero dormir para recuperarme del agotamiento del trabajo de medio tiempo.

*Una Reina con
muchos problemas*

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Alrededor del mediodía, me desperté debido al dolor en mi cuerpo por dormir en el suelo. Y me sorprendí. Frente a mí, inexplicablemente, había una chica expuesta con solo shorts y una camiseta.

Por cierto, recordaba los eventos que tuve antes de dormir. Ella era Megumi Hayashi. Una compañera de clase de la preparatoria y, en este lugar donde me mudé, nos volvimos a encontrar mientras trabajaba en el turno de la noche en mi trabajo de medio tiempo. Ella era, en términos sencillos, una víctima de violencia doméstica.

Han pasado solo unas horas desde que nos volvimos a encontrar. Ahora me doy cuenta de que ella, quien tenía el cabello castaño claro en la preparatoria, ahora lo tiñó de negro. Bueno, si lo tiñó o... volvió a teñirlo. Bueno, no es realmente importante.

“Has cambiado”.

Me sentí abrumado por la crueldad del paso del tiempo mientras estaba solo. La chica que dormía frente a mí, que hasta hace poco era una estudiante de preparatoria, ahora está conviviendo con alguien y es víctima de violencia doméstica. Está experimentando situaciones que nunca había pasado en esos despreocupados días de preparatoria. Por supuesto, no siento envidia, ni por asomo. De hecho, siento lástima. Pero, aun así ¿Por qué siento que me han dejado atrás? Aunque ni siquiera éramos buenos amigos en la preparatoria.

De todas formas...

Largas pestañas. Una cara inocente y pura mientras duerme. La cintura expuesta por la camiseta ligeramente levantada.

Qué aspecto tan desprotegido.

Nada que ver con la imagen de la Reina que lanzaba miradas llenas de hostilidad durante la preparatoria.

Sintiendo un poco de hambre, decidí levantarme para preparar el almuerzo. Tal vez, atraída por el delicioso olor, Hayashi también se despertaría pronto. Abrí la refrigeradora, opté por hacer yakisoba, y comencé a cortar los ingredientes y saltar los fideos y las verduras.

“Nh...”

“¿Despertaste? ¿No te duele el cuerpo?”

Realmente, se levantó seducida por el delicioso aroma. Concentrado en la cocina, le pregunté.

Hayashi se levantó, se frotó los ojos con el puño, bostezó y miró alrededor con los ojos entrecerrados.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Ah, ya veo”.

Hayashi se rascó la cabeza ¿Qué está pasando? Bueno, da igual.

“Buenos días, Yamamoto. Mi cuerpo está doliendo por todas partes”.

“Te dije que te quedaras en la cama”.

“Eres muy molesto. Si eres un hombre, no deberías preocuparte por cosas tan triviales”.

¿No dijiste que todo tu cuerpo te dolía? Estaba a punto de decirlo, pero me detuve... Oh, bueno, ella respondió a mi pregunta sobre si le dolía el cuerpo. Entonces, está bien, soy el malo.

“¿Yakisoba?”

Cuando me di cuenta, Hayashi estaba de pie detrás de mí y preguntó:

“Oye”.

“¿Sí?”

“¿Sabes cocinar?”

“Un poco”

Después de vivir solo durante unos meses, uno aprende a cocinar aunque sea un poco. Bueno, en realidad, solo un poco.

“Ya está casi listo, así que espera”.

“¿Estás seguro?”

“Sí”.

“Hmm...”

Después de unos minutos de cocina, serví dos porciones de yakisoba en platos y regresé a la habitación.

“¡Itadakimasu!”

Unimos las manos y comenzamos a comer el yakisoba. Sí. Está bastante bueno. Sabe como los que venden en la tienda.

“Está delicioso”.

“Gracias”.

Mientras respondía, saqué el smartphone y comencé a tocar la pantalla. Desde que comencé a vivir solo, nadie me reprendió por usar el smartphone durante las comidas. Así que, como de costumbre, lo hice.

“Eres muy descortés ¿Sabes?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Sin embargo, hoy había visitas en esta casa. Disculpándome, coloqué mi smartphone en la mesa.

“Gracias por la comida”.

“Estuvo delicioso”.

“Bueno, solo seguí las instrucciones que estaban detrás del paquete”.

“Ya que me he tomado la molestia de elogiarte, no me hagas comentarios desagradables”.

“...Lo siento”.

Aunque renuientemente, me disculpé porque recordaba la impresión que tenía de ella en la preparatoria y temía enfadarla. En la mesa, había dos platos vacíos, así que para lavarlos, me levanté.

“Está bien, yo lo haré”.

“¿Por qué? Eres la invitada”.

“Es un pequeño acto de gratitud por la comida y el alojamiento”.

“No es necesario”.

“Silencio”.

Desde que Hayashi vino a este departamento ayer, agradeció que la trajera aquí para que se refrescara. En resumen, de una forma u otra, ella se sentía agradecida conmigo por lo que sucedió esta vez.

Desde mi punto de vista, ella ha pasado por muchas experiencias difíciles hasta ahora. Me gustaría que se relajara y descansara un poco en mi hogar, pero devolver gratitud de una manera extraña, como lo hizo antes de dormir, también sería molesto. Así que decidí dejar que ella lave los platos hasta que esté satisfecha, sin quejas de mi parte.

Luego, finalmente, empecé a jugar con mi smartphone sin ser reprendido por ella. Quería buscar algo.

“He terminado”.

“Gracias”.

Hayashi se sentó frente a mí, al otro lado de la mesa. Cuando estaba cara a cara con ella... recordé el incidente antes de dormir y no pude mirarla directamente. Realmente, por mucho que estuviera asustado, preferiría que no me abrazara de esa manera. Además, quiero que deje de provocarme más. Quiero decirle con acidez en la boca que solo sobreviví porque soy yo. Si yo no fuera tan cobarde, ella podría haber terminado muy mal. Quería darle una lección, aunque, por supuesto, no tengo el coraje para decir algo así.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Se ha enfriado un poco tu cabeza?”

Le pregunté a Hayashi.

“...Sí, un poco”.

“Entonces, hablemos... Aunque, al final, este soy yo ¿De acuerdo? Por eso, en última instancia, todo dependerá de lo que quieras hacer”.

“...Ayer también lo dije, pero creo que ves el futuro. Es como si estuvieras viviendo por segunda vez tu vida.”

“No es así”.

“Sí, tienes razón. No hay personas que estén viviendo por segunda vez su vida”.

“Eso no es lo que quiero decir. Tu forma de hablar suena como si vivir por segunda vez la vida pudiera hacer que seas hábil en la vida o que puedas disfrutarla más”.

“No estás tan lejos del blanco... ¿No es así?”

“No, es diferente”.

Respondí de inmediato.

“Aunque experimentes vivir por segunda vez tu vida, puedo afirmar que, si tu mentalidad no ha cambiado, al final, la vida que tendrás será igual que la primera”.

“¿Por qué?”

“Incluso si experimentas vivir por segunda vez tu vida y te encuentras en la encrucijada que ya experimentaste en la primera, si tu mente no ha cambiado, al final, no elegirás un camino diferente”.

“Ya veo”.

“Así que ¿Por qué la gente piensa que, si todos pudieran vivir por segunda vez su vida, tendrían una vida mejor? Es porque creen que la mentalidad cambiará”.

¿Hayashi está escuchando mi filosofía elevada, o no...?

“La cosa más importante es tener experiencias que puedan cambiar tu mente. Para tener tales experiencias, creo que es necesario enfrentar las cosas directamente en lugar de huir, y luchar con valentía. Si puedes hacer eso, incluso sin experimentar una segunda vez, la vida seguramente se convertirá en algo maravilloso”.

“Oh, ya veo”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Esa es una respuesta vaga... bueno, está bien. De todos modos, lo que quiero decir es que también debes enfrentar adecuadamente tu situación actual”.

“¿Mi situación actual...?”

“Sí. Enfrenta la realidad, observa objetivamente tu situación y encuentra respuestas sobre lo que realmente quieres. Si te esfuerzas en pensar seriamente, no tendrás arrepentimientos más adelante”.

“¿...No es eso difícil de entender?”

Con ansiedad, Hayashi bajó la cabeza.

“Incluso al observar objetivamente tu situación, las ideas subjetivas aún se mezclan. Cuando buscas respuestas, a veces te dejas llevar por distracciones mentales... y es imposible no tener arrepentimientos”.

“No es imposible”.

“Sí lo es...”

“Está bien”.

“¿...Cómo puedes decir eso?”

“Es fácil”.

Sonreí.

“Después de todo ¿No estoy aquí para eso?”

Con palabras y una sonrisa que no eran típicas de mí, dije eso. Bueno, aunque no logré adoptar mi usual forma de expresión irónica y opté por hablar de manera directa, lo que quiero decir es básicamente eso.

“No es una conversación difícil en absoluto. Si te sientes insegura sola, busca ayuda en otros. Es un privilegio humano poder pensar y compartir esas ideas al consultar a otros ¿Verdad?”

“Decir algo tan reconfortante no es propio de ti”.

“No debería sonar reconfortante. Al final, yo también estoy tratando de ayudarte desde mi perspectiva egoísta”.

“¿Qué estás diciendo?”

No era una broma, pero Hayashi sonrió ligeramente. Desde que nos volvimos a encontrar ayer, fue la sonrisa más sincera que he visto.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Así que, vamos a pensar juntos. Cuéntame sobre tu historia con tu novio hasta ahora, aunque sea doloroso”.

“... Sí”.

Luego, Hayashi, durante varios minutos, me contó lo que le había sucedido desde que se mudó a Tokio, a veces añadiendo comentarios ligeros y bromas, pero honestamente, distaba mucho de ser una historia divertida.

El encuentro con su novio.

El repudio de sus padres.

La convivencia. Y luego, violencia, violencia... violencia.

Fue tan impactante que, aunque ella intentara contarle de manera autocrítica y humorística, no había manera de escucharlo de manera agradable.

“Pero sabes, él no estaba siempre enojado. También se disculpaba. De repente me golpeaba y decía ‘Lo siento, eso debe haber dolido, no lo haré de nuevo. Así que por favor, perdóname’. Siempre rogaba así”.

“Parece que los que cometen violencia doméstica tienen ciertos ciclos en su comportamiento. Un periodo en el que ejercen violencia, otro en el que reflexionan sobre ello y se auto desprecian, y también un periodo en el que se irritan por las cosas más triviales”.

“...Ah, ya veo”.

Al parecer, Hayashi encontró similitudes con lo que le conté.

“Sabes mucho”.

“Lo busqué recién”.

“¿Recién...? ¿Cuándo fue eso?”

“Durante el tiempo que estabas lavando los platos”.

“Ya veo”.

Hayashi expresó su admiración y asintió en acuerdo.

“¿Alguna vez has buscado consejo de otros antes?”

“Eres la primera persona a la que se lo pido”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Dada la situación, no era sorprendente, pero al pensar en sus días de preparatoria, me sentí incómodo. Sus padres probablemente no eran una opción para pedir ayuda, pero a diferencia de mí, ella debería haber tenido muchos amigos cercanos ¿No podía contactar a ninguno de ellos y pedir consejo?

“A propósito ¿Y tu smartphone?”

Nos encontramos de nuevo en la tienda de conveniencia, y hasta ahora, Hayashi solo llevaba consigo su billetera y ropa ¿Qué había hecho con el indispensable smartphone que cualquier persona moderna tendría?

“No tengo”.

“¿No lo tienes?”

“...Esa persona me dijo que con él era suficiente...”

“¿... Lo destruyó?”

En silencio, Hayashi asintió.

“Todos los contactos de mis amigos, los he perdido. Y él ni siquiera me deja comprar un nuevo smartphone. Estoy completamente atrapada”.

“Ah... entiendo”.

A pesar de que inicialmente pretendía mantener un tono optimista, mi voz se volvió más sombría ante la gravedad de la situación. La posesividad del novio de Hayashi era, honestamente, aterradora. Solo escuchar sobre ello hacía que se erizara la piel.

“Entiendo la situación en general... lamento que hables de cosas tan difíciles”.

“Eres sincero, al menos”.

“Si no puedo disculparme por causarte molestias, entonces sería como tu novio”.

“Ah, entiendo”.

“¿Realmente lo entiendes?”

“*Fufufu* ¿Qué crees?”

Hayashi sonrió con amargura. Ya sea porque se había acostumbrado a la situación de violencia doméstica o porque ahora estaba más calmada, me pareció un pequeño consuelo que no mostrara signos evidentes de estar afectada.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Bien, hablemos sobre lo que deberías hacer a partir de ahora. Al menos, esa es mi opinión... aún sostengo lo que dije anoche. No deberías volver con tu novio. Deberías cortar esa relación rápidamente”.

Lo dije claramente. Bueno, mis palabras no eran diferentes de las de anoche. Sin embargo, en ese momento, provocaron la resistencia de ella ¿Cómo sería ahora?

Me sentía ansioso ante la siguiente reacción de Hayashi ¿Aceptaría ella mis palabras o mostraría desacuerdo?

Le dije claramente cuando algo le suceda a ella,. Sería bueno poder evitar esa responsabilidad. Eso fue lo que pensé al principio. Aunque parezca contradecir mis propias palabras, en este asunto, nadie podría descubrir que ella y yo nos vimos. Por lo tanto, incluso si algo le ocurriera a Hayashi, seguramente nadie me culparía.

... Entonces ¿Quién exactamente me culparía?

Ese alguien no sería otro que yo mismo. Para evitar sentir culpa si algo le sucediera a mi conocida, previamente le transmití mi posición.

Sin embargo, al escuchar su situación... la historia cambió. Descubrí la relación grave que tenía con ese hombre. Si decidiera pasar por alto eso, probablemente me sentiría aplastado por la culpa, sin importar las palabras que utilice o cuánto ella me odie. Tengo que poner fin a su relación con ese novio.

Pero Hayashi dijo...

“... De vez en cuando, puede volverse violento. Pero él también tiene su lado amable y encantador. Esa es la clase de persona que es”.

“Ya veo”.

“Pero...”

Hayashi sonrió suavemente.

“Creo que tienes razón. Al final, ese hombre simplemente se aprovecha de mí para su propio beneficio, me utiliza. Me controla, satisface su posesividad, se comporta como si fuera un rey... Al decírmelo, me has abierto los ojos”.

“...Entonces”.

“Estoy pensando en terminar con él. Ya no quiero tener nada que ver con él. Nunca más”.

Suspiré aliviado.

Aunque mi alivio fue momentáneo, dirigí mi mirada seria nuevamente hacia Hayashi.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Tengo otra sugerencia para ti ¿Puedes escucharla por ahora?”

“¿Qué cosa?”

“Se trata de la obsesión de los agresores de violencia doméstica”.

Básicamente... hasta ahora, su novio ha mostrado un fuerte deseo de posesión hacia ella. Si de repente el objeto de esa obsesión desaparece, es obvio lo que él podría pensar.

“No estoy seguro de que tu novio, al enterarse de que te quieres separar de él, no intente vengarse. Podría recurrir a actos de represalia”.

En primer lugar, no parecía realista esperar que el otro simplemente aceptara la ruptura. Incluso podría recurrir a la violencia tan pronto como se mencionara la separación. Sin embargo, tampoco quería que Hayashi huyera de su vida futura, evitando al novio agresor.

“...Ya veo”.

“Por eso, tengo una propuesta para ti. Básicamente, se trata de hacer que tu novio sienta que ya no quiere tener nada que ver contigo. Esa es la idea detrás de mi propuesta”.

“¿Qué? ¿Acaso planeas hacer un linchamiento o algo así?”

“Eso es ir demasiado lejos”.

Mientras me sorprendía por la rapidez con la que saltó a la violencia, continué explicando.

“Hay un lugar al que quiero que vayamos”.

“¿A dónde?”

“Al hospital y a la comisaría”.

“¿La comisaría?”

Hayashi abrió los ojos con sorpresa. No entiendo bien la lógica detrás de pensar en la palabra linchamiento pero no considerar pedir ayuda a la policía.

“Presentaremos una denuncia, acusaremos a tu novio ante la policía. Incluso él, bajo la vigilancia policial y con antecedentes penales, se pensará dos veces antes de acercarse a ti ¿No crees?”

“E-Espera un momento ¿Realmente es necesario llegar a ese extremo?”

Aunque Hayashi había estado considerando la idea de linchamiento, parecía no haber pensado en recurrir a la policía, y ahora su expresión mostraba cierta incomodidad.

“...Te ha hecho muchas heridas físicas en tu cuerpo, te ha dejado sin forma de comunicarte con tus amigos, has sido repudiada por tus padres, y eso sin mencionar la destrucción de tu smartphone.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hizo todo eso para aislarte, privarte de cualquier escape. ... Después de todo eso ¿No piensas en denunciarlo a la policía?”

Le conté todo tal como era, revelando los maltratos que Hayashi había sufrido de su novio.

Pensé que, con esta explicación, entendería. Que comprendería que lo que ella había experimentado a manos de su novio no era algo normal, que era anormal. Que podría ser motivo de intervención policial.

Sin embargo, la expresión de Hayashi no mejoró.

Esperé un tiempo, dándole la oportunidad de responder. Después de todo, se trataba de asuntos relacionados con alguien con quien llegó a convivir. Me di cuenta de que era natural que ella dudara.

Pero, no importaba cuánto esperara, Hayashi no respondía.

“Pensé que ya habías decidido dejar a tu novio”.

No era un reproche, simplemente le dije con paciencia.

“... Dejar a alguien y denunciarlo a la policía son cosas diferentes”.

Finalmente, Hayashi habló. Sin embargo, su voz no sonaba desafiante ni enojada; más bien, parecía una niña malhumorada.

Entendí lo que ella quería decir con solo escuchar eso. En otras palabras, aún tenía sentimientos o quizás incluso culpa hacia su novio. De alguna manera, se sentía responsable por haber permitido que su novio llegara a ese extremo. Por eso, tal vez, no quería denunciarlo a la policía. Al menos, esa era la impresión que me daba.

Bueno, en realidad, no entiendo la verdadera razón por la cual Hayashi se niega a llevar el asunto a la policía. Sin embargo, al menos puedo comprender que, en cualquier caso, Hayashi no tiene la intención de denunciar a su novio a la policía en este momento.

Entonces, si eso es así... lo único que puedo decirle a Hayashi ahora es...

“Entiendo. Entonces, descartemos la idea de ir a la policía”.

“¿Estás seguro...?”

Los ojos de Hayashi, que me miraban desde abajo, se movían con una expresión de inseguridad.

“Sí, no me importa”.

“Ya veo...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Lo dije antes también. Al final, solo puedo darte consejos. Aunque yo piense que es mejor de esta manera, es natural que haya cosas que no te gusten. En esos momentos, simplemente dímelo claramente, como lo hiciste ahora”.

“Sí...”

“Bueno, si tuviera que dar alguna instrucción, sería que tomes mis palabras de manera más relajada. Si no te gusta algo, simplemente dilo abierta y rápidamente. Será más eficiente de esa manera”.

Noté que Hayashi se puso un poco molesta.

“Lo sabía, eres ese tipo de persona. Pero hay formas más suaves de decir las cosas”.

Ahora que lo menciona, desde la preparatoria, Hayashi siempre ha sido así. A pesar de comportarse de manera desafiante, evita decir cosas que puedan herir a los demás.

Sin embargo, esto es un poco diferente.

“¿Hay alguna otra manera de decirlo?”

Así que decidí abordar esto de manera más directa.

“Esa es la idea”.

“Ya lo dije antes. Si quieres mejorar tu vida, es importante enfrentarte a tu situación actual. Estás en una situación difícil en este momento ¿Realmente es el momento de preocuparte por los demás?”

“Uh...”

“También dije esto. Si tienes problemas que no puedes resolver por ti misma, debes recurrir a los demás. Cuando te enfrentas a problemas que no puedes resolver sola ¿Vas a desperdiciar la oportunidad preocupándote por los demás? ¿No crees que ese tipo de vida es bastante absurda?”

“...No hay otra opción”.

“No debería ser la única opción. Imagina estar en la posición opuesta. Si yo tuviera problemas difíciles y no hubiera nadie más en quien pudiera confiar excepto tú. Entonces, si me acercas a ti para pedirte consejo ¿Cómo preferirías que me comportara contigo?”

“... Es imposible saber eso”.

“Ciertamente”.

“¿Verdad?”

“*Gohon*...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hice una pequeña tos.

“Entonces, Kasahara. Imagina que ves a tu mejor amiga, Kasahara, en apuros, y decides ayudarla y escuchar sus preocupaciones. En ese caso ¿Cómo te gustaría que Kasahara reaccionara?”

“... Bueno, me gustaría que resolviera ese problema lo más rápido posible”.

“Exacto. En otras palabras, en este momento, yo también estoy pensando en ti de la misma manera que has expresado para Kasahara”.

Bueno, los principios de acción entre Hayashi, que quiere ayudar a su mejor amiga Kasahara, y yo, que quiero ayudar a Hayashi, son bastante diferentes. Pero el contenido de nuestras acciones es el mismo. Queremos ayudar a alguien que enfrenta problemas difíciles y no puede resolverlos solo.

En ese único punto, logramos un acuerdo de opinión.

Y por ahora, eso es suficiente.

“Quiero ayudarte en esta situación difícil. Por lo tanto, estaré aquí para escucharte y ofrecerte consejos. A veces, mis consejos pueden afectar tu estado de ánimo y puedo expresarme de manera fuerte. Pero no tomes mis palabras al pie de la letra. Solo tómalas como una sugerencia y decide por ti misma cómo manejarlo”.

“... Sí”.

“Y, utilizando mis palabras como referencia, al final, eres tú quien debe encontrar la respuesta”.

“... Yo misma”.

“Así es”.

Miré directamente a Hayashi.

“Si no tomas una decisión, todo será inútil”.

“... Entendido”.

“Por ahora, descartemos la idea de ir a la policía. Si dije que quiero ayudarte y como resultado terminas sintiéndote mal, sería contraproducente desde el principio”.

“Deberías haberlo dicho desde el principio...”

“Lo siento”.

Suspiré con un tono de exasperación y continué.

“Además, quédate en este departamento por un tiempo”.

“¿Eh?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La voz de Hayashi mostraba claramente una voluntad de rechazo. Siguió alejándose evidentemente de mí.

“¿...De eso se trataba después de todo?”

¿Qué significa eso?”

“Eres de lo peor”.

“¡Oye, Hayashi! ¿¡Qué diablos estás imaginando!?”

Una vez más, me quedé perplejo.

“Estás conviviendo con tu novio ¿Verdad?”

“...Sí”.

“No puedes volver a esa casa. Y ahora, gracias a tu novio, has perdido el contacto con tus amigos. Lo mismo con tus padres”.

En primer lugar, en esta situación en la que no se sabe de dónde puede descubrir el novio de Hayashi su paradero, pensé que depender de antiguas conexiones no sería una opción inteligente. En ese sentido, nunca he sido cercano a ella y tampoco compartimos muchos amigos, así que debería ser relativamente seguro. No sé nada sobre su novio abusivo... bueno, ahora debería decir exnovio. No sé nada sobre él en absoluto. Bueno, tal vez sienta un poco de curiosidad morbosa y sea un poco entrometido, pero solo quiero observar en secreto desde lejos.

“Estoy seguro de que tu novio te está buscando desesperadamente en este momento”.

“Uh...”

Pude ver que la cara de Hayashi se tensó.

Realmente muestra sus emociones en su rostro... Sorprendente. Durante la preparatoria, solo vi una cara inexpresiva o una cara enojada, así que me sorprendió.

“Por eso, por ahora, no deberías salir de este departamento. Esa es mi propuesta”.

“... Entendido”.

Si la encuentran, puedo imaginar la severidad de lo que le hará su novio abusivo.

Después de decir todo lo que se me ocurrió por el momento, solté un suspiro de alivio. Desde que me mudé a Tokio, la distancia física con mi familia se incrementó, y debido a eso, las oportunidades de hablar extensamente con otros disminuyeron considerablemente. Me sentía cansado de hablar.

¿Hubo algo más? Estuve pensando por un momento... y luego lo recordé.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Ah, hay otra cosa, algo que tienes que aceptar incluso si no te gusta”.

“¿Qué cosa?”

Hayashi mostró una expresión sorprendida.

Si entendió, esto será más fácil. Después de todo, no soy tan implacable. Planeaba ser tolerante hasta cierto punto.

Por un momento, sentí un rastro de miedo en la cara de Hayashi. Una expresión inusual para ella, que siempre fue segura de sí misma desde la preparatoria. Después, Hayashi me miró intensamente y luego actuó con valentía.

“Bueno, está bien. No me importa. Aunque no me gusta un poco cómo lo has expresado, al menos estás aquí para ayudarme”.

Hayashi habló un poco apresurada.

Lo entendí.

¿Ella malinterpretó algo trivial de nuevo?

“¿Estás diciendo que te deje hacer lo que quieras con mi cuerpo?”

“No digas tonterías”.

“¡Está bien, no me importa!”

... Me duele la cabeza.

¿Es que estar cerca de un novio que practica la violencia doméstica y haber absorbido su forma de pensar le lleva a tener ese tipo de ideas?

Si es así, me parece extremadamente lamentable.

Miré fijamente a Hayashi. A pesar de que ella misma había iniciado el tema, me lanzó una mirada hostil. Sus ojos, a pesar de sus palabras, expresaban claramente su aversión a entregarse a mí.

Oye, tú fuiste quien se acercó a mí antes de irme a dormir...

Una noche está bien, pero hacerlo cotidiano no ¿Verdad? ¿O es que no le gusta que la traten como si fuera un objeto?

...Bueno, probablemente sea lo segundo, dado su carácter.

Suspiré.

Desde que la escondí en mi departamento ¿Cuántas veces he suspirado por esta situación?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Si no te gusta, no digas que no te importaría que haga con tu cuerpo lo que quiera. No se trata de eso”.

Dije.

“Entonces ¿De qué se trata?”

Sus ojos me miraban con total incredulidad.

... Parece que el camino por delante será complicado.

“Iremos al hospital”.

“¿...Al hospital?”

“No podemos simplemente ignorarlo”.

Señalé su muñeca.

“Ah, ya veo...”

“Sí, exacto. Es por eso”.

“...Entiendo”.

A pesar de que hace poco me estaba mirando con tanta intensidad.

Por alguna razón... la expresión actual de Hayashi parecía un poco decepcionada.

Los pensamientos de esta reina son algo que no puedo comprender en absoluto.

*Las excepcionales
habilidades
culinarias de la
Reina*

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La primera conversación entre Hayashi y yo es un recuerdo bastante desagradable.

Fue durante el primer año de preparatoria. Aunque ella probablemente no lo recuerde, hubo un momento en que nuestros escritorios estaban uno al lado del otro. En ese momento, solo una vez me acerqué y le hablé.

Hayashi siempre había tenido muchos amigos desde el inicio de la preparatoria. A pesar de su forma directa de hablar, su belleza facial y la carismática personalidad que la llevó a ser llamada 'reina', la hicieron ser una figura popular y rodeada de seguidores.

Su popularidad en ese entonces era asombrosa ¿Qué la hizo tan popular? No tengo la menor idea... pero he presenciado escenas donde la llamaban para confesiones y ella se veía abrumada, pidiendo a alguien más que la reemplazara. En esos momentos, la reina también mostraba signos de culpa y agradecía a la persona que tomaba su lugar.

De todos modos, así era ella durante la preparatoria, una figura extremadamente popular. Durante los descansos, su espacio alrededor estaba lleno de seguidores. En esos días, si me alejaba de mi asiento durante los descansos, automáticamente alguien se apoderaba de él, por lo que ni siquiera podía ir al baño con tranquilidad.

El escenario de nuestra primera conversación fue el salón de clases. Ocurrió justo después de un descanso, cuando la multitud se dispersaba alrededor de ella y antes de que comenzara la clase después del descanso.

Creo que era durante la clase de historia. Sakaigawa-sensei, ahora un recuerdo nostálgico, entró al salón para comenzar la lección.

De repente, una goma de borrar cayó del escritorio de Hayashi.

Presencié el momento en que ella bostezó y la goma de borrar cayó de su escritorio, pero ella no pareció darse cuenta de ello.

Me puse a pensar ¿Debería recoger esa goma de borrar o debería dejarla ahí?

Considerando que esta chica podría quejarse más tarde de que no recogí la goma de borrar, decidí recogerla, siguiendo un pensamiento egoísta.

Cuando me incliné para recoger la goma de borrar, sentí una mirada afilada proveniente de Hayashi, que estaba a mi lado. Aunque solo estaba recogiendo una goma de borrar, fue la primera vez que me sentí nervioso de manera innecesaria.

“La dejaste caer”.

Recogí la goma de borrar, la puse en su escritorio mientras decía eso.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi me respondió.

Sin embargo, su respuesta no era de agradecimiento. Tampoco era una disculpa por molestarme.

Lo que expresó fue simplemente un...

“Tch”.

Un chasquido de lengua.

La respuesta que ella, de alguna manera, me dio después de que invertí esfuerzo en recoger la goma de borrar fue, para mi sorpresa, un chasquido de lengua.

Vaya mujer. Devolver amabilidad de esta manera...

Con ese incidente, mi evaluación de Hayashi se consolidó en mi mente. Por supuesto, no era una evaluación positiva... Después de ese incidente, empecé a distanciarme de ella.

Cada vez que cambiaba de año escolar... es decir, con cada cambio de clase. Ese año, esperaba estar en una clase diferente a la de Hayashi. Sin embargo, mis deseos fueron en vano y, al final, durante los tres años de preparatoria, siempre estábamos en la misma clase.

Por eso, después de despertar y contemplar la cara dormida de Hayashi luego de un día, pensé: ‘Aunque su situación haya sido lamentable, nunca imaginé que pasaría una noche en un mismo departamento que Hayashi’

“Hoy tengo que comprar un futón”.

Para no despertar a Hayashi, me levanté en silencio. Dos días consecutivos durmiendo en el suelo. Mi cama no era especialmente cómoda, pero nunca hubiera pensado en agradecerle a mi cama de esta manera, al menos no hasta antes de ayer.

Ayer, al final, después de despertarme al mediodía, pasé todo el día decidiendo el plan futuro de Hayashi y acompañándola al hospital... Luego, pasé el resto del día comprando ropa y otros artículos necesarios para ocultar a Hayashi en mi departamento por un tiempo. De todos modos, no tuve tiempo para comprar un futón.

Hoy es lunes. Durante el día tengo clases en la universidad. Así que, compraré el futón después de que terminen las clases, en mi camino de regreso a casa.

Y así, dejando eso de lado, decidí comenzar con los preparativos matutinos.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La vida de un estudiante universitario que vive solo puede ser bastante relajada, y aunque no es raro entregarse por completo al desorden, yo siempre trato de despertar temprano, excepto después de trabajar hasta altas horas de la noche. Al despertar temprano, siento que obtengo algo extra porque puedo estar activo durante la mañana. Por lo general, aprovecho ese tiempo extra para limpiar mi departamento antes de salir, pero lamentablemente hoy, hay alguien ocupando mi cama, así que será mejor no molestarla y evitar la limpieza.

A pesar de que era alguien a quien odiaba en la preparatoria, no tengo intenciones de ser despiadado y perturbar su sueño. Más bien, me compadezco de ella hasta cierto punto, ya que sufrió mucho antes de venir aquí, así que preferiría dejarla dormir tanto como quiera mientras esté aquí. Eso es lo que estoy pensando.

Pero al hacerlo, me doy cuenta de que no podré realizar mi rutina matutina habitual, que consiste en la limpieza... Entonces ¿Qué debería hacer?

Después de pensar un poco, me doy cuenta de que, incluso aunque me haya despertado tan temprano, la única cosa que hago por las mañanas es la limpieza.

¿Podría ser que mi vida sea tan lamentable?

Sacudiendo esos pensamientos sin sentido, desbloqueo mi smartphone y verifico la hora. Ya es hora de que parta el primer tren.

“¿Debería preparar el desayuno antes de irme?”

Afortunadamente, las clases de hoy comienzan desde el primer periodo. Una opción sería pasar tiempo en la biblioteca de la universidad, combinando la preparación y la revisión.

Bien, lo haré.

Tomé una decisión rápida y comencé a cocinar velozmente en la pequeña cocina de mi hogar. El desayuno consistió en las sobras del arroz cocido de ayer, sopa de miso, salchichas y ensalada.

También dejé el desayuno para Hayashi en una pequeña mesa para una persona.

Después de prepararme rápidamente para ir a la universidad, verifiqué el estado de Hayashi antes de salir del departamento.

Hayashi todavía estaba durmiendo con la manta cubriéndole la cabeza, respirando suavemente. Al escuchar esa respiración, sentí un poco de alivio al pensar que ella se estaba acostumbrando un poco a mi hogar.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

En la visita al hospital de ayer, se diagnosticó a Hayashi con contusiones en todo el cuerpo, y la muñeca, que fue la razón por la que noté algo extraño en ella, resultó tener una fractura por desprendimiento.

En ese momento, Hayashi, sorprendentemente tranquila, escuchó los resultados del médico. Pensé que normalmente se habría descontrolado o se habría enojado por la gravedad de la situación y el trato cruel recibido de su novio. Mientras escuchaba al médico, también me quedé sorprendido.

Después, Hayashi intentó evadir al médico, pero la calmé y la convencí de obtener un informe médico del hospital. Le dije a Hayashi que lo hiciera pensando en su beneficio futuro si alguna vez cambiaba de opinión.

Aun así, esa Hayashi en el hospital, su actitud y, además, negarse a entregar a su novio a la policía... incluso ahora, parece que aún tiene consideración por ese novio abusivo.

Si fuera la Hayashi de la preparatoria, no solo no recibiría violencia doméstica de su novio, sino que lo superaría verbalmente, lo haría llorar y lo sometería por completo.

...Bueno, Hayashi no es exactamente ese tipo de mujer maliciosa; más bien, sigue absolutamente su propia versión de la justicia, ya sea para bien o para mal. Ese es su tipo.

En cualquier caso ¿Hayashi realmente está bien así...?

No quiero que haya malentendidos; no estoy diciendo que me moleste que Hayashi esté en mi departamento todo el tiempo. Por supuesto, vine a vivir solo a esta ciudad para vivir solo, y la idea de tener a alguien aquí no me gusta. No me gusta en absoluto.

Sin embargo, por ahora, dejemos eso de lado... la verdadera preocupación es si Hayashi realmente no debería denunciar a su novio abusivo.

...Debería dejar de pensar en eso.

En este momento, Hayashi no tiene la intención de denunciar a su exnovio. Entonces ¿Por qué no está bien así? Sí, eso es correcto. Después de todo, ayer le declaré a Hayashi que respetaría su voluntad. Por lo tanto, cuando llegue el momento en que Hayashi cambie de opinión, debería centrarme en apoyarla.

Llegué a la universidad, asistí a la clase y, según lo planeado, de regreso a casa decidí hacer una parada en la tienda de mejoras para el hogar para comprar un futón nuevo.

Sosteniendo una bolsa grande con el futón dentro, regresé a mi departamento.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

En el condominio donde se encuentra mi departamento, se pueden ver pequeñas ventanas para la ventilación de cada departamento desde el frente del edificio. Cuando se ve la luz a través de esas ventanas, sirve como un indicador de que hay alguien en el departamento. Sin embargo, al mirar hacia arriba desde afuera, la luz de mi departamento también estaba encendida, a pesar de que el propietario de ese hogar no estaba.

“Estoy de vuelta”.

Nunca imaginé que tendría que dar este saludo al regresar a mi departamento en donde vivía solo. Sin embargo, sorprendentemente, no me sentía tan mal al respecto, ya sea porque después de varios meses viviendo solo, había comenzado a sentir cierta soledad, o quizás porque un aroma delicioso estaba acariciando mis fosas nasales.

El sonido candente al cocinar carne en la sartén resonó tan pronto como abrí la puerta.

“Bienvenido”.

Mientras cocinaba, Hayashi tenía el cabello atado con una banda elástica para el cabello que compró ayer. Aunque solo había atado su cabello, la impresión de Hayashi era diferente de la de ayer. Se podría decir que tenía un toque hogareño o algo por el estilo.

Aunque nos saludamos, Hayashi no me miró. Esta actitud distante me recordó a ella en la preparatoria.

Pero ahora, probablemente solo adoptó esta forma de saludar para verificar la cocción de la comida. No me di cuenta de algo tan simple de inmediato, quizás porque los últimos meses de vivir solo han reducido mis oportunidades de interactuar con otros.

“¿Te gustan las hamburguesas?”

Sin mirarme todavía, Hayashi hizo la pregunta.

“...Bueno, no es necesario que me esperes así. Ya cociné antes de que vuelva”.

“Me estás alojando aquí ¿Verdad? Es natural hacer esto”.

“Desde mi perspectiva, eres mi invitada. Creo que es natural que te aloje”.

“...Está bien. No es gran cosa”.

“Te has acostumbrado a esto”.

“Gracias a ti”.

Hayashi volteó las hamburguesas en la sartén.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Entonces...”

“¿Hmm?”

“¿Te gustan las hamburguesas?”

“...No me desagradan”.

“Es una respuesta bastante ambigua”.

Hayashi sonrió irónicamente y continuó.

“Hubiera sido bueno que me despertaras. Cuando te ibas”.

“¿Hay alguna razón para despertarte?”

“Es natural despedirse del dueño de la casa ¿No es así?”

“No es tan importante, solo estoy alquilando este departamento con el dinero de mis padres”.

“Pero ayer me ayudaste con la consulta médica y hasta con el dinero para cosas básicas”.

“Te estoy ayudando, así que es natural”.

Ya lo había dicho ayer. Había decidido apoyar a Hayashi y estaba siguiendo esa política. No tiene sentido que Hayashi se deprima por cosas relacionadas con ese apoyo.

“Deberías comportarte más descarada como en la preparatoria. Es difícil lidiar contigo ahora”.

“Ah, entiendo”.

“¿Qué has entendido?”

“Umm, no sé”.

“¿Eh?”

Esta chica está demasiada concentrada en cocinar, responde de manera muy despreocupada... Bueno, es agradable que esté cocinando, así que decidí quedarme callado.

Por un rato, ambos guardamos silencio, solo el sonido de las hamburguesas cocinándose en la sartén resonaba en el departamento.

“Oye, Yamamoto”.

“¿Qué pasa?”

“Hay algo de lo que quiero hablar”.

“Está bien”.

“Ya casi está la cena, así que después de comer podemos hablar”.

Eso fue todo lo que dijo Hayashi antes de volver a la cocina.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Observé su comportamiento frente a la extrañamente pequeña cocina, típica de propiedades diseñadas para solteros, desde la sala. No se lo puedo decir a ella, pero al conocer a Hayashi desde la preparatoria, me preocupa si realmente puede cocinar adecuadamente.

La razón es que durante el segundo año, nuestra clase participó con una cafetería en el festival cultural de la preparatoria. A pesar de ser el festival cultural, debido a una idea improvisada de los animados miembros del club, terminamos vendiendo hasta diez menús diferentes. En medio del caos del festival, vi a Hayashi cortando torpemente los ingredientes para el curry en la cocina, y a pesar de no tener una relación cercana, me sentí preocupado.

Ahora que lo recuerdo, en ese momento, como temía, Hayashi cortó su dedo con el cuchillo y se armó un gran revuelo. De alguna manera, el festival cultural terminó y nuestra clase aprendió la lección del próximo año: la necesidad de una preparación meticulosa. Por supuesto, la mayoría de la gente olvidó ese tipo de cosas una vez que culminó el festival cultural.

Bueno, dejando eso de lado, seguía preocupado por las habilidades culinarias de Hayashi debido a lo que había visto durante la preparatoria.

Sin embargo, al pensar detenidamente, en la sartén ya se encontraban dos hamburguesas crudas a punto de cocinarse. Solo quedaba esperar a que se cocinaran, ajustando el fuego según fuera necesario. Es decir, ya había superado la parte difícil de cocinar hamburguesas.

La destreza de Hayashi era claramente mejor que durante la preparatoria. Al parecer, su exnovio abusivo le había dicho que se convirtiera en ama de casa... ¿Será ese el resultado de la coerción a la que fue sometida?

Si es así, de alguna manera, debido a las difíciles circunstancias, ella mejoró sus habilidades culinarias. Parece irónico, y me siento un poco compasivo hacia Hayashi.

Viendo a Hayashi cocinar las hamburguesas con una destreza diferente a la de aquellos días, surgió una pregunta en mi mente.

¿...Espera un momento?

¿Compré carne molida?

La situación alimentaria de un estudiante universitario viviendo solo como yo probablemente sea menos sabrosa que la de la mayoría de los demás.

Siempre he tenido una actitud poco exigente hacia la comida. Cuando tengo hambre, lo importante es saciar el hambre. Mi conciencia culinaria se limitaba a eso.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Las comidas que preparo suelen ser bastante sencillas. Por lo general, hago fideos salteados o arroz frito, y a veces, cuando quiero algo más elaborado, hago estofados o curry. Incluso el desayuno de hoy, desde mi perspectiva, fue algo que hice con cierto esfuerzo solo porque había una invitada como Hayashi.

En resumen, lo que quiero decir es que, por mucho que intente recordar, no recuerdo haber comprado carne molida para hacer hamburguesas.

Entonces ¿Quién compró los ingredientes para las hamburguesas que se están cocinando ahora mismo en la sartén...?

La respuesta era tan clara que ni siquiera necesitaba pensarlo.

“Está listo”.

Hayashi colocó las hamburguesas en el plato, preparando también arroz y sopa de miso que había cocinado.

Fue la primera cena decente desde que salí de casa.

“Haa~”

Hayashi se relajó y se quitó la banda elástica del cabello, dejando que su lustrado cabello negro se balanceara.

“Itadakimasu”.

“Sí”.

Probé la cena que Hayashi había preparado. Estaba deliciosa. Sin embargo ¿Por qué no me siento inclinado a decir simplemente que está deliciosa?

...Probablemente, en este momento, tengo algo que quiero confirmar con Hayashi. Por eso, las palabras se atascaron en mi garganta y no me sentí inclinado a elogiar sinceramente su comida casera.

“¿Qué tal?”

“¿Eh?”

La mirada de Hayashi fue un poco fría.

“Está bueno”.

“Oh, ya veo”.

Aunque fue una respuesta breve, Hayashi parecía un poco feliz. Luego, comenzó a comer lentamente la comida casera que preparó.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

No hubo conversación entre nosotros.

En la preparatoria, no éramos cercanos. Todavía hay cierta incomodidad al estar solos los dos en el mismo espacio, lo que explica la falta de conversación.

Pero eso no es la única razón de este silencio.

No, ahora tengo otra razón por la cual no puedo dirigirle la palabra.

¿Cómo debería abordar el tema de la carne molida?

Y sobre la supuesta consulta de Hayashi ¿Qué podría ser?

Aunque lo pienso una y otra vez, las preguntas surgen y desaparecen, surgen y desaparecen. No sé por dónde empezar, y no tengo respuestas.

“Gracias por la comida”.

“Hmm”.

Casi al mismo tiempo que terminamos de cenar, Hayashi se levantó naturalmente, llevando también mi plato sin decir nada.

“Si se trata de lavar los platos, yo me encargo”.

Aunque lo dije así...

“No, yo lo haré”.

Fui rechazado con firmeza por Hayashi, y me volví a sentar un poco con la cintura levantada.

Me quedé un poco ocioso.

“¿Saliste hoy?”

Quizás porque tenía tiempo libre. Hablé relajadamente y las palabras que se me habían quedado atascadas en la garganta salieron.

La perfilada figura de Hayashi frente al lavadero, lavando los platos, parecía un poco tensa. Incluso los movimientos al lavar los platos eran un poco torpes.

Y entonces, me di cuenta. Esta forma de hablar, como si estuviera reprendiendo a Hayashi por simplemente salir, es como la de un hombre posesivo, similar a su exnovio.

No es así.

No, no es así.

Solo imaginé la situación en la que Hayashi está siendo perseguida por su exnovio obsesivo, me preocupé por la situación actual, y por eso, solo hice el gesto de regañar a Hayashi por salir sin pensarlo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Incluso ayer, le expliqué detalladamente a Hayashi por qué estaba preocupado.

Fue un intento de persuasión para que entregara a su exnovio a la policía debido a mi preocupación por su situación actual.

... Debería entenderlo.

Hayashi también debería entenderlo.

“¿Eso estuvo mal?”

Sin embargo, la respuesta de Hayashi...

Sin disculparse por sus acciones.

Sin reflexionar sobre lo que hizo.

... Fue una total falta de arrepentimiento.

Me desconcertó su respuesta. Hice todo lo posible para no mostrarlo en mi rostro.

El sonido del agua corriendo en el lavadero parecía extrañamente fuerte.

... Decidí tomarme un tiempo para organizar todo lo que había sucedido hasta ahora.

En este momento, solo soy alguien que ha dado refugio temporal a Hayashi.

En este momento, Hayashi no está obligada a seguir necesariamente los consejos de alguien que no es más que un colaborador.

Y en la preparatoria, no éramos cercanos.

Cuando estaba cocinando, Hayashi hasta hace poco parecía ser una persona completamente diferente, al menos desde mi perspectiva que conocía a la Hayashi de la preparatoria.

Pero...

...Como acaba de demostrar, Hayashi, quien se enoja fácilmente cuando no está de acuerdo con algo, es simplemente la reencarnación de la despiadada reina que solía ser en la preparatoria.

“Bueno, no está mal. Si escuchas mis consejos o no, depende de ti”.

También le expliqué esto detalladamente a Hayashi ayer.

“Pero, estoy convencido de que tu comportamiento fue imprudente. No lo estoy pensando, estoy convencido. Solo sé sobre tu exnovio por lo que me has contado”.

Sin embargo, incluso si sus argumentos son válidos, eso no significa que yo no deba expresar mi opinión.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Pero precisamente por eso, creo que puedo juzgar objetivamente a tu exnovio. Desde mi perspectiva, él es demasiado peligroso. Tu actitud de encontrarte con él nuevamente, arriesgándote a ti misma, es demasiado irresponsable”

“¿...Qué sabes tú?”

Hayashi habló con una expresión de desdén.

“No sé nada. Eso es obvio”.

“.....”

“No estoy diciendo que tu opinión esté equivocada. Esto es simplemente mi opinión objetiva”.

“Pero, quién sabe si eso es correcto”.

“Por eso, tampoco estoy diciendo que tu forma de pensar sea incorrecta”.

“Entonces...”

Hayashi se quedó callada.

Después de un rato, dejó de lavar los platos, giró la cara hacia mí, pero las palabras no salieron fácilmente.

Quizás estaba lidiando con conflictos internos.

Hayashi bajó la cabeza como sintiéndose abatida. Luego, como si quisiera calmarse, reanudó el lavado de platos.

En el departamento, solo se escuchaba el sonido de los platos siendo lavados.

Una vez que terminó de lavar los platos, cerró el grifo, se secó las manos y regresó a la sala.

Hayashi se arrodilló frente a mí.

“Lo siento. Fui terca...”

Sorprendentemente, Hayashi se disculpó sinceramente conmigo.

Si esto hubiera sido durante la preparatoria, ella habría respondido con un contraataque inmediato, y probablemente habríamos terminado en una acalorada discusión. El hecho de que no sucediera eso me hizo pensar que Hayashi realmente había cambiado desde la preparatoria.

“De todos modos, relaja tus piernas”.

Le dije a Hayashi mientras ella permanecía en seiza.

“...Fui yo quien cometió el error. Si querías que comprara la cena, deberías haberme pedido. Pero si eso era así, debería haber esperado a que te levantas esta mañana, haber tenido una pequeña charla y luego salir del departamento”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Desde que me instalé en este departamento, no hay absolutamente ninguna razón para que tú me ofrezcas disculpas”.

Fueron palabras inesperadas. Por supuesto, desde mi perspectiva, estoy protegiendo a Hayashi. Otros hombres podrían considerar aprovecharse de la situación para satisfacer sus necesidades sexuales, y en algunos casos, incluso podrían pensar en exigir favores.

Por supuesto, la idea de que yo haga algo así con Hayashi es impensable.

En primer lugar, no estoy escondiendo a Hayashi con la expectativa de obtener algo a cambio.

De todas formas, independientemente de eso, en esta conversación sentí que entendía un poco más sobre su preocupación.

“¿Tu preocupación es acerca de quién debería encargarse de las compras para la cena o algo así?”

“No, no es eso”

¿...No es eso?

“Así que no es eso. Pensé que ibas a decir algo como ‘Como arriesgué mi seguridad para salir y comprar ingredientes, en adelante, tú deberías encargarte para evitar riesgos’ ¿No era algo así?”

“...Nada que ver en absoluto”.

“¿En serio?”

“Sí, en serio. La razón por la que hice las compras hoy en el supermercado fue solo de paso. La verdadera razón por la que salí era porque tenía algo de lo que quería hablar contigo”.

“Así que era eso. Si solo era de paso, no tenías que hacer las compras ¿Qué pasó con el dinero?”

“Usé el dinero que me dio él. Hice las compras solo de paso porque pensé que podría ser descubierta”.

“¿Qué?”

“El hecho de que salí”.

Después de decir eso, Hayashi sonrió irónicamente.

“Bueno, de hecho, me descubrieron”.

Aunque sentía cierta gravedad en su sonrisa irónica, aun así, no lograba conectar los puntos y me quedé rascándome la cabeza.

“Parece que no entiendes muy bien. Bueno, supongo que es comprensible”.

“...Ah”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Ese tipo era alguien que se quejaba de inmediato. En serio, de inmediato. Si estaba de mal humor, encontraba todo tipo de razones para quejarse. Si botaba la basura que estaba tiraba en el suelo, preguntaba por qué la tiré sin preguntarle y decía que debería haberlo sabido sin preguntar. Ese tipo es así”.

La imagen que se me viene a la mente es la de un asalariado de una empresa esclavista con problemas para enfrentarse a un jefe incompetente.

“Pero ese tipo también tenía un único momento de tranquilidad. Eso era cuando estaba comiendo. Porque tenía la boca llena. El único momento de descanso para mí en esa casa era cuando estaba comiendo. Quizás sea eso. Durante las comidas, podía evitar problemas. Tal vez, durante ese tiempo, podría olvidar las palabras duras. Así que pensé que pasaría por el supermercado y haría algo de comida”.

“...Ya veo”.

No sabía qué palabras ofrecer en respuesta a la historia de Hayashi, que resultó ser más miserable de lo que había imaginado. En este punto, estaba convencido de que lo que Hayashi iba a decirme no sería una buena noticia. Me vi mirando hacia abajo.

Sin embargo, me di cuenta de que ella aún estaba sentada en seiza y, de inmediato, corregí mi postura, comprendiendo que ahora no era el momento de mirar hacia abajo.

“En cualquier caso, a partir de ahora, me encargaré de hacer las compras para la cena, así que no te preocupes. De hecho, me encargaré de todas las tareas domésticas. Este departamento es mi departamento. Y tú, en última instancia, eres mi invitada”.

“Está bien. También quiero moverme un poco. Por lo tanto, me encargaré de las tareas domésticas”.

“...Entiendo”.

Después de todo lo que había pasado, el movimiento podría ser una oportunidad para reducir el estrés de Hayashi y superar sus traumas. Pensando en eso, decidí aceptar su oferta.

“...Ah”.

Sin embargo, cambié de opinión de inmediato.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Sinceramente, Hayashi pienso que es una oferta muy amable el que te encargues de las tareas domésticas de este departamento. Ya sabes, cosas como lavar la ropa, cuando paso mucho tiempo fuera de aquí debido a la universidad y el trabajo de medio tiempo, no hay más remedio que hacerlo todo de una vez ¿Verdad? Así que, realmente me estás ayudando. Pero hay algo en lo que no puedo ceder. Absolutamente, eso es algo que yo debo hacer”.

“¿Qué es?”

“La limpieza”.

“¿...Hay algo que no te gustaría que toque?”

“No es eso”.

“¿Tienes algún truco para limpiar?”

“Eso tampoco es correcto”.

“Entonces ¿Por qué?”

“La limpieza es mi pasatiempo y mi razón de vivir”.

“Ah ¿Así que eres un tonto?”

“Sí, exactamente. Bueno, es genial que entiendas tan rápido”.

Hayashi estaba completamente asombrada.

Ignorando su reacción, me sentí satisfecho de haber logrado preservar mi hobby y propósito en la vida. Luego, recordé la razón por la que estábamos hablando.

“La conversación se desvió”.

Murmuré y continué.

“Así que ¿De qué quiere hablar? ¿Qué querías discutir?”

“...Ah, lo olvidé”.

“No lo olvides”.

“...Hmm”.

Aunque Hayashi tenía la intención de hablar sobre algo importante, su rostro estaba sombrío.

Si bien comenzaba a sentir que no quería preguntar, después de que me pidió que la escuchara, no podía simplemente ignorarla.

Hayashi parecía titubear por un momento. Sin embargo, rápidamente, como si hubiera tomado una decisión, se levantó y fue hacia una esquina de la habitación, donde sacó y me entregó discretamente un periódico.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Era... lo que se podría llamar un periódico de ofertas de trabajo

Por un momento, cuestioné los nervios de Hayashi.

“Quiero empezar a trabajar a medio tiempo”.

Probablemente, mi rostro mostró una expresión bastante sutil de sorpresa y desagrado ¿Cuál sería la respuesta adecuada a la consulta de Hayashi?

Como antes, y como pensé ayer, lo que hago es simplemente dar consejos. Aunque escuche mis consejos, la decisión final siempre será de ella.

Sin embargo, no significa que pueda dar una respuesta cualquiera. Debo observar la situación de Hayashi de manera objetiva, incluso más que ella misma. Considerar lo que haría en su lugar y llegar a una respuesta.

Eso es lo que significa ser sincero para mí.

... Dicho esto, siendo honesto, ya tengo una respuesta en mente.

La situación actual de Hayashi.

Y la anomalía de su exnovio, que se hace evidente cada vez que hablamos.

La respuesta a la que me lleva es una sola.

“Pienso que está bien que trabajes a medio tiempo”.

“Sí...”

“Pero creo que no deberías hacerlo ahora”.

El exnovio acosador de Hayashi está buscándola desesperadamente. Si bien fue ella quien lo mencionó, honestamente, al principio pensé que no sería un problema. Sin embargo, ahora siento que tal vez tenía razón.

Creo que Hayashi debería evitar salir hasta que la situación se calme y evitar un encuentro con su exnovio obsesionado.

“Bueno, tienes razón...”

Parece que Hayashi ya había intuido eso en la conversación anterior y lo dijo con un rostro sombrío.

“¿...Hay alguna razón urgente por la que necesitas trabajar a medio tiempo? ¿Tienes deudas?”

“¿Eh? No, por supuesto que no”.

“Entonces ¿Por qué?”

“Si no puedo ganar dinero, solo seré una carga para ti”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

...No esperaba que me mencionara aquí, eso me sorprendió. Ni siquiera había imaginado que Hayashi estuviera pensando en algo así.

“Tú eres un estudiante universitario y tu economía no es exactamente próspera. Seguro, estaré aquí solo por unos meses hasta que las cosas se enfríen, pero creo que incluso en unos meses, agotaré tus ahorros”.

“Si se trata de dinero, no te preocupes... No puedo decir que eso no sea verdad. Al final, no puedo evitar pedirte que devuelvas el dinero que presté”.

“Devolver el dinero es lo mínimo. Eso está claro ¿No es así?”

Es sorprendente lo sólida que es en cuanto al dinero.

“...Para reducir tu carga. Para no causarte problemas, quiero empezar a trabajar a medio tiempo”.

...Reducir la carga.

...No causar problemas.

Entendí bien los sentimientos actuales de Hayashi. No quiere causarme problemas después de todo lo que he hecho por ella. También comprendí que es una persona arriesgada dispuesta a asumir riesgos por esos pensamientos.

“Es demasiado tarde cuando algo sucede ¿Sabes?”

Sin embargo, mi respuesta no cambia.

No soy tan corrupto como para permitir actos que pongan en peligro a una persona solo por dinero.

Sin embargo, Hayashi dio una respuesta que no esperaba.

“No hay más remedio”.

Como si se rindiera, Hayashi susurró.

“¿...No hay más remedio?”

“Sí, así es. No hay más remedio... Es inevitable.”

Hayashi me miró seriamente.

“En mi situación actual, no puedo hacer nada más. Como resultado, incluso si me descubre... No hay más remedio”.

¿Qué es lo inevitable?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La declaración actual de Hayashi implica que necesita trabajar a medio tiempo por mi bien. Hayashi reconoce que hay riesgos asociados con salir en su situación actual, pero incluso si ella termina en la peor situación imaginable, para ella, eso es simplemente inevitable. Es rendirse, aceptar las circunstancias.

Honestamente, es difícil de entender.

En su situación actual, el medio para evitar riesgos es demasiado obvio. Simplemente tiene que quedarse en este departamento hasta que las cosas se calmen para ella. Eso es todo.

Hayashi debería darse cuenta de eso.

Debería ser la primera opción que se le ocurra. Es tan simple.

A pesar de eso, quiere trabajar a medio tiempo. No importa si lo descubren. Esa mentalidad es algo completamente incomprensible para mí.

‘No hay más remedio’ se utiliza para circunstancias desafortunadas que no se pueden prevenir. En el caso de Hayashi, eso no es más que resignación. No es más que un acto de automutilación realizado después de perder toda esperanza.

Me di cuenta demasiado tarde.

...Parece que Hayashi ha sido víctima de violencia doméstica, no solo física, sino también de abuso emocional y laboral. Su dignidad ha sido terriblemente herida.

No habría razón para que Hayashi, la persona que conocí, hiciera declaraciones tan débiles si no fuera por eso.

No habría razón para que esa decidida reina, mostrara una figura tan patética ante la plebe.

En mi interior, surgen sentimientos de impotencia y enojo.

Solo han pasado cuatro meses desde que nos graduamos de la preparatoria.

Solo han pasado tres meses desde que comencé la universidad.

Hayashi y su exnovio se conocieron mucho más recientemente.

Empezaron a vivir juntos incluso más recientemente.

En tan poco tiempo.

Solo eso es lo que ha pasado...

¿Cuántas cosas ha tenido que soportar de su exnovio en este tiempo?

No me agradaba mucho esta persona durante la preparatoria.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Si le recogías la goma de borrar, te respondía con desprecio, y gracias a su círculo cercano, ni siquiera podías descansar en los recesos.

... Realmente, fue una época difícil.

Sin embargo, tal vez en algún rincón de mi corazón, reconocía algo en ella. Algo que no poseía yo.

Por eso, tal vez me enoje con el exnovio que menospreció a Hayashi por todo lo que le ha hecho.

...Lo único que puedo hacer es darle simples consejos.

Aunque le dé consejos útiles, la decisión final debe ser tomada por ella misma.

Sin embargo, para que ella tome la decisión final. Para que tome la decisión correcta. Para que no se arrepienta.

... Hacer lo mejor posible es mi sinceridad.

Entonces...

Ignorando a Hayashi, me puse a manipular mi smartphone.

“Hayashi”.

“¿Qué sucede?”

“Mira esto”.

Lo que abrí fue la aplicación del banco. Después de ingresar la contraseña, le mostré a Hayashi el saldo de mi cuenta bancaria.

Hayashi tenía una expresión sorprendida. No se esperaba que de repente le mostrara algo así. Puso una cara como esa.

“En la cuenta hay un millón quinientos mil yenes. Desde la preparatoria, trabajé arduamente en trabajos de medio y ahorré dinero. No tengo muchos deseos materiales, así que terminé así”.

Hayashi todavía está sorprendida y no dice nada.

Dejando a Hayashi de lado, abrí la aplicación de gestión de gastos y se lo mostré. Los gastos de este mes consisten principalmente en servicios públicos, tarifa de internet, agua, gas y, casi exclusivamente, alimentos. El alquiler es cubierto por mis padres en casa.

Y los ingresos son la beca y el salario del trabajo a medio tiempo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Aunque pienso que es dudoso considerar la beca como ingreso, estoy aumentando mis ahorros cada mes. Dentro de esta categoría, el único aumento significativo en los gastos debido a tu presencia en esta casa sería en la partida de alimentos. Puede que haya costos iniciales, pero incluso si es así, podría esconder tu presencia durante todo un año con ese dinero. Es una historia simple si, en el futuro, lo devuelves. Son solo formalidades”.

“...Pero eso es tu dinero ganado. Es tu dinero para gastar”.

“Así es. Este es mi dinero. Por eso te estoy diciendo que lo uses”.

“...No creo que necesites hacer algo así”.

“Hayashi, no cambies de tema”.

Hayashi apretó los labios y me miró con enojo.

“La razón por la que pensaste en trabajar a medio tiempo fue por preocuparte por mi situación financiera ¿Verdad? Y yo demostré que tus preocupaciones eran infundadas. Entonces ¿No se ha resuelto tu ansiedad y se ha demostrado que no necesitas trabajar a medio tiempo? ¿Qué más tenemos que discutir?”

“....Sí, hay. Hay una razón. Porque, porque... tch. No hay ni una razón para que gastes dinero en mí”.

“No necesitas pensar en eso”.

“Sí, la hay”.

“No la hay”.

“Sí, la hay”.

“No la hay”.

“...Entonces ¿Puedes decirme cuál es la razón dentro de ti para que gastes dinero en mí?”

“Sí, la hay”.

“Mentira”.

“No es mentira”.

“¡Sí, lo es!”

En el departamento, resonó la frustración en la voz de Hayashi.

“Es mentira... Porque, en mi situación actual, no tengo nada. No hay razón para que me escondas, no hay beneficio para ti, y ni siquiera hay razón para que tú me escondas... Así es. En mi situación actual, no tengo nada”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Bueno, ya lo intuía.

Desde que Hayashi se mostró tan ansiosa por empezar a trabajar a medio tiempo, y llevó a cabo acciones que podrían considerarse un desbordamiento, rompiendo su compromiso conmigo para salir, honestamente, desde el principio tenía mis dudas sobre si lo hacía por mi bien.

Sí, es cierto que Hayashi probablemente siente la deuda de gratitud por el favor de esconderse que le he hecho.

Pero ¿Ese es realmente el motivo principal?

¿Por qué pienso que no es por mi bien?

Por supuesto, esto se basa en nuestra relación durante la preparatoria.

Probablemente, esa perspectiva sea correcta.

Habiendo vivido con un novio que actuaba de manera abusiva durante varios meses, Hayashi se ha debilitado física y mentalmente. Y debido a ese novio tirano, la dignidad de la reina tan orgullosa en la preparatoria fue destruida.

Por eso, la actual Hayashi está dispuesta a asumir riesgos y trabajar a medio tiempo para recuperar esa dignidad. Dada la naturaleza arriesgada de este pensamiento, no solo carece de un plan para enfrentarse a su exnovio, sino que también su comportamiento es impulsivo.

“Hay una razón. Hay un beneficio para mí en esconderte”.

Le dije nuevamente a Hayashi, mirándola.

“Es mentira”.

“Así que, no es una mentira”.

“... Entonces ¿Por qué?”

“Porque podrías hacer las tareas domésticas ¿Verdad?”

Hayashi se quedó completamente en silencio.

“Bueno, no es que tenga especial aversión a hacer las tareas domésticas. Simplemente, como mencioné antes, cuando intento equilibrar mis estudios y mi trabajo a medio tiempo, hay muchas ocasiones en las que tengo que salir del departamento, y en esos momentos, las tareas domésticas definitivamente quedan descuidadas. Cuántas veces he pensado en lo perjudicial que es para la salud mental tener el departamento en ese estado en solo unos pocos meses. Estoy diciendo que tú harías esas tareas domésticas por mí. Desde mi perspectiva, no hay nada más valioso que eso”.

“¿...Solo por eso?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Solo por eso? No digas tonterías”.

Aumenté mi tono de voz.

“Tú también lo sabes, soy detallista. Si hay un poco de polvo en la televisión, limpio todo el departamento, y si encuentro cualquier rastro de sarro en la lavadora, limpio el tambor a fondo hasta que desaparece. A pesar de eso, durante los días laborables, tengo que ir a la universidad y trabajar. Es decir, no tengo suficiente tiempo, sin importar cuánto tenga. Si haces las tareas domésticas además de la limpieza, no tengo problema en prestarte dinero”.

¿Es correcto o incorrecto esconder a Hayashi?

Honestamente, aún no he llegado a una respuesta para eso. Pero, en solo este día y un poco más, ya estoy empezando a pensar que fue bueno esconderla en mi hogar.

“La hamburguesa estaba deliciosa... Sí”.

Hablé sobre la hamburguesa que Hayashi preparó para mí anteriormente.

No puedo olvidar la torpeza en la cocina que mostró durante el festival cultural de la preparatoria. Sin embargo, ella superó una debilidad y preparó una comida casera para mí. Con mi actitud indiferente hacia la comida, que siempre opta por platos sencillos, probablemente nunca habría decidido hacer un menú así. Hayashi se tomó la molestia de preparar ese plato en particular para mí.

“Así que, ahora está claro por qué te presto dinero y por qué te escondo”.

“¿...Qué estás diciendo?”

Por un momento, noté una sonrisa irónica en el rostro de Hayashi.

“¿De verdad estás bien con eso?”

“Sí, al menos por un tiempo”.

“... Pero, podría causarte molestias”.

“¿Eres tonta? La vida en común es así. Nos causamos molestias mutuamente. Eso es lo que significa vivir juntos. Vivir juntos y aceptarnos el uno al otro. Si no puedes hacer eso, no puedes decir que estás llevando una vida decente”.

“... Vivir juntos y aceptarnos el uno al otro”.

Con profunda reflexión, Hayashi murmuró.

“Seguro, eso es algo que nunca tuvimos”.

Nosotros.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Probablemente, se refería a Hayashi y a su exnovio.

Bueno, tiene sentido. Al menos, según lo que he escuchado de ella, su exnovio nunca tuvo la intención de aceptar a Hayashi. Más bien, su intención de oprimirla unilateralmente era transparente.

Como dice Hayashi, no parece haber sido una convivencia saludable.

“Oye, Yamamoto”.

“¿Sí?”

“... Lo lamento mucho”.

“No estoy buscando palabras de disculpa ¿Sabes?”

Lo siento.

Hayashi se disculpó conmigo de esa manera.

Pero al final... me pregunto cuál es la respuesta que Hayashi ha alcanzado.

¿Todavía tiene la intención de comenzar a trabajar a medio tiempo?

¿Decidió renunciar a trabajar para evitar riesgos?

Más que palabras de disculpa, quería escuchar los resultados ¿Qué decisión tomó? Quería escuchar el juicio final de Hayashi.

Aunque la razón de mi tono distante se debe a mi personalidad reservada.

“... Ya no buscaré un trabajo”.

“Así que eso harás”.

Aunque Hayashi probablemente no se dio cuenta, yo suspiré aliviado. Al menos por ahora, esto debería reducir el riesgo de que el exnovio de Hayashi la descubra. En este punto, casi se podría decir que las posibilidades de que su exnovio descubra su paradero se han reducido considerablemente.

“Bueno, tómate tu tiempo para recuperarte en este departamento por un tiempo”.

“Sí, lo haré”.

“A veces también es necesario descansar ¿No es esta una buena oportunidad?”

“... Oye, Yamamoto”.

“¿Sí?”

"Hablaste de que la única carga adicional que tendrías por mi presencia aquí sería principalmente el costo de la comida ¿Verdad?"

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Sí, dije eso ¿Y qué?”

“... Oye ¿Qué estás haciendo para almorzar actualmente?”

“¿Qué crees? Solo voy a la cafetería universitaria”.

“Oh, ya veo”.

Hayashi soltó un pequeño suspiro como si hubiera tomado una decisión.

“Oye, Yamamoto, tengo una propuesta”.

“¿Cuál?”

“Para el almuerzo, voy a prepararte un bento”.

“¿Qué?”

Hayashi no respondió de inmediato. Jugando con su cabello, parecía incómoda mientras bajaba la cabeza.

“¿...Por qué?”

“Para reducir los costos de la comida. Necesitas comer aquí para el almuerzo, pero sería un desperdicio comprar ingredientes solo para eso. Así que haré dos bentos”.

Ah, ya veo. Definitivamente, suena amable con el bolsillo. Aunque tengo ahorros razonables, no quería gastar dinero innecesariamente, por lo que la propuesta de Hayashi fue bien recibida.

“Entiendo ¿De verdad lo harás?”

“Sí... entonces, uh...”

“¿Hmm?”

“Quiero que me digas qué te gusta... para poder hacer el bento”.

Sonrojada y mirando hacia abajo tímidamente, Hayashi preguntó.

La actitud poco común para Hayashi me sorprendió por un momento.

La Reina devota

C a p i t u l o 4

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Es el tercer día ocultando a Megumi Hayashi. Como de costumbre, me desperté a la hora habitual. Hasta ayer, había tenido que dormir en el suelo debido a que le cedí la cama a Hayashi, pero hoy pude dormir en el futón que compré ayer. Gracias a eso, el dolor en el cuerpo por los dos días de dormir incómodo no estaba presente hoy.

Era una mañana fresca. Sin dolor en el cuerpo, me levanté de buen humor, similar a cuando estoy paseando en una soleada tarde.

Sin embargo, afuera de la ventana estaba lloviendo a cántaros. Mientras escuchaba el sonido de la lluvia, me sentí un poco desanimado, pero decidí que de todos modos haría la limpieza como de costumbre.

Ayer, salí temprano en la mañana y, después de regresar al departamento, debido a las diversas conversaciones con Hayashi, no pude hacer la limpieza. Tal vez por eso, el lugar parecía un poco más desordenado.

Pero, aunque tuve la idea de limpiar, no podía hacer una limpieza ruidosa mientras Hayashi aún estaba durmiendo. Eran las cuatro y media de la mañana. Aunque me levantaba temprano, era una hora en la que era normal estar durmiendo. Despertarla con ruido no era una opción.

¿Qué tipo de limpieza se puede hacer sin hacer mucho ruido? Ah, ya sé. Limpiaré el baño.

El sonido se produce al usar la ducha, pero en un baño cerrado, debería poder suprimir el ruido que llega hasta la habitación de alguna manera.

Primero, doblé el futón y moví la mesa plegable que había empujado hacia un lado al centro del departamento, tratando de hacer el menor ruido posible.

Y luego, fui al baño.

Comencé la limpieza de inmediato. Lo primero en lo que me concentré fue quitar las manchas de agua en el cristal de la ventana. No lo había tocado desde la limpieza de la semana pasada.

Mientras continuaba la limpieza de esa manera durante aproximadamente una hora, Hayashi, con una cara somnolienta, llegó al vestuario. Al igual que cuando se despertó ayer, ella se frotaba los ojos con ambas manos.

“...Uaah, buenos días”.

Bostezando con total falta de vigilancia, Hayashi dijo eso.

Al parecer, vino a lavarse la cara.

“Buenos días”

“...Ya lo pensé ayer, pero te despiertas temprano ¿Eh?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Todavía pareciendo somnolienta, Hayashi habló con voz apática. Su cara en un estado de medio sueño era un poco menos armoniosa que su rostro habitualmente bien arreglado. Aun así, pensé vagamente que la cara de alguien al despertarse siempre sería un poco menos armoniosa. A pesar de eso, ella seguía siendo bastante hermosa.

Mientras continuaba limpiando el baño, escuché el sonido del agua corriendo desde el lavadero. El sonido de lavarse la cara. El sonido de cepillarse los dientes. El sonido de hacer gárgaras.

“¿Siempre te levantas a esta hora?”

Hayashi, quien parecía haber despertado por completo, me preguntó con una voz más clara.

“Sí, eso es correcto”.

“Lo dijiste también ayer, pero te levantas temprano ¿Verdad?”

“Ya te lo dije antes ¿No es así?”

Ah, entiendo. No lo recuerda porque estaba adormilada.

“Sentirás que ganaste algo levantándote temprano ¿Verdad?”

“Bueno, lo entiendo, pero para un estudiante universitario, es normal levantarse justo a tiempo para no llegar tarde a las clases. Hablando de eso, incluso en la preparatoria, siempre te levantabas temprano ¿O me equivoco?”

“Bueno, sí”.

Ciertamente, lo que dijo Hayashi es cierto.

En nuestra preparatoria, el equipo de fútbol era bastante fuerte, y debido a su fortaleza, solían tener prácticas matutinas activas. Antes de que comenzaran esas prácticas, yo ya estaba en el salón de clases.

Bueno, no es algo de lo que presumir levantarse temprano, y no hay razón para mencionarlo o presumir de ello. Es simplemente una historia que contar cuando alguien lo pregunta.

“Realmente eres un bicho raro”.

“¿Me dices eso por levantarme temprano?”

“No es normal tener una obsesión tan minuciosa como la tuya por levantarte temprano, a menos que estés esforzándote conscientemente por ello”.

Entonces ¿Crees que soy un bicho raro...?

Bueno, admito que soy un bicho raro, pero ¿No es un poco apresurado etiquetarme así?

“Incluso tú, que eres así, te levantas temprano”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

"Bueno... sí. Desde que comenzamos a vivir juntos, me he estado levantando aún más temprano, supongo".

"Uh..."

Tan pronto como surgió el tema de vivir juntos, Hayashi pareció ponerse de mal humor. Por eso, fruncí el ceño. De alguna manera, la voz y actitud actuales de Hayashi me dieron una visión de su desafortunado pasado de alguna manera inevitable.

"Lo siento. No es que quisiera presumir de mi desgracia".

"No es eso..."

Bueno, solo pensé que era un poco incómodo, y no hay necesidad de que Hayashi se disculpe especialmente.

Aunque, no tengo idea de dónde está la mina terrestre de Hayashi. No entiendo nada. Parece que debo ser más cuidadoso al elegir los temas de conversación de ahora en adelante.

"Voy a empezar a cocinar. También prepararé los bentos".

"Sí, gracias".

"¿A qué hora sales del departamento?"

"Bueno, alrededor de las seis".

"¿En serio?"

"Sí".

"Ya veo. Entonces, ayer saliste bastante temprano"

"...Así es".

"¿Tenías algo que hacer?"

...Aquí, si digo que salí temprano para no despertarla ¿Se preocupará innecesariamente otra vez? No, incluso si no lo hace, la salud mental de esta persona desde que nos volvimos a encontrar es muy delicada. Sería mejor no decir cosas innecesarias.

Al apartar la mirada de Hayashi, quien me estaba mirando con una expresión muy inocente, respondí.

"Sí, un poco. Quería repasar para una clase en la universidad".

"Oh, eres serio".

"Bueno, sí ¿No fui un buen estudiante desde la preparatoria?"

"En lo académico, sí".

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi estaba sonriendo.

De alguna manera, suena como si no hubiera sido un buen estudiante en algo que no sea lo académico.

“...Realmente eres un bicho raro”.

Hayashi pareció aceptarlo o algo así y salió del vestíbulo. Parece que fue a la cocina.

Usando los ingredientes del refrigerador, Hayashi comenzó a cocinar algo sencillo.

“Espera allí mientras tanto”.

“Sí”.

Mientras me dirigía a la sala, pensaba vagamente que era bueno haberme mudado a este departamento. Aunque tiene cuarenta años y está a veinte minutos a pie de la estación, el supermercado más cercano está a solo diez minutos caminando, y aunque es un condominio para solteros, cuenta con instalaciones básicas. Tal vez, si viviera en un lugar más pequeño con dos adultos, habría acumulado aún más frustración.

Encendí la televisión y decidí pasar el tiempo viendo un programa de noticias. Sin embargo, honestamente, no me gustan mucho los programas de noticias a esta hora. Tal vez porque están diseñados para el público en general, no puedo quitarme la impresión de que son un poco demasiado pop para ser programas de noticias.

Prefiero los programas de noticias en los que los presentadores informan sobre los temas del día de manera monótona y sin adornos.

No tengo un interés particular en disfrutar de cosas como si la tienda de dulces de allí es deliciosa, o ver las reacciones de las celebridades que realmente visitaron el lugar. Desde la cocina, escuché el sonido de apagar la cocina, así que me levanté.

“¿Qué pasa?”

Hayashi, quien me notó, me miró con cara de sorpresa.

“Voy a llevar la comida”.

“¿Por qué...?”

“¿Por qué?... Porque este es mi departamento y tú eres mi invitada desde ayer”.

Estaba actuando con coherencia desde ayer.

“No, está bien. Puedo hacer esto por mi cuenta”.

Sin embargo, Hayashi torció la cara innecesariamente.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“No te fuerces”.

“No me estoy forzando en absoluto”.

“No lo sé”.

“Tch, qué molesto. Quédate ahí en silencio”.

“...Entendido”.

¿Por qué se pone de mal humor por algo así? Hasta hace poco todo estaba bien, no entiendo por qué explotó de repente.

Mientras pensaba eso en mi interior, me senté.

Hayashi sirvió el arroz de la olla arrocera, lo puso en una bandeja y trajo la comida.

“Cuando comas, apaga la televisión”.

Me dijo Hayashi, sentándose en un pequeño taburete frente a una pequeña mesa, frente a mí, en posición de seiza.

Apagué la televisión.

“Gracias por la comida”.

“Itadakimasu”.

Unimos nuestras manos y comenzamos a comer.

“Oye...”

“¿Qué pasa?”

“Te pareces a una madre”.

“No lo sé, no entiendo”.

Siempre metiéndose donde no la llaman, dando importancia a la etiqueta y exigiendo lo que cree que es correcto.

Hayashi dijo que no entendía, pero para mí, ella ahora parecía una presencia molesta, algo así como mi madre. Bueno, aunque pueda parecer molesta, no soy del tipo que levanta la mano contra las mujeres como alguien que nunca he conocido.

“Come rápido y ve a la universidad, o llegarás tarde”.

“Eres como una madre”.

“Mira, hay granos de arroz en el tazón. Tienes que comer todo”.

“Así que eres como una madre”.

Mientras continuábamos con esta conversación inútil, el tiempo del desayuno pasó.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Después de terminar de comer, mientras Hayashi lavaba los platos, comencé a prepararme para ir a la universidad.

Metí los libros en la mochila, me lavé la cara, me cepillé los dientes.

Y así volví a la sala...

“Oye”.

“¿Sí?”

Mientras lavaba los platos, Hayashi respondió sin mirarme.

“Quiero cambiarme ¿Puedes irte un rato al vestuario?”

Hayashi no respondió a mi propuesta. Cuando terminó de lavar los platos, cerró el grifo y me miró. Tenía una expresión de incredulidad.

“No hay problema, puedes cambiarte aquí”.

Cuando Hayashi me dijo eso con cara de incredulidad, me molesté un poco.

Después de todo, estaba sugiriendo eso porque supuestamente no querría verme solo en calzoncillos. No necesitaba ninguna preocupación de su parte.

Bueno, esta persona ya tuvo un novio con quien convivía. Probablemente está acostumbrada a ver el cuerpo de un hombre.

“Está bien, iré al vestuario”.

Cuando lo pensé bien, me di cuenta de que debería haber hecho eso desde el principio. Pasé junto a Hayashi con mi ropa para cambiarme y entré al vestuario. Mientras nos cruzábamos, Hayashi seguía teniendo esa expresión de incredulidad.

Parece que realmente se sorprende por mi preocupación. O tal vez malinterpretó que me avergüenzo de algo así y por eso está sorprendida.

De todos modos, esa cara me molesta.

En el vestuario, por supuesto, Hayashi no estaba mirando. Aunque no lo estaba haciendo, me cambié rápidamente.

La ropa de dormir que me quité estaba bastante sudada, así que decidí meterla en la lavadora.

Cuando abrí la tapa de la lavadora, me di cuenta de inmediato.

...Ah, cierto.

La estoy escondiendo en este departamento. Debería haberme dado cuenta en el momento en que tomé esa decisión.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Ahora, en la lavadora, había ropa para dos personas.

Una era mi ropa, ya que soy el propietario del departamento.

Y la otra era la ropa de Hayashi... ropa de mujer. Anoche, debido a la insistencia de Hayashi en que según las antiguas costumbres debería bañarse primero el propietario del departamento, no me di cuenta porque entré al baño antes que ella.

Es por eso que bajé la guardia.

La ropa de Hayashi estaba colocada encima de la mía en la lavadora.

Una camisa y ropa interior.

Cerré la tapa de la lavadora con fuerza. Si Hayashi ve esto, seguramente me dirá muchas cosas.

La escena que acabo de presenciar tampoco se olvidará. Lo que acabo de ver... ni siquiera puedo dejar de pensar en la ropa interior a rayas blanca y celeste que capté en la periferia de mi campo de visión.

Maldición.

Esa modesta ropa interior se ha quedado pegada en mi mente. A pesar de que fue comprada recientemente cuando fui de compras con Hayashi. Pero cuando pienso que ella se puso esa ropa interior una vez, me siento incómodo de una manera extraña.

“El bento está listo”.

“¡Gyaah!”

Sin delicadeza ni consideración, Hayashi abrió la puerta del vestuario.

Involuntariamente solté un grito fuerte.

Viendo mi reacción, Hayashi me miró con una expresión de extrañeza.

“...Entiendo. Gracias”.

Actuando con calma, le agradecí a Hayashi.

“¿...Qué estabas haciendo?”

Sentí que la mirada de Hayashi se volvía afilada por un momento.

“Estaba cambiándome”.

“Entonces ¿Por qué gritaste?”

“Porque dije que estaba cambiándome y de repente abres la puerta ¿Qué esperabas? ¿Que no reaccionara así?”

“Virgen”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¡Cállate!”

En ese momento, Hayashi sonrió de manera maliciosa. Parecía muy satisfecha por alguna razón.

“Ya veo. No te gusta que te vea desnudo”.

Fue una provocación.

“¿Y qué? ¿Hay algún problema?”

“En realidad, no. Simplemente, no me importa que me veas desnuda a mí”.

“¿Por qué te estás tratando de imponerte?”

Hayashi se sentía extrañamente orgullosa, como si estuviera disfrutando de una pequeña victoria.

En serio ¿Por qué está tratando de imponerse? ¿Se siente tan feliz de haber ganado contra mí?

Bueno, supongo que sí. Después de todo, soy arrogante. He estado refutando todo hasta ahora, así que debe haber acumulado suficiente frustración.

“Gracias por el bento. Es hora de irme a la universidad”

En realidad, tenía la intención de señalar de forma casual si íbamos a lavar nuestra ropa juntos o algo así, pero perdí las ganas de hacerlo.

Insté con la mirada a Hayashi a que saliera del vestuario, y en la cocina recibí el bento de ella.

“Lo dejé adentro. Tu kinpira gobo favorito”.

“Sí, gracias”.

Fui a recoger la mochila que estaba en la habitación, guardé la caja el bento y me dirigí hacia la entrada.

Mientras me ponía los zapatos, Hayashi salió a despedirme hasta la entrada.

“Ten cuidado ¿Sí?”

“Está bien”.

Respondí mientras me ponía los zapatos y recordé.

“Hoy me toca trabajar a medio tiempo, así que volveré tarde”.

“Entendido”.

Me levanté.

“...Fiu”.

“¿Por qué ese suspiro?”

Hayashi reaccionó al suspiro que solté sin pensar.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Eh?... Ah, no. Solo pensé que el trabajo a medio tiempo es molesto, eso es todo”.

“¡Ah! ¡Entiendo!”

“¿Entiendes?”

“Sí, por supuesto. Incluso yo solía trabajar a medio tiempo. Pero es sorprendente”.

“¿Qué es sorprendente?”

“Que utilices la palabra ‘molesto’ para referirte a eso”.

¿Qué es lo sorprendente de eso?

“Pensaba que eras muy insistente y decidido, que te tomabas todo en serio”.

“Aunque piense que es molesto, no he dicho que no me lo tome en serio”.

“Ciertamente”.

“...Bueno, el beneficio que se obtiene al trabajar a medio tiempo es un salario bajo. Así que, sí, a veces puede ser molesto”.

“...En el futuro, seguro que te convertirás en un asalariado obsesionado con el ascenso”.

Eso podría ser cierto.

“*...Fufufu*”

Hayashi rio suavemente.

“¿Qué hay de gracioso?”

“Aunque eres negativo acerca de trabajar a medio tiempo debido al pequeño salario, eres positivo al ayudarme”.

“Es obvio. Tus platos son buenísimos”.

“...Sí”.

Con una expresión reflexiva, Hayashi bajó la mirada.

Di la vuelta.

“Bueno, me voy”.

“Hasta luego”.

La lluvia que caía temprano en la mañana había cesado por completo. Sin embargo, la incomodidad persistía en la piel debido a la alta temperatura y la humedad.

Mientras pensaba en que hoy también iba a hacer calor, dejó atrás el condominio.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba



...Durante el tiempo que llevaba llegar a la universidad, estuve mirando videos en mi smartphome de manera distraída, pensando en cosas. Y, por supuesto, las reflexiones estaban relacionadas con la chica que estaba escondida en mi departamento en este momento.

El tercer día de esconderla. En general, personalmente pensaba que la situación no era favorable. Esto se debe a que, en última instancia, lo único que hice fue persuadir su descontrol para prevenirlo. Al final, solo logré reducir el riesgo que podría caer sobre Hayashi, pero no condujo a una solución directa del problema.

Las soluciones directas para resolver el problema se dividen en dos grandes categorías en mi mente en este momento.

Una de ellas es la solución temporal. Muchas veces, las cosas se arreglan con el tiempo. Aunque lo he mencionado varias veces y se lo he comunicado a Hayashi, la idea es esperar hasta que las aguas se calmen. Esa es la primera opción de solución.

El beneficio de esta solución, en mi opinión, radica en que simplemente puedes dejar las cosas como están hasta que pase el tiempo, lo que implica una carga mental reducida. Las personas que enfrentan problemas tienden a debilitarse emocionalmente tan pronto como reconocen el problema. Si bien pueda aconsejar con indiferencia y sin molestias cuando se trata de los asuntos de otras personas, aquellos que han experimentado tener que lidiar con sus propios problemas saben que es común dudar en tomar medidas.

Para alguien en esa situación, este método de solución parece ideal.

Y en la actualidad, Hayashi parece estar bastante afectada emocionalmente, y si observas detenidamente, puedes notar que de manera inconsciente está tratando de resolver el problema de esta manera.

Sin embargo, obviamente, esta estrategia tiene desventajas proporcionales a la reducción de la carga psicológica.

Una de las desventajas es que, al dejar la resolución del problema en espera y esperar a que las cosas se calmen, en ocasiones, la situación puede empeorar en lugar de mejorar.

Posponer la resolución del problema puede resultar en que ya no haya nada que hacer más adelante. Este también es un ejemplo de fracaso que muchos han experimentado.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Y honestamente, empiezo a pensar que la situación actual de Hayashi no se resolverá con el tiempo... De hecho, cuanto más tiempo pasa, la situación podría empeorar aún más.

Eso es fácil de imaginar.

Por ejemplo, si Hayashi y su exnovio se reencuentran después de un tiempo.

Es fácil suponer que Hayashi podría enfrentar una violencia doméstica por parte de su exnovio, incluso más fuerte que si se hubieran reunido de inmediato. En caso de que Hayashi sea llevada de vuelta por su exnovio, la restricción y la violencia hacia ella podrían aumentar significativamente.

Además, a medida que pasa el tiempo, hay otra situación problemática que puede surgir.

Cuanto más tiempo pase, puede volverse más difícil obtener la cooperación de la policía o presentar una denuncia, incluso si Hayashi decide hacerlo.

En mi opinión, hay dos estrategias para resolver el problema actual de Hayashi.

La otra es la solución que le propuse anteriormente el cual es involucrar a la policía y convertirlo en un caso legal.

Sin embargo, esta segunda opción seguramente se volverá más difícil para Hayashi a medida que pasa el tiempo.

Incluso si presenta una denuncia más adelante, la policía podría cuestionar por qué no lo hizo antes.

¿Fue víctima de esto hace meses?

¿Por qué no vino antes?

... Y es así.

Al no llevar a cabo las acciones de manera urgente, incluso si más adelante se toman medidas, solo se puede reducir la sensación de crisis en la mente del otro. En última instancia, quien sufriría las consecuencias sería Hayashi misma.

Es por eso que desde el principio le propuse denunciar a su exnovio ante la policía. Estaba convencido de que esta sería la solución para resolver su problema actual. Era la opción más rápida y eficaz para aliviar su mente inestable.

...Bueno, al final resultó ser un fracaso.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Aunque la responsabilidad recae en Hayashi, quien desde el principio no tenía intenciones de denunciar a su exnovio, tampoco estoy exento de culpa. Cuando persuadí a Hayashi para que presentara una denuncia contra su exnovio, todavía había una parte de mí que pensaba que no me importaría lo que le sucediera a ella. Es por eso que, en lugar de discutir acaloradamente hasta el punto de usar energía, decidí respetar sus pensamientos y actuar según su voluntad.

Sin embargo, anoche me di cuenta de algo.

Mi sinceridad radica en hacer todo lo posible para que Hayashi tome la decisión final correcta, para que haga la elección que considere correcta.

Tengo una razón para ser sincero con Hayashi.

Tengo una deuda de gratitud con ella, por hacer las tareas domésticas, excepto la limpieza.

... Además.

Había surgido en mí el deseo de probar una vez más la hamburguesa que ella solía cocinarme.

...Así que de alguna manera, tengo que empujar a Hayashi a denunciar a su exnovio.

Esa fue la respuesta que, después de una noche de reflexión, encontré recta y centrada, enfrentando la situación.

“Pero me debilité”.

Hubo un momento en el pasado en el que permití que Hayashi decidiera no llevar el asunto a la policía.

Decirle que reconsiderara la denuncia es fácil, pero... ¿Realmente responderá Hayashi si se lo planteo después de haberle dado previamente permiso?

¿No pensará algo como ‘¿Por qué ahora cambias de opinión?’?

Si eso sucede, seguramente el pensamiento lógico desaparecerá de la mente de Hayashi... y ella mostrará una fuerte resistencia emocional hacia mí.

¿Qué puedo hacer ahora para llevar a Hayashi a denunciar a su exnovio?

Ya no puedo sugerir el tema de la denuncia por un tiempo.

Entonces, alguien más, que no sea yo, deberá darle un empujón. Esa es la única forma de llevarlo a cabo rápidamente.

... Para ser honesto, tengo una carta bajo la manga. Una carta que probablemente goza de más confianza de Hayashi que yo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba



Mientras estaba inmerso en mis pensamientos, llegué a la universidad y me dirigí al Edificio C. La primera clase de hoy era una electiva de francés, no solo para los estudiantes de la Facultad de ingeniería, sino también para estudiantes de otras facultades.

Los estudiantes de ingeniería, donde predominan los hombres y hay pocas mujeres, suelen tomar este tipo de clases electivas en busca de encuentros con mujeres.

Por supuesto, yo elegí esta asignatura para tomarla en serio. Sin embargo, hoy, de manera excepcional, también planeaba acercarme a hablar con una estudiante. Llegué a la sala de clases con esa idea en mente.

Su nombre es Akari Kasahara.

Una antigua compañera de clase que asistía a la misma preparatoria que Hayashi y yo. Además, durante el segundo y tercer año, ella estuvo en la misma clase que Hayashi y yo. Especialmente, ella pasaba mucho tiempo con Hayashi.

Resulta que Kasahara y yo nos matriculamos en la misma universidad. Y, coincidentemente, estábamos tomando la clase de francés juntos.

Aunque será necesario confirmar si hay alguna conexión entre el exnovio de Hayashi y Kasahara, está claro que si alguien puede persuadir a Hayashi, ella es más adecuada para esa labor que yo.

... Sin embargo, es incómodo.

No entraré en muchos detalles porque no es una historia particularmente interesante...pero al igual que hubo varios eventos en la relación entre Hayashi y yo, también hubo varias cosas entre Kasahara y yo durante la preparatoria.

A pesar de haber ingresado a la misma universidad, hasta hoy, el número de veces que hemos tenido una conversación en este campus es absolutamente cero. No es que no haya visto su presencia fuera de esta clase. Honestamente, durante el almuerzo u otros momentos, he tenido oportunidades de verla de vez en cuando.

Aun así, nunca tuve la intención de abordarla. Hasta hoy, ella tampoco me ha dirigido la palabra, lo que sugiere que quizás ella siente lo mismo que yo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Para nosotros, incluso hablar ahora, a pesar de que el tema sea sobre la mejor amiga de ella... bueno, sería incómodo.

Eso no es todo.

Kasahara, quien estaba cerca de Hayashi, pertenecía a un grupo de élite desde la preparatoria y era muy extrovertida, popular no solo entre los estudiantes de su clase, sino también entre los de otras clases. De hecho, su popularidad entre los chicos era incluso mayor que la de Hayashi, quien era fuerte de carácter. Y esa atractiva personalidad de chica popular no ha cambiado en la universidad.

En resumen, siempre hay alguien alrededor de ella.

Para ser honesto, esto puede resultar bastante sorprendente. Puede que te quedes boquiabierto...

Aunque no lo parezca, soy un generador de problemas.

El número de veces que hice llorar a chicas es incontable. El número de veces que recibí insultos de chicos también es incontable. Incluso hubo peleas solo porque nuestras miradas se cruzaron.

En otras palabras, no tengo la sensación de que pueda crear una oportunidad para hablar pacíficamente con Kasahara.

Incluso ahora, mira, antes de que comience la clase... Kasahara está charlando entre chicas con apariencia fuerte, como Hayashi.

... Bueno.

Esto es imposible. Vamos a pensar en la próxima estrategia.

La clase de francés terminó fácilmente, y al final no pude encontrar la oportunidad de hablar con Kasahara.

No puedo permitirme tomarme mucho tiempo para resolver el problema. Lo entiendo, pero no se me ocurre una idea innovadora que pueda superar la situación actual.

Y en momentos así, el tiempo pasa despiadada y rápidamente.

Durante el almuerzo, comí el bento que preparó Hayashi. El bento casero de Hayashi es de dos niveles.

Arriba está el arroz blanco. Abajo hay varios platillos. Entre ellos, destacaba el kinpira gobo, dando un toque especial.

Cuando pienso que la reina se tomó la molestia de cortar la salchicha para que parezca un pulpo... es un poco extraño.

Sin embargo, el sabor es sorprendentemente bueno.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

... Pensar en eso probablemente sea el punto culminante de mi día hoy.

El tiempo pasó volando desde ese momento, y me dirigí de vuelta a casa.

“... En fin, no se me ocurrió ninguna idea ingeniosa después de todo”.

Caminando por la calle en la noche, suspiré con los brazos cruzados.

Me sentía un poco perdido.

... Pero aún debería haber alguna estrategia disponible.

Dicho esto, cuando llegué cerca del condominio, cambié mi actitud. Era para que Hayashi no percibiera mis pensamientos.

Por ahora, solo quería apartar la mirada de la pesadilla que ella estaba enfrentando.

“He vuelto”.

“Bienvenido”.

Después de un breve saludo, entré por la puerta de mi habitación. Luego de lavarme las manos y la cara, fui a la sala.

“Calentaré la cena ahora”.

“¿Eh? Ah, sí”.

“Si quieres, puedes entrar al baño primero”.

“... Está bien”.

En la esquina de la sala, la ropa que llevaba puesta ayer estaba cuidadosamente doblada y apilada. Ahora que lo pienso, esta mañana me preguntaba si Hayashi lavaría mi ropa junto con la suya... parece que realmente lo hizo. Además, se encargó de lavar, secar y doblar la ropa.

La temperatura del agua en la bañera era perfecta ¿Habría calculado el momento en que volvería al departamento para calentar el baño?

El sonido de la finalización del calentamiento en el microondas también se escuchó en el baño.

Terminé de lavar mi cabello, cara y cuerpo, y salí del baño.

“Acabo de terminar ahora”.

“... Ah”.

En la pequeña mesa se encontraban arroz blanco, sopa de miso, ensalada y estofado de carne, todos dispuestos. Son platos que ni siquiera consideraría cocinar yo mismo.

... Hmm.

“Oye, Hayashi”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Qué pasa?”

“¿Estás siendo demasiado atenta?”

“¿Eh?”

Hayashi frunció el ceño como si no entendiera el significado de mis palabras.

... Esto es mi culpa. Mi declaración actual es demasiado insuficiente. Demasiado descuidada.

“Es decir ¿No estás exagerando un poco solo por mi regreso al departamento?”

“En donde vivía antes esto era lo normal ¿Sabes?”

Me quedé en silencio. Preferiría que no mencionara sobre donde antes vivía, me resulta difícil hablar de eso.

“Bueno, para ser honesta, también me sorprendió. Te pasas limpiando demasiado detalladamente tu departamento”.

Esta vez parece que me están mirando con incredulidad. Hayashi entrecerró los ojos, tenía la misma atmósfera intimidante que en la preparatoria. Da miedo.

“Aunque te disgustara, en realidad estaba pensando en limpiar por mi cuenta. Pero, ciertamente, no hay necesidad de hacerlo”.

“Bueno, la limpieza es fácil de ver resultados, Hayashi”.

“¿Eh?”

“La mayoría de las cosas, aunque te esfuerces en resolverlas, parecen incompletas o los resultados son difíciles de ver. Sin embargo, la limpieza te brinda resultados rápidamente cuando tomas medidas, y es fácilmente visible. Además, incluso si fallas, es fácil conectarlo con el próximo intento. Por eso, es bueno”.

“No entiendo lo que quieres decir, pero al menos entendí que tu personalidad es complicada”.

“Lo entiendo”.

“No entiendo. Tonto”.

Fui regañado. Aunque Hayashi fue quien comenzó la conversación, es un poco cruel.

Bueno, dejando de lado esta absurda conversación por ahora, dirigí mi mirada hacia las dos porciones de comida colocadas frente a mí.

“No es necesario que te preocupes por mi cena, ya que sabes que llego tarde ¿No sería mejor que comieras primero?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Cuando estoy cenando, no me importa si estás en tu departamento, pero ¿No debería ver que cenas aquí?”

“¿Y eso?”

“Tengo hambre ¿Sabes?”

“¿Eh?”

“Tengo hambre ¿Sabes?”

“Ah, sí”.

¿Ver comer a alguien realmente da hambre? No lo sé ¿Es así para las chicas?

Bueno, es cierto. Esas personas, definitivamente van a probar cualquier comida que se haya vuelto viral en las redes sociales o que haya llegado al lugar. Tienen un apetito voraz.

“Aun así, realmente puedes hacer todas las tareas domésticas”.

“¿Por qué reaccionas de forma tan sorprendida?”

“No es una reacción de estar tan sorprendida”.

“Entonces ¿Qué es?”

“Inesperada reacción”.

“No hice más que rematarlo”.

Bueno, es comprensible.

De hecho, he sido testigo de la lamentable habilidad doméstica de Hayashi en el festival cultural del segundo año de preparatoria, que terminó en un desastre. No es algo que normalmente esperarías después de un corto tiempo sin vernos.

“Bueno, quizás deberías estar un poco agradecida con ese tipo por esta clase de cosas”.

Hayashi dijo eso con una actitud reacia. Al parecer, sus habilidades domésticas actuales fueron adquiridas a través de la coerción de su exnovio.

En ese caso, es difícil elogiarla sinceramente.

Sin embargo, al escuchar esa historia, también surgieron algunas emociones.

“Deberías descansar más ¿Por qué viniste aquí en primer lugar?”

“¿Por qué me estás dando un sermón?”

“Esa es una pregunta razonable. Jaja”.

No hay necesidad de dar explicaciones. Simplemente reí ante la situación.

“Realmente no has cambiado en esos aspectos”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Qué dices? Traté de hacer un chiste para alegrar el ambiente ¿Tan malo fue mi intento de humor?”

“¿Eh?... Ah, bueno. No es tan malo, supongo”.

“¿Ah, sí?”

“Es solo un cumplido, ya sabes, eso que acabo de decir”.

“¿Eh?”

¿Eso significa que mi intento de humor no fue divertido en absoluto?

.....

No puede ser.

“Por cierto ¿Eso fue realmente un chiste?”

Decidí apartar la mirada de Hayashi. Me sentí un poco avergonzado.

“Bueno, entonces ¿Cuál fue la razón de que vinieras a este departamento?”

“No es solo para alejarme de él ¿Sabes? Además, vine aquí para descansar un poco”.

“¿Qué estás diciendo? ¿Se supone que debería parecer cansada?”

“Sí”.

¿Por qué tiene que hablar con tanta agresividad?

Francamente, Hayashi me lanzó una mirada amenazadora.

“¿...Por qué me estás mirando así?”

Bueno, ella puede tener esta actitud, pero no hay duda de que está agotada.

En primer lugar, aunque ella pueda no darse cuenta, si no estuviera cansada, no buscaría refugio en mí, a quien odiaba tanto en la preparatoria. Es lo normal.

“...No estoy cansada en absoluto”.

“Eres terca”.

Estaba a punto de quedarme asombrado.

“...Entonces ¿Puedes reducir el tiempo que pasas haciendo las tareas domésticas?”

“Oye ¿Puedo preguntarte algo?”

“¿Qué cosa?”

“Por lo general, si tienes a alguien refugiándose en tu hogar y pidiéndote que hagas las tareas domésticas... no te quejarías de la calidad de las tareas ¿Verdad?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Por qué debería? Hacer tareas domésticas es algo que cualquiera puede hacer por sí mismo. Que esa persona lo haga ella misma”.

“Creo que no estás hecho para la convivencia. Probablemente”.

¿Ah, sí?

Bueno, si lo dice Hayashi, entonces debe ser así.

No estoy de acuerdo, pero decidí asumir que eso es lo que hay.

“Delegar en otros significa que está bien aunque no se hagan las cosas como tú quieres. Si tienes quejas, no deberías delegar. Bueno, si se trata de trabajo, puedo entender a alguien que diga eso, pero ¿Solo por las tareas domésticas?”

“Ah, entiendo”.

“¿Realmente lo entiendes?”

“Por supuesto. Solo estaba contribuyendo”.

“No hables como si fuera para mi beneficio”.

“De ninguna manera, no es para tu beneficio”.

Hayashi estaba asombrada.

“¿En qué demonios es para mi beneficio?”

“...Así es cuando tienes fuertes convicciones personales. Eso puede servir de referencia”.

¿Qué tipo de referencia es esa? Al menos entendí claramente que no estaba elogiando con esa expresión irónica.

“...Bueno, al menos entiendo tu punto de vista. Aunque no lo comparta”.

“¿Ah, sí?”

“Sí... De todos modos, respecto a reducir el tiempo que paso haciendo las tareas domésticas, eso es imposible”.

“¿Por qué?”

“Incluso hoy, diría que fue mitad y mitad el tiempo que pasé haciendo tareas domésticas y que no hice nada. No, quizás cuatro a seis. Sorprendentemente, hoy tuve tiempo libre”.

“Esa es la calidad que obtienes. Impresionante”.

“No hagas comentarios innecesarios”.

No hice comentarios innecesarios, pero como Hayashi hizo una expresión molesta, decidí quedarme callado.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Para ser sincera, hoy no tenía la intención de abordar las tareas domésticas tan seriamente. Simplemente, estaba tan aburrida... que sin darme cuenta, estaba haciéndolas”.

“Aburrida ¿Eh...?”

Hablando de eso, Hayashi no tiene un smartphone porque su exnovio se lo destruyó. Durante la preparatoria, nunca la vi sin jugar con su smartphone. De hecho, es raro ver a jóvenes de hoy en día que no jueguen con sus smartphones.

“¿No podrías simplemente ver la televisión?”

“La televisión es aburrida”.

“Así que más que estar aburrida ¿Dirías que es más bien por tus exigencias?”

Me sentí un poco asombrado ante la actitud de la persona a la que estaba escondiendo.

...Pero sí, lo entiendo ahora. Estaba aburrida porque no tenía nada qué hacer.

“¿Qué hacías en la casa de tu exnovio?”

El que destruyó el smartphone de Hayashi fue su exnovio. Si preguntaba sobre cómo pasaba el tiempo durante la convivencia con su exnovio, pensé que podría obtener pistas sobre cómo Hayashi solía ocupar su tiempo libre.

“Ah, lo siento”.

Pero me di cuenta después de decirlo.

Para Hayashi, recordar los momentos con su exnovio equivaldría a abrir viejas heridas.

“No hay problema. No pongas esa cara tan seria ¿De acuerdo?”

“Lo siento”.

“Así que... bueno, da igual. Entonces ¿Qué solía hacer...? Hmm ¿Tareas domésticas?”

“No has avanzado mucho”.

“Jajaja ¡Entiendo!”

“Lo entiendes ¿Eh?”

“No tenía otra opción. Cada vez que ese tipo volvía, siempre se quejaba de que tenía que hacer las tareas domésticas. Siempre hacía las tareas domésticas mientras mi mente se desgastaba”.

Pensé vagamente que sonaba como un asalariado con un jefe abusivo.

“En esos momentos en que tu mente está siendo exprimida, te das cuenta de que debes hacer esto y aquello, y el tiempo pasa volando ¿Sabes?”

“Deja de hablar. Me aprieta el pecho”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Jajaja, no es tu culpa ¿De acuerdo?”

Sorprendentemente, Hayashi se rio con aparente diversión. Bueno, al menos era bueno que aún tuviera la energía para bromear.

“De todos modos, no fue de ninguna ayuda”.

“Sí, es verdad. Pero no puedo pasar todo el tiempo durmiendo. Dormir mucho también cansa ¿Sabías?”

“Ah, sí... tienes razón”.

Me levanté como si acabara de recordar algo. Luego, tomé una tablet que estaba en el estante de la televisión.

Sosteniéndola, tomé toallitas húmedas y limpié la pantalla y los lados antes de ofrecérsela a Hayashi.

“Ahí lo tienes”.

“¿Eh?”

Hayashi me miró con sorpresa, inclinando la cabeza.

“Ya no uso esta tablet”.

“¿Es una herramienta útil para la civilización!”

“Sí, pero... no la uso”.

“¿Estás seguro?”

“Sí, tengo una nueva. La llevo en la mochila”.

“¿En serio?”

“Sí”.

“...Ya veo”.

Hayashi parecía un poco vacilante.

Era el tercer día que Hayashi se escondía en este departamento. A pesar de que la trataba como una invitada, ella aún no dejaba de mostrarse reacia a hacer acto de presencia. Aunque, de vez en cuando, su comportamiento me hacía recordar los días en la preparatoria, en el fondo, aún mostraba cierta reserva.

Ahora, desde esta persona considerada, que no solo la estaba acogiendo en su departamento sino que también le estaba ofreciendo su tablet, podría ser un poco vergonzoso. Bueno, probablemente tendría dudas.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Ya no la estoy usando. No hay razón para no sacarle provecho ¿No es así?”

“Sí...”

“No solo te limites en realizar las tareas domésticas, sino que también puedes jugar con esto. Recuerda por qué viniste aquí”.

“Sí. Pero por lo general, debería hacer las tareas domésticas como se debe y no solo jugar porque también es parte del trato ¿Sabes?”

Ignoré ese comentario.

“Aquí tienes”.

“...Gracias. Entonces, la tomaré prestada”

“Ah”.

La mano derecha, que había sentido el peso de la tablet, de repente se volvió más ligera.

Cuando Hayashi recibió la tablet, parecía sumirse en la nostalgia de los dispositivos electrónicos durante un rato, pero pronto sus ojos brillaron de alegría.

Mientras Hayashi disfrutaba de su tablet, regresé a la dirección del estante de la televisión y tomé el cargador de la tablet. Luego, se lo pasé a Hayashi.

Después de buscar un poco la ubicación del enchufe, Hayashi comenzó felizmente a cargar la tablet.

En tanto que yo, miraba la televisión, Hayashi, recostada boca abajo en la cama, comenzó a operar la tablet una vez que se encendió.

En ese momento...

“Yamamoto”.

Hayashi me llamó.

“¿Qué pasa?”

“Te la devolveré solo por una hora”.

“¿Solo una hora?”

¿Por qué hay un límite de tiempo?

Mientras Hayashi yacía boca abajo en la cama, me entregó la tablet.

Me quedé boquiabierto. Antes de guardar la tablet, abrí el navegador que había estado usando. Los marcadores de ese navegador estaban abiertos.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Esta tablet está diseñada para mostrar la pantalla anterior antes de que la batería se agote, siempre y cuando se recargue. Probablemente, en ese momento, estaba tan emocionado por comprar una tablet nueva y pensé que no pasaría a manos de otra persona, así que dejé los marcadores del navegador abiertos de manera descuidada.

Entre los marcadores... No puedo expresarlo con palabras, pero en resumen, había varias direcciones de sitios sospechosos.

“Aprecio tu amabilidad”.

Con calma, comencé a operar la tablet que recibí de Hayashi.

Me sentía avergonzado.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¡Maldición! Si hubiera sabido, no habría prestado la tablet sin pensar. Debería haberla formateado antes de entregarla.

“¿... Yamamoto?”

“¿Qué pasa?”

“Parece que tenías deseos sexuales después de todo”.

“No te burles”.

“...Jajaja”.

Hayashi, con la cara enterrada en la almohada, sonreía discretamente. Parecía impaciente mientras esperaba a que se completara el formateo de la tablet.

*La Reina fatigada
por la falta de
sueño*

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Cuarta mañana de estar ocultando a Megumi Hayashi.

Me levanté a la hora habitual, despertándome, enderecé mi torso de inmediato y estiré la espalda.

Al ver el cielo despejado más allá de las cortinas abiertas, no pude evitar sonreír.

Salí del futón, lo doblé y lo coloqué en un rincón. Hoy, como siempre, planeaba disfrutar de mi tiempo de limpieza, un pasatiempo que aprecio.

Ayer me enfoqué en limpiar el baño. Desde ese momento, ya tenía decidido qué área limpiaría hoy.

Abrí el armario y busqué diversos productos de limpieza que había comprado en programas de compras por televisión, sitios web de compras y tiendas de diversos artículos en Tokio. Elegí los elementos que usaría hoy.

El balcón de mi departamento es uno de los más grandes entre las unidades en el condominio diseñado para solteros. Al elegir mi departamento entre varias opciones, la amplitud del balcón fue una de las razones.

Por lo tanto, el balcón de mi departamento es realmente gratificante para limpiar.

Primero, barrí el suelo con una escoba. La última vez que limpié el balcón fue hace unas dos semanas. Desde entonces, hasta hoy, fuertes aguaceros tipo tormenta tropical nos han sorprendido varias veces, especialmente debido al verano. Como resultado, el balcón mostraba signos evidentes de suciedad.

Después de barrer, limpié la barra de secado y la barandilla.

Por lo tanto, lo último que abordé fue la ventana.

Primero la limpié con detergente y luego la sequé, repitiendo el mismo proceso en el interior de la ventana.

Después, limpié el marco de la ventana. Usé limpiador y un cepillo pequeño para quitar minuciosamente la suciedad.

“¡Uoooh, está increíblemente sucio!”

¿Por qué limpiar un lugar sucio despierta tanto ánimo? Expresé abiertamente mi emoción al ver cómo la suciedad de la ventana se iba.

Lo hice. Me di cuenta después de levantar la voz.

Espero que Hayashi no se despierte.

“Nngh”.

Fue en vano, Hayashi se despertó.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Al igual que ayer, al despertar, Hayashi estaba medio adormilada. Entrecerró los ojos somnolientos, levantó la parte superior de su cuerpo, pero se tambaleaba como un recién nacido.

“Buenos días...”

Su voz era aún más ronca que de costumbre.

“Sí, buenos días. Lo siento por despertarte”.

“¿...Qué hora es?”

“Son las seis de la mañana”.

“¿...En serio? Entonces, me levantaré”.

Ah, ahora que lo pienso, Hayashi, a diferencia de ayer cuando se despertó alrededor de las cinco, no parecía tener intenciones de levantarse a esa hora hoy.

Bueno, por supuesto, no le estoy imponiendo levantarse temprano a mi invitada, y, de hecho, incluso hoy, pienso que debería seguir durmiendo.

Sin embargo, a diferencia de su actitud apática, ya sea por un sentido de responsabilidad o algo así, Hayashi se dirigió hacia el área de vestuario con pasos tambaleantes.

De todos modos, debería terminar la limpieza rápidamente. Las clases de hoy comienzan en el segundo periodo, así que tengo un poco de margen, pero nunca está de más llegar temprano a la universidad.

Mientras seguía limpiando las ventanas, Hayashi salió del vestuario.

“¿Había algo divertido desde la mañana que te hizo gritar tan fuerte?”

Me preguntó Hayashi. Pese a que estaba medio dormida, recordó que mi voz la despertó.

“Estaba limpiando”.

“Sí”.

“La suciedad, ya sabes, se estaba desprendiendo rápidamente...”

“Sí, sí”.

“Me estaba divirtiendo. Por eso grité tan fuerte”.

Mientras hablaba, me sentí un poco avergonzado.

“Ah, entiendo”.

“Oh ¿Lo entiendes?”

“Sí. Cuando te emocionas, a veces gritas fuerte”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Me quedé en silencio. Escuchar eso de ella, quien se me acercó tan intensamente el primer día, de alguna manera sonaba con un matiz lascivo.

“En lugar de eso, lo siento. Me levanté tarde”.

Dijo Hayashi sin saber cómo me sentía, disculpándose.

“No hay problema. Es bastante temprano”.

“...Me distraje mucho con la tablet”.

No fue una respuesta directa a mis palabras. Después de lanzar lo que parecía ser una explicación, Hayashi comenzó a preparar el desayuno con una expresión de disculpa.

Aunque la tablet que le presté anoche generó un incidente, al menos parecía que se convirtió en una herramienta para pasar el tiempo de Hayashi, lo cual me tranquilizó.

Hayashi rápidamente terminó de preparar el desayuno. Después de lavarme las manos tras la limpieza, me senté a la mesa junto con ella.

“Itadakimasu”.

“Itadakimasu”

Empezamos a desayunar. Fue un momento tranquilo, sin encender la televisión.

“...Lo siento. Terminó siendo algo ligero. Luego de esto, también haré el almuerzo”.

“No te preocupes. Me disculpo por la prisa”.

“No es tu culpa. Esto pasó porque no tengo autocontrol”.

“Eres de las personas que sorprendentemente carga todo solo”.

Cuando la traje a este departamento, inicialmente estaba decidida a regresar a la casa de su exnovio.

Sin considerar su situación, intentó conseguir un trabajo de medio tiempo para no causarme molestias.

Se sintió profundamente arrepentida solo porque se retrasó en la preparación del desayuno.

Aunque la conocí en la preparatoria, no sabía que Hayashi tenía este tipo de personalidad.

“No puedes quejarte si no puedes hacer las tareas que te asignan”.

“No, no he dicho nada, y tampoco tengo recuerdo de haberte dado tareas”.

“Tienes que ser más directo. Eres el dueño del departamento después de todo”.

Por alguna razón, me estaba regañando.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

... Bueno, si tuviera algo que decirle a Hayashi, sería que debería aprender a relajarse un poco más.

Sin responder a las palabras de Hayashi, pensé en cortar la conversación en este punto. No quería cargarla más con sentimientos de culpa; después de todo, podría tener que preocuparme por ello más adelante, y eso sonaba como una molestia.

Pero ¿Cómo desviar la conversación? No se me ocurrió un tema adecuado. De repente, dirigí mi mirada hacia la cama y me fijé en la tablet reluciente.

“¿...Disfrutaste jugando con la tablet anoche?”

“Sí”.

“Eso me alegra. Te la di para que te divirtieras. Los dispositivos electrónicos son inseparables de la vida moderna. Vivir como en la era primitiva habría sido doloroso”.

“Bueno... sí, supongo”.

Sentí que la expresión de Hayashi se relajaba un poco.

“¿Qué estabas haciendo con la tablet?”

“¿Eh?”

“...Ah, no, solo quiero saber algo que puedas contarme. Cuéntame algo”.

Me di cuenta de que si me hicieran una pregunta similar, también querría decirles que no me preguntaran cosas privadas, así que añadí esa queja a propósito.

Quizás, ya que la tablet era originalmente mía, debería haber preguntado sin problemas para qué la estaba usando.

Si de repente me cobraran en un juego social, mi situación financiera, que hasta ahora había calculado con holgura suficiente para dejar a Hayashi independiente, se volvería repentinamente apretada.

Bueno, no creo que Hayashi haga ese tipo de cosas. Después de haberla tenido escondida en este departamento durante cuatro días, me di cuenta de que esta chica, a quien solía considerar egoísta y caprichosa en la preparatoria, tiene bastante sentido de la responsabilidad, es afectuosa y tiene un corazón grande.

... ¿Fui odiado por alguien como ella en la preparatoria?

Es aterrador pensar en ello...

“Sólo estaba viendo videos ¿Sabes?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Pensé que podría disgustarse, pero con un tono un poco incómodo, Hayashi respondió a mi pregunta.

Videos.

Ya veo. Ahora que lo pienso, anoche, incluso después de cerrar los ojos para dormir, me pareció escuchar sonidos provenientes de la cama.

“Oh ¿Qué tipo de videos?”

Bueno, probablemente sea... videos de gatos jugando, o de perros jugando con personas, algo así.

“Bueno, umm... es difícil de explicar”.

“¿Eh?”

“¿Quieres verlo?”

Hace poco, Hayashi mencionó que usar dispositivos electrónicos mientras se come era de mala educación. Sin embargo, ahora, como si hubiera olvidado esas palabras, ella tomó la tablet y comenzó a usarla mientras comía.

...Bueno, probablemente solo haya encontrado un video tan interesante que quiere compartirlo conmigo.

En lugar de la televisión, el video proyectado en la tablet presentaba una historia narrada por voces electrónicas, con cuatro personajes principales en grandes líneas.

Una pareja débil de espíritu, un empleado sin sentido común y, en realidad, alguien increíble.

La pareja débil de espíritu reserva una mesa en un restaurante de lujo para su aniversario de bodas. A pesar de seguir la etiqueta de vestimenta, son rechazados por un empleado sin sentido común. Irritados, van a un restaurante familiar y se quejan al gerente sobre lo sucedido.

Resulta que este gerente solía ser el chef del restaurante de lujo y, tras enterarse de lo sucedido, regaña al actual gerente y este, despide al empleado sin sentido común. En resumen, es una historia al estilo de las narraciones morales. También se conoce como videos ‘satisfactorios’ y, aparentemente, los jóvenes modernos los llaman así. También viene con un hashtag.

“Es interesante ¿Verdad?”

“Sí, lo es”.

De todos modos, estuve de acuerdo con las palabras de Hayashi. No es que haya pensado que no fuera interesante. Simplemente, no me gustan este tipo de videos.

Estos videos tienen la intención de castigar completamente a la otra parte y carecen de una trama sólida, con acciones de los personajes que no tienen coherencia.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Además, revelan la malicia subyacente del creador al basar la historia en castigar a alguien que no les agrada, utilizando la reputación de otros en lugar de la suya, y eso me produce náuseas.

En situaciones en las que hay alguien que te ha tratado injustamente, a veces está bien buscar la ayuda de otros. Pero ¿Por qué hacer que los protagonistas avancen pasivamente en la historia?

Quieren castigar al empleado que se negó a dejarlos entrar.

¿Por qué no dejar claro este deseo a los protagonistas? Así, incluso si los protagonistas logran que el empleado renuncie debido a su indignación, no tienen ninguna responsabilidad. A pesar de lo malvados que eran, creo que deberían sentir la responsabilidad correspondiente si han llevado a su oponente al límite.

No me gustan las historias que facilitan que los personajes principales eludan la responsabilidad de sus palabras y acciones.

Pero bueno, dejando de lado mis preferencias, al ver que había varios videos con la barra roja que indica que ya fueron vistos, llegué a la conclusión de que Hayashi pasó toda la noche viendo este tipo de videos.

Bueno, con la situación actual en la que se encuentra, tal vez sea por eso que no puedo dejar de ver videos.

“¿Qué parte te pareció interesante?”

“¿Eh?”

“¿Qué parte te pareció interesante? Sobre el video que acabamos de ver”.

Hayashi, quien se sintió bien con mi empatía, me preguntó eso con una sonrisa. Fue una sonrisa clara y alegre que nunca había visto antes.

Preferiría que no hiciera este tipo de preguntas con esa expresión en su rostro.

Aunque acepté lo que dijo Hayashi como interesante, en realidad, en mi interior, no podía dejar de sentir una atmósfera que no permitía decir que era aburrido ¡Tú también eres culpable por emitir esa sensación a pesar de mi acuerdo!

Mientras sudaba, desvié la mirada. Creo que mi expresión estaba tensa.

“Oye, Yamamoto”.

“¿Hmm?”

“¿Puede ser que no te pareció interesante? ¿Me lo dijiste solo para ser amable?”

Ugh...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Por qué solo en momentos como este tienes que ser tan aguda?

Viendo a Hayashi con las mejillas hinchadas y mirando hacia abajo con tristeza, sentí la urgencia de hacer algo al respecto.

“N-No, no es así ¿De acuerdo? Nada de nada ¿Sí?”

“¿No hay signos de interrogación en todas tus declaraciones?”

“Bueno, eso es porque, ya sabes, no estoy acostumbrado a socializar. A veces mi entonación se vuelve extraña”.

“Ah, ya veo”.

“Sí”.

Solo para que quede claro, no aceptes esta excusa tan fácilmente.

“Entonces ¿Qué parte te pareció interesante?”

Me quedé en silencio.

Bueno, si tuviera que leer el flujo de la historia del video, debería decir que lo interesante fue que el camarero condenado fue despedido. Sin embargo, desde mi perspectiva, esa fue precisamente la parte más aburrida de este video.

Decir algo que menosprecie la historia podría hacer que Hayashi se sintiera más triste... o incluso enfadada.

“Pensé que era interesante que hubiera un camarero que no gestionara el riesgo correctamente. Me pareció estúpido”.

Una declaración que refleja mi estilo de hablar sin preocupaciones y que no denigra demasiado la historia.

¿Y bien...?

Mantén la respiración mientras observaba la reacción de Hayashi.

...Ella respondió:

“Ah, entiendo”.

¡Me entendió!

“De todos modos, asegúrate de dormir lo suficiente ¿De acuerdo? No es bueno para tu salud”.

“Sí... claro”.

En un cambio repentino, Hayashi asintió con una expresión seria.

“Gracias por la comida”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Sí”.

Terminado el desayuno, llevé los platos al lavadero y comencé a prepararme para ir a la universidad. Metí mis libros en la mochila, pasé junto a Hayashi, quien estaba lavando los platos, y en el vestuario me cambié la ropa de dormir.

“Hoy no tengo trabajo de medio tiempo”.

“Está bien”.

“Entonces, me voy”.

“Hasta luego”.

Saliendo del departamento, me sumí una vez más en mis pensamientos.

La razón por la que Hayashi se enganchó a ese tipo de videos. Acabo de especular que es porque los relacionó con su situación actual.

Sin embargo, si eso es cierto... Hayashi, de manera subconsciente, podría seguir queriendo castigar a su exnovio ¿Podría estar pensando así?

Si es así, tal vez pueda persuadir a Hayashi para que entregue a su exnovio a la policía una vez más.

...¿Dónde estará ahora mismo el novio de Hayashi?

Quería saber el tiempo que le quedaba.

Hayashi tampoco puede quedarse en mi departamento para siempre. En algún momento, esta forma de vida se volverá insostenible.

Antes que eso pase, todas las preocupaciones de Hayashi deben ser eliminadas.

Pero lo más necesario para que Hayashi resuelva esas preocupaciones... tal vez sea hacer un aliado que pueda usar su influencia, como en esos videos.

Para resolver la situación actual de Hayashi, ella mismo tiene que dar el primer paso. Eso es lo único que se puede hacer.

Lo máximo que puedo hacer es animarla. En ese caso, lo que debo hacer ahora mismo es abrir el camino para un reencuentro entre Hayashi y Kasahara, quien fue alguna vez su mejor amiga.

¡Ayer fue imposible, pero hoy lo lograré...! ¡

Entré a la universidad con ese espíritu.

“...No está”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¡De todos modos, no pude encontrar a Kasahara, con quien apenas tengo contacto en la clase de francés, en todo el vasto campus universitario!

¡Eso fue todo!

Al atardecer, sin avances, regresé a casa.

Mis sentimientos se volvieron un poco más pesados. A pesar de haberle dicho cosas arrogantes a Hayashi, nunca pensé que llegaría al punto de no mostrar ningún progreso.

No quiero volver a departamento. Pensé de repente. Ahora entiendo (no entiendo) un poco cómo se siente un asalariado con familia después del trabajo.

Sin embargo, es curioso que siempre llegue más temprano al departamento en momentos como estos.

Miré mi departamento desde fuera del condominio.

De repente, me surgió una pregunta.

Me di cuenta de que la luz de mi departamento no estaba encendida.

Aunque regresé poco después de que terminara la clase, ya eran las siete de la noche. A esa hora, sin luz en mi departamento, el interior estaría demasiado oscuro para hacer cualquier cosa.

Fue en ese momento.

Dentro de mí, pasó una sensación desagradable.

Aunque hasta hace poco no quería volver al departamento, noté que mis pasos se aceleraban.

Anteayer, Hayashi dijo algo.

Mientras no estaba en el departamento durante la universidad, ella salió en secreto del condominio.

Fue a hacer compras en el supermercado y a recoger un periódico de empleo para trabajos de medio tiempo.

No puede ser...

¡No puede ser...!

Lo pensé recientemente.

¿Dónde y qué estará haciendo ahora el exnovio de Hayashi?

No puede ser...

No puede ser que el exnovio de Hayashi la haya encontrado. Tal vez vio a Hayashi salir sola anteayer. Y quizás descubrió dónde está ella ahora.

Y en este momento, el exnovio de Hayashi podría estar viniendo a llevársela...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Subí las escaleras del condominio y me paré frente a la puerta de mi departamento.

Al intentar sacar la llave del bolsillo, me puse nervioso y, apresuradamente, dejé caer la llave al suelo.

Se escuchó un clic metálico y la sensación de ansiedad dentro de mí se intensificó.

Giré la llave y abrí la puerta.

El interior estaba en silencio.

...Era como si estuviera vacío y tranquilo.

Me quité los zapatos y caminé por el suelo de la cocina. El sonido crujiente del suelo de madera resonaba de manera molesta.

Luego, entré en la sala.

“Zzz...”

...Hayashi estaba durmiendo en la cama.

“¿...En serio, solo estás durmiendo?”

“Zzz...”

“No respondas con ronquidos”.

Comenté en voz baja.

Aun así, tenía una cara de sueño feliz sin ninguna preocupación.

No tenía el corazón para despertarla. Las preocupaciones de vivir con su ex y las molestias de vivir con alguien como yo. Todo eso se acumuló y la abrumó.

Si mirabas más de cerca, la ropa estaba colgada en el balcón.

En la cocina, también había pollo marinándose en una bolsa de plástico.

Primero, me lavé las manos en el lavadero de la cocina.

“Nh...”

Aunque no tenía intenciones de despertarla... El sonido del agua corriendo despertó a Hayashi.

“Lo siento ¿Te desperté?”

A pesar de que me lavé las manos en el lavadero para evitar despertarla al abrir la puerta del vestuario, fue en vano.

Hayashi, quien se incorporó medio cuerpo, me miraba con un ojo medio cerrado, luciendo somnolienta.

“Lo siento mucho”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Inmediatamente después de despertarse, se levantó apresuradamente y se disculpó.

Nerviosa, Hayashi vino hacia la cocina mientras arreglaba su cabello despeinado con las manos como un peine improvisado.

“¡Ouch!”

Y luego, tropezó con la pared que marcaba la frontera entre la habitación y la cocina con su pie derecho, perdiendo el equilibrio.

En ese momento, por alguna razón, todo pareció ir a cámara lenta.

Aunque estaba lavándome las manos, al ver a Hayashi tropezar y perder el equilibrio, mi cuerpo actuó antes de que pudiera cerrar el grifo.

Cuando sostuve a Hayashi, que estaba a punto de caerse, sentí la suavidad de su cuerpo en mis brazos. A pesar de que deberíamos estar usando el mismo champú, su fragancia se hacía notar.

“Ten cuidado”.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi no dijo nada.

En cambio, sentí un ligero dolor en el corazón. El hecho de que Hayashi perdiera el equilibrio, la sensación suave que recordaba mi mano y la dulce fragancia residual, todo eso hizo que mi corazón latiera de manera descontrolada.

“...Duele”.

Murmuró Hayashi.

“Duele...”

Parece que el golpe en su pie le dolió bastante.

Instantáneamente, el dolor en mi corazón desapareció.

“Eres tonta ¿Sabes?”

“Eres molesto...”

“Todo pasó porque te levantaste apresuradamente”.

“¡Eres muy molesto!”

Se liberó bruscamente de mi brazo. Con una expresión de desagrado, se dirigió hacia la cocina. Bueno, preferiría que me regañara a que se disculpara conmigo repetidamente.

“...Lo siento mucho”.

Aunque pensé eso, Hayashi volvió a disculparse.

“Originalmente, las tareas domésticas eran mi responsabilidad. Me he saltado mi trabajo desde el principio”.

“Hoy pudiste disfrutar de un poco de entretenimiento. De vez en cuando está bien ¿No lo crees?”

“No hay excusa”.

¿Por qué? Aunque quería preguntar, de alguna manera entendí lo que Hayashi iba a decir. Ella probablemente siente que la razón por la cual debería estar en este departamento es porque realiza las tareas domésticas. Por lo tanto, ella podría estar sintiendo remordimientos por haber evitado esa tarea tan rápidamente.

Podría ser similar a la sensación de un nuevo empleado de una empresa explotadora al ser instruido por ejecutivos o el presidente para hacer un trabajo acorde a su salario.

No me gusta ese tipo de mentalidad. Aquellos que dicen ese tipo de cosas probablemente dirían que si no puedes hacer un trabajo que valga tu salario, entonces deberías trabajar sin remuneración. La falta de respeto hacia los empleados es extrema.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi también pudo haber llegado a tales declaraciones con un pensamiento similar. No sé si la presencia de su exnovio estuvo involucrada en su forma de pensar. Sin embargo, eso no es un problema ahora.

El problema es que incluso si ahora le digo ‘No necesitas hacer las tareas domésticas’, ella probablemente no estará de acuerdo.

De alguna manera, Hayashi ha declarado que hará las tareas domésticas mientras esté en este lugar, y ha cometido el error de no hacerlas cuando dijo que lo haría.

Por lo tanto, Hayashi se siente culpable.

Por eso, Hayashi se disculpó conmigo.

“Hayashi ¿Cuál es la razón por la que descuidaste en hacer las tareas domésticas esta vez?”

“¿Eh?”

“¿La razón será porque te quedaste dormida?”

Hayashi bajó la cabeza. Tal vez pensó que la iba a regañar por el tono de mi voz. Durante la preparatoria, ella mostraba una actitud descarada cada vez que se encontraba en una situación en la que podía ser culpada. Pero parece que ahora es diferente.

“... Anoche, me quedé despierta hasta tarde”.

Con la mirada baja y triste, Hayashi dijo eso.

“Así que ¿Te quedaste dormida durante el día?”

“Sí”.

“Ya veo”.

Suspiré aliviado.

“Bueno, la cosa es simple. A partir de esta noche, deja de quedarte despierta hasta muy tarde porque podrías quedarte dormida durante mucho tiempo en el día”.

“¿Eh?”

“Si surge un problema, solo tienes que tomar medidas. No tiene sentido seguir sintiendo culpable para siempre”.

“¿...No vas a enojarte?”

“¿Enojarme? ¿Por qué?”

Dije con cierta insatisfacción.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Simplemente cometiste un error en las tareas domésticas, no hay razón para que me enoje contigo”.

...Podía ver por su actitud que ella pensaba que tal vez me enojaría. Ciertamente, cometió un error. Aun así, no sentía la necesidad de enojarme con Hayashi.

“... Pero...”

“Hayashi, permíteme compartir contigo una sabiduría”.

“¿...Qué?”

“Las personas no mueren por cometer errores”.

No hubo respuesta por parte de Hayashi.

Tomé aliento para continuar hablando.

“La mayoría de las personas cometen errores una y otra vez durante su vida. Ya sea en el trabajo, las tareas domésticas o las relaciones humanas, entre muchas otras cosas. En esos momentos, la gente se arrepiente y se desanima. Pueden llegar a sentirse tan mal que incluso desearían morir. Sin embargo, de alguna manera, no importa cuán triste sea el error o cuánto te hunda, la gente no muere. Al final, nosotros, tú con tus tareas y los errores que cometiste en ellas, son solo pequeñeces en comparación”.

“Ah...”

“¿Entiendes?”

“...Sí”.

“¿Ah, sí? Por eso, preocuparte por ese tipo de cosas es una pérdida de tiempo”.

“...Sí”.

“Hayashi, trata de pensar desde el otro punto de vista”.

“¿...Eh?”

“Imagina que alguien frente a ti comete un error en el trabajo y tú sufres pérdidas. Te enojas. Cuando te enfadas con alguien ¿Qué piensas mientras lo reprendes? ¿Después de enojarte, lo que buscas de la otra persona es una disculpa? Probablemente no. Lo que realmente deseas es que no vuelva a cometer el mismo error. Que no te haga pasar por lo mismo otra vez. Que no vuelva a molestarte. Por lo general, eso es lo que uno piensa ¿Verdad? Porque, al final, es solo un error en el trabajo. Por eso estoy diciendo esto. La gente no muere por cometer errores”.

Hayashi permaneció en silencio, con la mirada baja.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Cuando cometes un error, lo más importante no es disculparte con la otra persona. Porque eso no es sinceridad. La sinceridad real es analizar cuál fue el problema y tomar medidas para no repetir el mismo error”.

Sin darme cuenta, a pesar de no tener la intención de enojarme, había terminado dando un sermón.

“En resumen, si puedes encontrar la causa y la solución del error de hoy, estarás bien. No volverás a cometer el mismo error ¿Correcto?”

“Sí...”

Hayashi asintió profundamente.

“Sí. Sí... Definitivamente, no volveré a hacer algo así”.

“Si es así, entonces esta conversación ha terminado ¿Está bien para ti?”

“Sí”.

Después de asentir una vez más, Hayashi sonrió irónicamente.

“Sabes, en serio, tienes una gran perspectiva. Realmente, no parece que tengamos la misma edad. Es un poco extraño”.

“Hayashi...”

“Dime”

“Eso es una grosería, así que puedo enojarme ¿Sabes?”

“Jajaja. Solo bromeaba. Es una broma... Entiendo. Incluso si cometemos errores, no morimos ¿Eh?”

“¿Qué estás diciendo?”

“Perdona. No estoy discutiendo. ...Solo que, para mí, esa perspectiva no existía”.

“No es tan complicado como piensas”.

“Sí. ...Entiendo. Lo que estás diciendo es correcto. Puedo verlo claramente cuando te miro a ti. Y eso no es todo...”

Y, al decir eso... ¿Qué querrá decir?

Incliné la cabeza.

“Pensé que esto era lo que realmente significaba vivir como pareja”.

“¿Eh?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Puedes tolerar los errores del otro. Buscas soluciones juntos. No te enfadas de repente, compartes preocupaciones y te apoyas mutuamente. Y así, pensando en el otro, animándolo, dedicando tiempo y enfrentándote juntos... construyendo una vida mejor. Construyendo juntos”.

Las palabras actuales de Hayashi sonaron como una indirecta dirigida a alguien.

“En la convivencia con esa persona, eso no existía. Por eso, seguramente no funcionamos bien”.

“...Ya veo”.

Aunque no lo dije claramente, quería discrepar un poco con la opinión de Hayashi.

A pesar de que la odiaba en la preparatoria, aquí estaba en mi departamento, interviniendo en las tareas domésticas.

Sin temor al riesgo de encontrarse de nuevo con su exnovio, considerando mi situación financiera, intentó forzar un trabajo de medio tiempo.

Las acciones de Hayashi, preocupándose por el otro y animándolo, dedicando tiempo, parecían ser exactamente la imagen de pareja que ella buscaba.

Probablemente, Hayashi intentó ofrecer a su exnovio lo mismo que me brinda ahora.

El notable progreso en la cocina que era tan peligroso durante la preparatoria.

Una personalidad dedicada que no se queja de hacer cualquier tarea doméstica.

Desde que llegó aquí, ni siquiera he escuchado una queja sobre mi vida cotidiana.

Viendo la figura actual de Hayashi, lo entiendo.

... Entendí.

... Hayashi.

La razón por la cual la convivencia con tu exnovio no funcionó.

Es seguro que no fue tu culpa en absoluto.

Violencia. Control. Dominio mental.

Todas las cosas malas... ¿No fueron causadas por tu exnovio que te trató como un objeto?

“Aunque no es que seamos realmente novios ni nada”.

“Eso es cierto”.

Hayashi rio.

... Desde que volví a verme con Hayashi, no he visto su sonrisa con tanta frecuencia.

Por otro lado, he visto su rostro serio, mirar hacia abajo con tristeza, esas expresiones las he visto hasta la saciedad.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

... Es algo extraño.

No importa la razón, cuando ella sonríe, no parece algo malo.

“Oye, Yamamoto”.

“Dime”.

“Últimamente, he estado pensando que...”

¿En qué?

Antes de que pueda preguntar, Hayashi comienza a hablar.

“Debería haber interactuado más contigo en la preparatoria”.

Me quedé en silencio. No es que quiera oponerme. Más bien...

Es curioso. Yo también.

Justo ahora, estaba pensando lo mismo.

Desde que escondí a Hayashi en este departamento, he llegado a conocer muchas cosas sobre ella.

Todavía es fuerte como siempre.

Sorprendentemente expresiva.

Tiene un lado torpe.

Y sobre todo, ella es muy dedicada.

Por lo general, las personas llamadas ‘Reina’ tienden a comportarse como tiranos egoístas.

Sin embargo... ella a veces muestra la cara de una Reina despiadada, pero cuando siente gratitud hacia alguien, es una persona que está dispuesta a darlo todo para devolverlo.

Si...

Si en la preparatoria hubiéramos tenido más conversaciones. Si hubiéramos profundizado nuestra amistad.

Quizás hubiéramos tenido una vida escolar aún mejor.

Es por eso que también lo pensé.

Si hubiera tenido conversaciones más sinceras con Hayashi en la preparatoria, habría sido bueno.

“Estuvo bien ¿Verdad?”

“¿Eh?”

“Poder darnos cuenta el uno al otro... ambas partes”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Sin embargo, no me gusta ese tipo de arrepentimientos. La reflexión es necesaria, pero no creo que sea necesario lamentarse y desesperarse por un error.

Si crees que has fallado...

Solo necesitas encontrar una solución y asegurarte de no cometer el mismo error nuevamente.

Eso es todo.

Porque nosotros, con este error, no moriremos.

No estamos enfrentando una separación eterna.

En cualquier momento... aún podemos empezar de nuevo.

Después de escuchar mis palabras, Hayashi sonrió tímidamente, bajó la cabeza por un momento.

Y luego dijo...

“¡Sí!”

Levantó la cabeza de nuevo, sonrió y asintió con fuerza.

*Una Reina
histórica*

C a p í T u l o Q u e

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

En la mañana del quinto día escondiendo a Megumi Hayashi. Me desperté temprano como de costumbre y comencé a limpiar el departamento. La limpieza temprano en la mañana es agradable. Era como saldar todas las deudas del día anterior al comienzo de un nuevo día.

“Buenos días”.

“Buenos días, Hayashi”.

Hayashi se despertó incluso más temprano que ayer, cuando se quedó dormida. Anoche, quizás para asegurarse de no repetir el error, ella se durmió antes que la noche anterior. Como resultado, se despertó a las cinco y media de la mañana, una hora después de que me levanté.

La acción temprana de hoy es probablemente motivada por la reflexión sobre el error de ayer.

Pensé de nuevo en la seria personalidad de Hayashi mientras observaba la situación frente a mí.

Bueno, no necesitas levantarte tan temprano.

Hayashi ató su cabello en una cola de caballo con una banda elástica y se dirigió a la cocina.

Mientras continuaba limpiando, pude escuchar el sonido de la preparación proveniente de la cocina. Después de terminar la limpieza, fui a ver cómo estaba Hayashi.

Un desayuno claramente más elaborado que el de ayer. Y un bento.

“Está a punto de estar listo”.

Quizás al ver el final de la preparación, Hayashi dejó escapar un bostezo relajado.

“No, no mires”.

Hayashi, con vergüenza, tenía las mejillas sonrojadas y fruncía los labios. Después de un rato, el desayuno estaba dispuesto en la mesa.

“Gracias. No necesitabas apurarte tanto, podrías haberte levantado más tarde”.

“Eres molesto. No hay problema. Es cosa mía”.

“Sí, lo sé, pero me haces sentir mal, es como si te estuviera presionando”.

“Incluso si me estuvieras presionando, habría dormido hasta más tarde”.

“¡Ah, entiendo!”

Después de todo, Hayashi no me agradaba en la preparatoria. Si alguien que no le caía bien le exigiera algo desagradable, era natural que mostrara una actitud desafiante. Y además, dado que era Hayashi, no se conformaría con una actitud desafiante; probablemente, se pondría en modo de reina y me exigiría hacer las tareas domésticas.

Eso habría sido un problema para mí.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Me di cuenta de que nuestra actual relación resultó de tomar decisiones correctas en varias situaciones donde se nos presentaron elecciones.

¿Y si hubiéramos tomado decisiones equivocadas?

Incluso pensar en eso era desagradable.

“Agradece ¿Sí?”

Hayashi sonrió.

“Porque eres tan molesto y entrometido, estoy tan llena de entusiasmo ¿Sabes?”

¿Y dónde está la parte por la cual debería agradecer?

Es decir ¿No está Hayashi básicamente diciendo que todo se debe a mi esfuerzo?

Si ese es el caso, podría haber gratitud, pero ¿No sería forzar la gratitud algo injustificado?

“Ya veo. Gracias, entonces”.

Podría haberme quejado, pero si con una simple expresión de gratitud Hayashi se sentía bien, no perdía nada al hacerlo.

Como resultado, Hayashi, por alguna razón, detuvo su preparación y bajó la cabeza.

“Agradecer es...”

Hayashi se quedó sin palabras. Hubo un silencio por un rato.

“Ah, es extraño que agradezcas tan sinceramente”.

“No es así. Si siento que alguien me ha hecho un favor, agradezco de inmediato. Decir ‘gracias’ es suficiente, ambos nos sentimos bien. Así que sí, siempre doy las gracias”.

“Ah... lo entiendo”.

“¿En serio?”

“Sí, lo entiendo, pero... umm”.

Hayashi gruñó.

“Bueno, está bien”.

Después de pensar un rato, parecía que a Hayashi ya no le importaba.

“Oye, Yamamoto”.

“¿Hmm?”

“¿Hay algo que quieras comer mañana?”

“¿Eh?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Qué quieres comer? ¿Hay algo que quieras comer?”

Eso fue de repente. Ahora fui yo quien hizo un gruñido pensativo.

“Creo que ya te he dicho cuál es mi comida favorita ¿Verdad?”

“Sí, pero solo porque sea tu favorita no significa que quieras comerla mañana”.

Hayashi infló las mejillas como si estuviera haciendo un puchero, y pensé que tenía razón.

Pero ¿Qué quiero comer?

Por extraño que parezca...no se me ocurre nada que quisiera comer.

“Bueno, cualquier cosa que cocines para mí está bien”.

Lo dije en serio. Realmente no estaba mintiendo. Francamente, la comida casera de Hayashi era más deliciosa que la que hacía mi madre en casa. Mi estómago ya estaba bajo el control firme de Hayashi.

“...Ah, ya veo”.

Hayashi se molestó, apartando la mirada.

Aunque su tono de voz de hace un momento sonaba alegre, ahora parecía estar de mal humor.

De nuevo, el interior del departamento se sumió en el silencio.

“¿¡Qué cualquier cosa está bien!? ¡Esa es la peor respuesta que puedes darle a alguien que está dispuesto a cocinar para ti!”

“¿...Ah, sí?”

“Sí, lo es ¿Nunca te han dicho algo parecido tus padres?”

Ahora que lo mencionaba, mi madre también había dicho algo similar en el pasado, y se había enojado histéricamente, o al menos eso recordaba.

“No es bueno decir esas cosas”.

“Lo tendré en cuenta”.

“Ten cuidado”.

“Tendré cuidado”.

Hayashi inhaló profundamente.

“... Nunca deberías decir eso a nadie más que no sea yo”.

“¿Eh? Ah, sí”.

Se escuchó el sonido de la carne chisporroteando en la sartén.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Poco después, Hayashi terminó de cocinar y colocó un desayuno individual en la mesa.

“Anda desayunando”.

Dijo Hayashi.

“¿Por qué?”

“Estoy preparando el almuerzo”.

“...Está bien. Entonces, te esperaré”.

“Ah, ya veo”.

¿Cuánto tiempo tomaría preparar el almuerzo? ¿Unos veinte minutos, quizás?

Sin embargo, parecía que había subestimado la destreza de Hayashi. Preparó el almuerzo más rápidamente de lo que había pensado, en unos diez minutos.

Ella colocó los ingredientes en la caja de almuerzo y aún no puso la tapa para que se enfriara un poco.

“Gracias por esperarme”.

“Prácticamente no te esperé”.

“Bueno, entonces, a desayunar”.

“Itadakimasu”.

Unimos nuestras manos y comenzamos a desayunar.

Mientras comíamos, empezamos a charlar animadamente.

Cuál de nuestras escuelas secundarias tenía peor seguridad.

Durante la secundaria, Hayashi tuvo un profesor que no le gustaba.

Recientemente cerraron la tienda de conveniencia frente a la estación más cercana a la escuela secundaria.

Esta mañana, charlé mucho con Hayashi, especialmente sobre recuerdos pasados.

Ahora que lo pienso ¿Alguna vez antes habíamos tenido tantas conversaciones risueñas como estas?

Nos conocimos en primer año de preparatoria, hace más de tres años.

Probablemente sea la primera vez que hablo tanto con Hayashi.

Bueno, en la preparatoria no éramos cercanos, así que tiene sentido.

“¿Hoy tienes trabajo de medio tiempo?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“No”.

Después de terminar el desayuno y prepararme para ir a la universidad, nos dirigimos hacia la puerta.

“¿A qué hora vas a volver?”

“Alrededor de las cuatro”.

“¿No es temprano? ¿No piensas en salir con amigos de la universidad o algo así?”

“¿Por qué debería? La universidad es para estudiar”.

“No creo que los estudiantes de hoy en día piensen así”.

“¿A pesar de pagar altas tasas de matrícula?”

Hayashi sonrió irónicamente.

“Bueno, supuse que eso es lo que dirías”.

“¿En serio?”

“Sí”.

“Si lo dices tú, entonces debe ser así”.

...Ahora que lo pienso, creo que hoy fue la primera vez que Hayashi me preguntó sobre mi hora de regreso.

“Bueno, cuídate”.

“Sí”.

Salí del departamento.

...Durante los tres años de preparatoria, nuestra relación estaba al borde de la confrontación constante, como dos países en guerra fría. Sin embargo, en solo cinco días, nuestra relación ha experimentado un cambio dramático.

La Hayashi de la preparatoria y la de esta mañana.

Claramente, su actitud hacia mí se ha suavizado.

Desde que nos vimos de nuevo, al principio, la relación con Hayashi no parecía más que frágil.

Me abrazó repentinamente y me insinuó para tener sexo.

Ignoraba mis advertencias y salía sin permiso.

A pesar de que se suponía que debía hacer las tareas domésticas a cambio de que la escondiera, se sentía culpable si no las realizaba por quedarse simplemente dormida.

Realmente, a pesar de ser solo unos pocos días, hubo muchos eventos.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi ha cambiado. Se ha vuelto más humana como persona, capaz de tratarme sin poner cara de póquer, a pesar de lo que hemos pasado juntos.

Por supuesto, la razón por la cual Hayashi pudo cambiar... es un logro propio. Porque ella deseaba cambiar la situación actual, escuchaba las opiniones de los demás y tomaba decisiones por sí misma, es por eso que está en este punto.

“Pensé que esto era lo que realmente significaba convivir como pareja”.

Fue capaz de darse cuenta de que vivir con su exnovio era anormal.

Ahora, tal vez... incluso si proviene de mí, podría proponer algo sin que se ponga obstinada y, quizás, podría elegir denunciar a su exnovio.

Con la Hayashi actual, seguramente...

Cuando regrese hoy al departamento, debería proponérselo inmediatamente...

Mientras pensaba vagamente en eso, llegué a la universidad. Asistí a algunas clases y llegó el almuerzo.

Parado en la concurrida y bulliciosa cafetería, estaba solo.

Hoy tengo clases desde la primera hasta la quinta hora. No importa cuán abarrotado esté, no puedo alimentar mi espíritu sin comer aquí durante el almuerzo.

Sin embargo, me resulta un poco agobiante.

Aunque es la hora del almuerzo ¿Por qué los estudiantes universitarios son tan ruidosos? Me duele la cabeza...

Además, hay otro problema.

Miré alrededor de la cafetería nervioso.

Lo que estoy buscando son asientos vacíos. Durante la hora del almuerzo, en la abarrotada cafetería, no se veía ni un solo asiento libre.

Bueno, para ser precisos, hay algunos. Hay uno o dos asientos vacíos... pero están dentro de grupos que los ocupan o tienen mochilas colocadas sobre ellos. La situación es tan incómoda que no puedo sentarme sin preguntar antes.

¿Debo esperar a que un grupo se vaya?

¿O asegurarme un asiento incluso si eso significa ganarme la antipatía de la gente?

Ambas opciones parecen molestas.

Fue en ese momento que...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Por aquí”.

“¡Gyah!”

De repente, alguien tomó mi mano desde atrás y me arrastró. La sensación en la mano era pequeña y suave.

Por un instante, me sentí muy desconcertado.

No es de extrañar, me tomaron la mano de repente.

En primer lugar ¿Quién demonios me está llevando de la mano ahora mismo? ¿Me están confundiendo con un amigo?

Esa pista es fuerte. Porque, verás, yo... no tengo amigas mujeres en esta universidad.

En este momento, puedo decir que la persona que está tomando mi mano es una mujer solo por la sensación en la mano.

Seguro que la atmósfera se volverá extraña, pero es mejor resolver esto rápidamente.

Le diré a esta chica que hay un malentendido y que me confundió con alguien más.

Con ese pensamiento, me di la vuelta.

Y ahí estaba... en una sorpresa total, una chica que conozco.

“¡K-Kasahara!”

Akari Kasahara.

La única compañera de la misma preparatoria que yo en esta universidad.

Y también, fuimos compañeros de clase en segundo y tercer año de la preparatoria.

Y además... ella es la mejor amiga de Hayashi, a quien consideraría única e inigualable, aparte de Hayashi.

“Parece que no hay asientos libres y estás en problemas”.

Kasahara dijo en tono de broma. La voz aguda y femenina de esta chica. Una sonrisa sin preocupaciones. Y una atmósfera tranquila.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Kasahara, quien no había cambiado mucho desde la preparatoria, me aseguró eso.

“Está bien. No te preocupes. Si esperas un poco, seguro que se libera algún asiento”.

“No pasa nada. En momentos difíciles, nos ayudamos mutuamente ¿Verdad?”

“Pero...”

“Está bien ¿De acuerdo?”

“Por supuesto...”

Aunque Kasahara es la mejor amiga de Hayashi, su personalidad es completamente diferente. No es dominante y mantiene una distancia adecuada con los demás.

Sin embargo, cada una de sus palabras tiene una especie de presencia inexplicable, diferente al dominio de cierta Reina... Desde la preparatoria, siempre me sentí débil ante ella.

Vencido por una presión inexplicable, logré conseguir un asiento junto a la ventana en la esquina de una larga mesa en la cafetería, que Kasahara había reservado. Ella se sentó a mi lado y, al otro lado, vi lindas mochilas y bolsos.

“Mi amiga está sentada aquí. Lo siento”.

“No hay necesidad de disculparte. Me diste un lugar para sentarme”.

“Jajaja. Este ambiente es de alguna manera nostálgico ¿No crees?”

“Sí, es verdad”.

Cerré los ojos ligeramente y continué.

“...Nos vemos después de mucho tiempo, Kasahara”.

“Sí, ha pasado mucho tiempo”.

Kasahara sonreía sin preocupaciones.

“Yamamoto-kun ¿Me has estado evitando?”

Con esa sonrisa sin preocupaciones, Kasahara lanzó de repente una bomba.

Traté de no fruncir el ceño tanto como fuera posible. Pero incluso si Hayashi no lo notó, Kasahara seguramente percibió mi inquietud.

“No es que te estuviera evitando, simplemente no tenía razones para hablar contigo”.

“¿No hablarás a menos que haya algo que discutir?”

“Soy ese tipo de persona ¿Ya lo sabías, verdad?”

“Bueno, sí”.

Kasahara, mirando hacia abajo, parecía un poco melancólica.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Entonces ¿No deberías haberme hablado primero?”

“Sí, eso hice ahora”.

“Es cierto”.

Estaba cediendo... No, no podía permitir eso. Me dejé influenciar por la tranquilidad de Kasahara.

“Gracias por el asiento”.

“No hay problema. No hay nada que me haga más feliz que poder ser útil para ti, Yamamoto-kun”.

Siempre diciendo cosas que podrían malinterpretarse...

“Bueno ¿Cuál es tu motivo, Kasahara?”

“¿Eh?”

“¿Eh?” Eso no es suficiente ¿Crees que puedes engañarme diciéndolo de una manera linda?”

Suspiré.

“¿Cuál es tu motivo?”

Kasahara, ante mi insistencia, bajó la mirada por un momento. A lo largo de la preparatoria, solía darle consejos en situaciones serias, y parece que esta vez tampoco es una charla ligera.

“Yamamoto-kun... ¿Recuerdas a Megu, Megumi Hayashi?”

...Inesperadamente, mencionó ese nombre.

“Sí, la recuerdo. Ustedes dos eran mejores amigas que apenas podía soportarlo”.

“Jaja, mejores amigas... Bueno, eso es cierto”.

Kasahara levantó la cabeza.

“Yamamoto-kun ¿Sabes que Megu se mudó a Tokio para ir a la universidad?”

“Sí”.

“¿No has visto a Megu en algún lugar, Yamamoto-kun?”

...No sé de qué está hablando, Hayashi está en mi departamento en este momento.

Mientras decía eso, me detuve.

... No podía entender su verdadera intención ¿Por qué Kasahara me estaba haciendo esta pregunta ahora?

Estaba preocupado. Me preguntaba si al contarle todo a Kasahara, el exnovio de Hayashi podría ubicar su paradero.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Dónde se conocieron Hayashi y su exnovio? ¿A través de redes sociales o aplicaciones de citas?

¿Por la presentación de algún conocido en común?

¿Estaba realmente bien contarle la situación a Kasahara?

En resumen, estaba siendo afectado por una ráfaga de cobardía. Hasta ayer, tenía la intención de hablar con Kasahara tan pronto como tuviera la oportunidad y convencerla de que persuadiera a Hayashi para denunciar a su exnovio.

Pero debido a que fue Kasahara quien sacó el tema de Hayashi, me quedé pensando en ello.

Y si...

Y si Kasahara fue la intermediaria entre Hayashi y su exnovio.

Y si Kasahara me estaba haciendo esta pregunta porque el exnovio de Hayashi le pidió que encontrara información sobre Hayashi.

Con esos malos pensamientos cruzando por mi mente, me quedé atascado en mis palabras.

“¿Yamamoto-kun?”

Parece que ahora estaba mostrando una expresión bastante sombría.

Me sobresalté cuando Kasahara, quien estaba mirando hacia mí, movió su cuerpo un poco y bajé la mirada.

Me di cuenta de que mi boca estaba anormalmente seca.

Era como si estuviera siendo reprendido por un error que cometí en la escuela.

¿Debería decirlo o no?

Después de dudar, levanté la cabeza en ese momento...

“Oye, Akari-chan ¿Quién es ese?”

Al final, no pude elegir ninguna de las opciones que colgaban frente a mí.

La amiga de Kasahara se entrometió en nuestra conversación.

Bueno, eso era solo una excusa. Al final, la verdadera culpabilidad recaía en mí por retroceder al final debido a la ráfaga de cobardía.

“Ah, Irie-chan”.

“Ya sabes, detesto la cafetería a esta hora porque está tan llena. Entonces ¿Quién es ese chico?”

“...Ah, es Yamamoto-kun”.

“Hmm ¿Se conocen?”

“Es mi novio”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Esa es una broma bastante de mal gusto”.

Kasahara ni siquiera se molestó en mirarme.

“Vaya, hablando de eso, te he visto en la clase de francés”.

Aunque yo nunca te he visto. Sin embargo, por la aparente buena relación con Kasahara, creo que también asistía a la misma clase.

“Ahora que lo pienso, siempre sacas la máxima puntuación en las pruebas de francés y el profesor te elogia ¿Verdad?”

“Supongo”.

Fue un alarde innegable, pero soy inteligente. Además de las pruebas de francés, he sido elogiado por los profesores por diversas hazañas académicas.

“Wow, eso es increíble ¿Tienes tiempo ahora? ¡Enséñame también!”

“¡Uf!”

La amiga de Kasahara colocó una bandeja entre nosotros y se coló en el espacio entre Kasahara y yo.

Un dulce aroma llenó el aire. Sentí una suave sensación en mi brazo izquierdo, pero si miro de cerca ¿Ella no está empujando sus pechos contra mí? Esta chica.

“Irie-chan, eso es imposible”.

“¿Eh?”

“Porque Yamamoto-kun tiene clases también en la tercera hora”.

...¿Por qué Kasahara está diciendo eso?

“¿En serio?”

Con una mirada hacia arriba, fui examinado por la amiga de Kasahara.

“Sí”.

Fue Kasahara quien respondió, no yo.

“¿Verdad?”

Las palabras de Kasahara tenían un poder indiscutible.

“Sí”.

Bueno, no es una mentira.

Así que asentí.

“Vaya, qué lástima. Entonces, al menos almorzamos juntos ¿Sí?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Sí”.

Esta tal Irie-san se sentó en el asiento frente a Kasahara.

Después de eso, los tres comenzamos a almorzar.

“Oye, Yamamoto-kun ¿Sabes cocinar? ¡Eso es increíble!”

“¿Puedes cocinar? Este bento parece muy casero”.

“...Bueno, más o menos”.

Sin poder revelar la existencia de Hayashi, respondí vagamente.

Después del almuerzo, me dirigí al edificio de las clases sintiéndome frustrado y confundido después de separarme de Kasahara e Irie-san.

... Al final, no pude hablar con Kasahara sobre Hayashi, a pesar de que pensaba que debería resolver el problema de Hayashi lo antes posible. Detenerme en el último momento fue decepcionante.

No hay forma de lamentar lo que ya pasó. Ahora, debo pensar en cómo crear una situación en la que pueda depender de Kasahara sin riesgos.

Las clases terminaron, y me dirigí de regreso a mi departamento.

“Ya regresé”.

“Bienvenido de vuelta”.

Hayashi ya había comenzado a cocinar la cena. Un aroma delicioso me hizo cosquillas en las fosas nasales.

... Para la próxima vez, debo pensar en una forma simple y rápida de consultar con Kasahara sin riesgos.

Mientras regresaba a mi departamento, estuve pensando en eso todo el tiempo, y la solución que surgió fue simple y directa.

Mi solución pensada.

Eso es... contarle todo a Hayashi, preguntarle sobre cómo se conocieron ella y su exnovio, y si hay alguna conexión entre Kasahara y su exnovio.

Fue algo tan simple.

En el pasillo, se escuchaba el sonido de las verduras salteándose.

“Oye, Hayashi”.

Llamé a Hayashi quien estaba cocinando.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Quiero aprovechar esta oportunidad y hablar con Hayashi de inmediato.

Apago el fuego de la cocina...

Hayashi giró lentamente hacia mí.

Con una sonrisa.

Pero en un instante, se torció y Hayashi me fulminó con la mirada.

... ¿Qué está pasando?

¿Por qué Hayashi me está mirando así?

Hasta esta mañana, nuestra relación estaba cambiando. La tensión de la época de preparatoria estaba disminuyendo, y deberíamos haber estado construyendo una relación amistosa.

Sin embargo... ¿Por qué?

¿Por qué Hayashi ahora me mira con hostilidad, me fulmina con la mirada?

En la sartén, estaba el arroz frito que Hayashi había preparado para mí.

Ahora que lo recuerdo, esta noche Hayashi planeaba ofrecerme una cena lujosa.

Esta mañana, la figura tímida de Hayashi al decir algo así no está presente ahora.

“¿... Hayashi?”

“¿Te viste con una chica hoy?”

Era una voz fría.

Como la voz de una esposa que reprocha a su esposo por un asunto de infidelidad...

Sin embargo, es una acusación falsa.

Hoy no me vi con ninguna chica. De hecho ¿Cómo es que Hayashi piensa que me vi con una?

... No, eso no es correcto.

Ahora que lo pienso, hoy sí me vi con chicas.

Con Kasahara y su amiga Irie.

No he tenido muchas oportunidades de hablar con chicas en la universidad, así que lo había olvidado por completo.

... Ah, cierto, Irie me tocó demasiado. Además, ella olía a perfume.

... ¿Quizás, el aroma del perfume se transfirió?

“Di en el blanco”.

Dijo Hayashi acusándome.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Sí, ciertamente me vi con alguien ¿Y qué pasa con eso?”

Sin embargo, desde mi perspectiva, era una acción insignificante.

“¿Por qué?”

“¿Eh?”

“¿Por qué... deberías de verte con chicas?”

Sin embargo, Hayashi me estaba interrogando.

La razón por la que me vi con una chica.

Era para resolver el problema de Hayashi... pero debido a las acciones bajo la superficie, no puedo decir eso. Hay un riesgo de ganarme aún más su desagrado.

Bueno, entonces ¿Qué debería responderle en este momento?

Después de pensar un poco, llegué a una conclusión.

En primer lugar...

Eso es lo que importa.

“¿Por qué me interrogas?”

Dije sin titubear.

...Porque.

Porque, en primer lugar...

“En primer lugar, nosotros dos, ni siquiera somos novios”.

En primer lugar, Hayashi, quien no es mi novia, no tiene derecho a culparme por verme con una chica.

En primer lugar, no hay necesidad de explicarle a Hayashi, quien no es mi novia, por qué me vi con una chica.

Por lo tanto, le dije eso.

“...Ya veo”.

“Sí”.

No somos novios.

Por eso, pensé que no había problema con esa respuesta.

Pero...

“Para empezar, esto es extraño”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Parece que no era así para Hayashi.

“Como dijiste, no somos novios. A pesar de eso, estoy en este departamento. Esto es extraño”.

“¿Eh?”

... ¿Cómo llegó a eso?

“Oye, Hayashi...”

“¡No me toques!”

Hayashi apartó la mano que extendí.

Enemistad clara.

Rechazo evidente.

Con sollozos, Hayashi se dirigió hacia la entrada, abrió la puerta y salió corriendo.

En su ropa de estar en casa...

Sin siquiera ponerse zapatos...

El sonido de ella corriendo por el pasillo del condominio resonó y, después de un rato, finalmente recuperé la compostura.

“¡Espera! ¡Hayashi!”

Pero, nuevamente, perdí la compostura y salí de mi departamento sin siquiera cerrar con llave.

Ya no podía ver a Hayashi.

*La Reina que
busca ayuda*

C a p i t u l o 7

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

La noche estaba completamente oscura cuando corrí bajo las farolas que se sucedían a intervalos regulares. Había salido corriendo del departamento de Yamamoto y había llegado a un tranquilo vecindario residencial. Tal vez debido al horario, no había mucha gente.

Jadeando fuertemente, corría desesperadamente. Era como si estuviera huyendo de algo, seguía corriendo sin detenerme. A veces, miraba hacia atrás, pero seguía corriendo sin parar. Cuando alcancé mis límites, pensó...

¿Qué diablos estoy haciendo?

La falta de ejercicio desde la preparatoria me pasó factura y mi resistencia se vio afectada. Sosteniendo mis rodillas adoloridas, jadeé con los hombros.

Cuando inhalé profundamente y exhalé, las gruesas gotas de sudor caían de mi frente debido a la noche tropical, y fue entonces cuando me di cuenta de que había salido corriendo del departamento de Yamamoto con solo las medias.

Debido a correr sobre el asfalto, mis calcetines tenían agujeros grandes.

Bajo la luz de las farolas circulares, me sentí miserable y me mordí el labio inferior.

¿Por qué demonios hice esto...?

Ese día, me reencontré con el chico que más odiaba durante la preparatoria. Había decidido hablarle al chico que se había convertido en un empleado perezoso de la tienda de conveniencia, sintiendo la necesidad de sumergirme en la autocompasión después de reconocer la vida miserable que odiaba ante el chico que más odiaba.

Si no me hubiera sentido así, seguramente no le habría hablado a Yamamoto.

Quizás todo fue el destino.

En ese momento, mi vida había tomado un rumbo completamente opuesto al de la preparatoria.

En ese momento, mis emociones habían alcanzado su límite y había salido a pasear en plena madrugada.

En ese momento, él y yo nos volvimos a encontrar.

Quizás todo, absolutamente todo, fue el destino.

Durante la preparatoria, no soportaba a ese chico. Decía cosas inapropiadas, no entendía el ambiente, y su actitud era arrogante.

Pero al observar a ese chico durante estos cinco días, me di cuenta de algo.

Bueno, sigue siendo arrogante. Siempre habla de una manera que irritaba, y no dudaba en pisotear aquello en lo que sé que no debería meterse.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Tampoco puede entender el ambiente, eso también es cierto. Ni siquiera es necesario decir la verdad obvia de que no somos novios cuando estoy herida emocionalmente. En serio, me enfurece mucho.

Pero...

A pesar de todo, sus palabras no eran en absoluto inapropiadas.

“¿No estás simplemente siendo utilizada?”

Porque sus palabras siempre dan en el blanco.

“Las personas no mueren por cometer errores”.

Es molesto lo preciso que es.

...Estoy segura de que, durante la preparatoria, odiaba tanto a ese chico que probablemente filtraba selectivamente solo la información que me resultaba conveniente.

Ignoré sus aspectos positivos.

Siempre señalé con enojo sus defectos.

Así que mi impresión de él era abrumadoramente negativa. Yo, mostrándole una actitud despiada y arrogante... eso era lo que pensaba.

La peor persona era yo misma...

Sin embargo....

A pesar de eso...

Ese chico, él, me protegió.

Extendió su mano hacia mí, quien estaba desesperada y sin escapatoria de esa vida con esa otra persona...

Incluso dijo que no dudaría en prestarme dinero...

“La hamburguesa estaba deliciosa”.

¡Elogió mi comida!

Pero esa mano...

La mano de Yamamoto... Yo la rechacé.

¿Cómo llegamos a esto?

...Cuando en ese momento, un aroma cítrico emanó del cuerpo de Yamamoto, las emociones que brotaron desde lo más profundo de mi pecho no se pudieron expresar adecuadamente.

Celos.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Envidia.

Odio.

Esos sentimientos revolvían mi interior, y cuando Yamamoto articuló objetivamente la realidad de nuestra relación, esas emociones estallaron en mí.

Fue una ráfaga de pasión pasajera.

Una acción impulsiva...

Sin embargo, el acto de apartar la mano de Yamamoto fue, en cualquier caso, una traición a aquel que me protegió manteniéndome en el anonimato.

¿Por qué me dejé atrapar por esos sentimientos?

¿Por qué me obsesioné tanto?

¿Por qué no intenté expresar mis propias palabras a Yamamoto?

...La persona que más odiaba en la preparatoria, Yamamoto, me ha estado tratando así hasta hoy.

“¿Qué haré de ahora en adelante...?”

El dolor en mis pulmones es resultado de correr.

Sin embargo, más allá de eso, me asaltaba una inmensa sensación de soledad.

A pesar de que mis acciones impulsivas trajeron esta consecuencia, escapé del departamento de Yamamoto.

Rechacé la mano de Yamamoto, quien me había tratado de forma tan amable, dedicada y cariñosa, y hui de su departamento.

¿Qué estará haciendo en este momento, Yamamoto?

¿Estará enojado?

¿Está aliviado de que el problema se haya ido?

Si fuera yo, probablemente sería lo segundo. Ahora mismo, no tengo nada. No tengo educación, no tengo dinero, nada. Para colmo, soy una gran bomba de tiempo debido a problemas con mi exnovio.

Si fuera yo, no querría ocultar a alguien así, ni mucho menos tener relación alguna.

Pero él me tendió la mano, incluso siendo yo una molestia.

En estos últimos cinco días ¿Cuántas problemas le habré causado? ¿Cuántas veces me habrá ayudado?

Lo que hice fue un acto tonto que arruinó todo hasta ahora.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Mis manos están temblando. No están temblando por hacer ejercicio después de tanto tiempo.

Sino es por miedo.

Incluso momentos antes de ser golpeada por esa persona cuyo nombre ya no quiero mencionar, mis manos temblaban de manera similar.

En este momento, tengo miedo. Estoy asustada.

Tengo miedo de que Yamamoto me odie. Pensar eso me da miedo. Es un sentimiento egoísta hacia alguien a quien odié unilateralmente en la preparatoria. Pero ahora, tengo miedo de que Yamamoto me odie... y eso me asusta y me hace temblar.

¿Qué debo hacer?

¿Qué debo hacer?

¿Cómo debería actuar...?

No lo sé.

No lo entiendo...

Ayúdame, Yamamoto.

Incluso yo me sorprendí.

Nunca imaginé que llegaría el día en que le pediría ayuda a Yamamoto.

Pero de alguna manera, había una sensación de convicción.

Si fuera Yamamoto.

Si fuera Yamamoto... estoy segura de que me ayudaría.

Ese día, durante una conversación entre su turno de trabajo de medio tiempo con una actitud apática, me ofreció quedarme en su departamento.

Hasta momentos antes, mi vida era oscura. No había ni un rayo de luz a mi alrededor, el suelo era un pantano y los cadáveres intentaban arrastrarme hacia las profundidades del infierno en medio de una oscuridad tan densa.

La persona que disipó esa oscuridad... que encendió una llama en este mundo oscuro.

Fue nadie más que Yamamoto.

Seguro que, si es Yamamoto, me ayudará.

Me encontrará sin aliento, me regañará ligeramente preguntándome qué estoy haciendo, se sorprenderá de mi comportamiento, y al final, con argumentos, me llevará de vuelta a su departamento, aceptando mi resistencia.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Así como lo ha hecho durante estos últimos cinco días.

A pesar de mis acciones estúpidas.

A pesar de mis errores.

Él me confrontará con la verdad, me guiará y me salvará.

Escuché pasos.

No eran zapatillas.

Ni sandalias.

Eran los sonidos de zapatos de cuero.

Supe que Yamamoto a menudo usaba zapatos de cuero porque los encontraba en la entrada de su departamento. A él, perfeccionista, le gustaba usar zapatos de cuero que requerían cuidado constante.

Debería ser evidente si lo piensas un poco. Aunque escuché los pasos de zapatos de cuero, no necesariamente significa que sea Yamamoto.

En este país, en esta ciudad ¿Cuántas personas usan zapatos de cuero en su vida diaria?

Yamamoto es una de esas personas, una entre muchas.

Seguro que eso sería genial.

Había esperado que el que hacía ese sonido con zapatos de cuero fuera Yamamoto.

Mis deseos se confundieron con esperanzas, y así fue como caí en la desesperación.

“¿Megu?”

Era una voz familiar. Pero al mismo tiempo, era una voz que preferiría no recordar.

Convencida de que así debía ser, pensé que ojalá no fuera así.

Me daba miedo mirar atrás.

Sin embargo, sabía que no tenía más opción que hacerlo.

Lentamente, giré para mirar detrás de mí, donde sonaban los pasos de zapatos de cuero.

Y allí estaba...

“¿Meg...? ¿En serio eres tú, Meg?”

Una voz sinceramente preocupada. Una camisa sin arrugas. Un peinado con raya al lado.

Ahora que lo pienso, recuerdo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Esta persona también, al igual que Yamamoto, solía usar zapatos de cuero todos los días para ir a trabajar.

“Seiji-san”.

Su nombre es Seiji Utsumi. Mi exnovio que solía maltratarme... ese es él.



Dos meses después de graduarme de la preparatoria, fui invitada a una cita a ciegas por una amiga de la universidad que pertenecía al mismo círculo que yo en ese momento. No era raro que participara en ese tipo de eventos. Especialmente después de mudarme a la ciudad de Tokio para ir a la universidad y vivir lejos de mis padres, tenía más tiempo libre y las oportunidades como esa aumentaron.

No era la primera vez que asistía a una cita organizada por esa amiga del círculo, ya era la tercera vez. Ese día, las chicas que participaron en la cita estaban especialmente arregladas con maquillaje elaborado, atuendos llamativos, o sea, más esfuerzo de lo habitual.

Al escuchar, parecía que todos los hombres que participarían en la reunión de ese día eran empleados de un mega banco, y las chicas que buscaban casarse con hombres adinerados estaban cambiando su mirada con codicia.

Para mí, que no me importaba en absoluto ese tipo de cosas, esta reunión no era más que una parte de las amistades habituales.

En eventos como este, siempre me abordaban constantemente varias personas. Parece que cuando se enteraban de que yo participaría, incluso el lado contrario reunía a un grupo con determinación. A pesar de eso, yo no era especial, no me lanzaba sobre los hombres, por lo que las chicas del grupo también me aceptaban bien, ya que no hacía nada para arruinar el ambiente de la reunión.

Personalmente, estaba cansada de esta situación en la que al final siempre era tratada amablemente, pero en esta ciudad de Tokio donde no tenía amigos cercanos, incluso esas chicas eran valiosas como compañeras de comunicación.

A regañadientes, asistí a la reunión.

El lugar al que me llevaron no era un ruidoso izakaya de cadena, sino un elegante izakaya de gestión privada.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Al entrar al local, el interior era un poco tenue y completamente privado. Sin embargo, a diferencia de otros izakayas de la zona, tenía cierta elegancia, y el precio de los platos también estaba establecido un poco más alto. En ese momento, mi impresión de esta reunión cambió favorablemente.

Fuimos conducidas a una habitación privada con un kotatsu, nos sentamos en una fila y los hombres que llegaron más tarde se sentaron enfrente.

“Después, los asientos estarán disponibles libremente”.

Mi amiga me susurró eso al oído, compartiéndome esa información.

No me importaba en absoluto.

En ese momento, eso fue lo que pensé.

Con todos los participantes reunidos en un ambiente animado, comenzamos las presentaciones.

“Soy Seiji Utsumi”.

Entre ellos, él estaba.

En ese momento, ni siquiera imaginaba que empezaría a salir con él o que viviríamos juntos en el futuro.

La primera impresión que tuve de Seiji fue la de un joven refrescante. Tenía cara de niño, era amigable y parecía serio. En resumen, era normal. Pensé en él como un ciudadano común e inofensivo.

Durante la preparatoria, noté que tenía la tendencia de evitar y rechazar intensamente a las personas que no me gustaban. El mejor ejemplo fue Yamamoto.

Sin embargo, incluso yo, quien podía llegar a odiar unilateralmente a alguien, no solía despreciar a la gente indiscriminadamente. Se requería una acumulación de elementos que me hicieran desagradar a alguien, como una impresión inicial negativa o acciones que perturbaran mi estado de ánimo. Fue debido a esa acumulación de factores desagradables que llegué a odiar a alguien.

Más adelante, experimentaría tratamientos que preferiría no recordar por parte de Seiji. A pesar de eso, mi impresión de Seiji, en mi mente, comenzó con una buena impresión. Eso se debió al aura, la elección de palabras y la actitud suave y agradable que emanaban de él cuando lo conocí en la reunión.

Al principio, era una persona amable.

Nos dejamos llevar por la presión del entorno que nos decía ‘deberían estar juntos’ y decidimos intercambiar información de contacto al menos.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Sorprendentemente, después de la reunión, fui yo quien se puso en contacto primero. No había una razón especial, simplemente abrí la aplicación de llamadas cuando sentí ganas de salir con alguien, encontré el nombre de Seiji como el segundo desde abajo y decidí llamar.

La reunión de ese día fue ostentosa, en parte porque muchos de los participantes eran profesionales. Algunos empleados bancarios alardeaban de su prosperidad. Aunque me parecía cómico que su única habilidad era jactarse, era un hecho que tenían dinero. Y me di cuenta de que esto también aplicaba a Seiji.

Si él tenía dinero, tal vez podría ofrecerme experiencias un poco diferentes a mi vida actual. No quiero que haya malentendidos; no estaba pensando en depender del contenido de la billetera de Seiji para pedir cosas. De hecho, durante nuestras citas hasta mudarnos juntos, siempre dividíamos los gastos equitativamente.

Lo que pensaba era simplemente... que él, al tener dinero, conocía un mundo que yo desconocía. Es así. Todos quieren llevar una vida fructífera. Aunque es algo que todos desean, al final, el nivel de vida de una persona está influenciado por la cantidad de dinero que tiene.

Durante la preparatoria, odiaba la vida en casa. Papá era estricto, molesto y parecía imponer un toque de queda anticuado. Si llegaba tarde, se enojaba y me regañaba diciendo que debería ser más responsable.

Yo realmente odiaba a papá por eso.

Antes de contarle sobre mi decisión de irme a estudiar a la universidad en Tokio, decidí aliarme con mamá. Preparé todo de antemano y, enfrentándome a papá... el resultado fue una gran pelea. Aunque logré obtener su permiso para estudiar en una universidad en Tokio, no recibiría dinero además de la matrícula. Eso fue algo en lo que él no cedió.

Aun así, en ese momento, no me importaba. Durante la preparatoria, pensé que si podía alejarme de papá, estaría bien.

Cuando ingresé a la universidad, tuve más tiempo libre.

La opresión de papá disminuyó. Era natural. Sin embargo, al mismo tiempo, los problemas financieros aumentaron al punto de que tenía que trabajar a medio tiempo cinco días a la semana para mantener las finanzas.

Fue entonces cuando comencé a pensar.

Me interesaba saber cómo vivía Seiji, quien era más adinerado que yo ¿Qué tipo de vida llevaba? ¿Qué mundo veía?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

En nuestra primera cita, vino a recogerme en un sedán y me llevó a un paseo en auto. Subimos una montaña, fuimos a una presa, y aún recuerdo cómo me impactó la belleza natural mientras escuchábamos el sonido del agua corriente.

No es que tuviera sentimientos románticos por él en ese momento.

Sin embargo, no me desagradaba pasar tiempo con él. Era la frescura de sumergirme en un mundo desconocido lo que me agradaba.

A Seiji le gustaban los autos. Cuando nos movíamos durante las citas, siempre me hacía sentar en el asiento del copiloto de su sedán.

“A veces, hagamos algo diferente que no involucre un auto”.

En el asiento del copiloto de su auto, a menudo me ponía de mal humor.

No me gustaban los autos. Mamá no tenía licencia de conducir, así que en mi mente, la única persona que manejaba un auto era papá. El auto y papá estaban asociados.

Por lo tanto, simplemente al estar en un auto, recordaba las muchas actitudes de papá que quería dejar atrás.

Esa es la razón por la que no me gustaban los autos.

“Lo siento. Me mareo cuando viajo en tren”

“Pero siempre tomas el tren para ir al trabajo”.

“...Estamos a punto de llegar, así que por favor, aguanta un poco más”.

Una vez que te subes, no hay más opción que aguantar hasta llegar al destino, así que finalmente, resignada, me quedé mirando por la ventana del auto. Era un patrón establecido.

Seiji solía formar parte de un club de jazz durante sus días de estudiante. Tal vez por eso, siempre ponía jazz cuando nos desplazábamos en auto. Mientras escuchaba música que no entendía bien pero que parecía tener un efecto tranquilizador en mi corazón, miraba por la ventana.

Ese día, teníamos planes para hacer turismo en Atami juntos, y el auto se desplazaba por la carretera junto al mar. El paisaje que se veía desde la ventana del auto era... un mar azul con olas blancas. A lo lejos, flotaban barcos de pesca, mientras que en primer plano, pescadores buscaban pacíficamente sus presas mirando el mar.

Era como una escena tranquila de una serie de televisión.

Para alguien como yo, con dificultades financieras, era una tarde que no podría experimentar fácilmente.

Si seguía a este hombre ¿Podría tener una vida como esta?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Eso era algo más que un sentimiento de afecto hacia él.

La razón por la que comenzamos a salir no fue iniciada por ninguno de nosotros. Simplemente, comenzamos a salir debido a la atmósfera. Ya estábamos en ello.

“Meg ¿Te mudarías a vivir conmigo?”

Sin embargo, la convivencia es un compromiso expresado con palabras.

Al responder a esa propuesta, no puedo decir que no hubiera ninguna sensación negativa en mí. Mi vida se enriquecería al unirme a él. Si me dijeran que me cegó el dinero, tal vez haya sido así.

“Meg ¿Por qué preparas comida del supermercado para la cena? No tienes buen gusto”.

Así que tal vez, eso fue un castigo.

Aproveché sus buenos sentimientos. Sin tener sentimientos especiales, intenté unirme a él, y tal vez eso fue el castigo.

Su comportamiento se volvió más fuerte una semana después de comenzar a vivir juntos. Justo en ese momento, me mudé de mi departamento anterior, llevé mis cosas a su casa.

Su argumento era el siguiente: A diferencia de él, quien está ocupado con el trabajo, yo estoy todo el día holgazaneando en el departamento, así que debería cocinar la cena sin descuidos.

Justo antes de mudarnos juntos, le había comunicado correctamente que no sabía cocinar, pero parece que ya había olvidado ese detalle.

Al principio, también respondí de manera desafiante. No hubo una discusión diaria, pero durante aproximadamente dos semanas, las discusiones no cesaron.

Él comenzó a ponerse violento cuando las discusiones se intensificaron y ya no había marcha atrás.

Cuando me golpeó por primera vez, lo miré fijamente.

Al principio, Seiji se puso pálido, tal vez debido a la culpa.

Sin embargo, pronto pareció darse cuenta.

Aunque yo, con mi actitud un tanto ruda y mis comentarios insolentes, repito provocaciones, era obvio que no podía igualar la fuerza de un hombre adulto como Seiji-san.

Si algo no le gustaba, me golpeaba.

Si le respondía, me pateaba.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Al mediodía, ponía apósitos¹ en los lugares donde había moretones, y por la noche, volvía a ser golpeada.

“¡Me voy de este lugar!”

Habré dicho eso en innumerables ocasiones con fuerza. Sin embargo, nunca lo llevé a cabo.

Tan pronto como decía esas palabras, él se disculpaba conmigo con una expresión triste. Y durante un tiempo, Seiji-san también dejaba de ser violento conmigo.

Sin embargo, al pensar en ello, no me fui de su lado en ese momento, lo que probablemente llevó a que Seiji-san se volviera más arrogante y ejerciera una violencia aún más intensa sobre mí.

La violencia aumentaba. La estrategia de amenazar con irme también perdía efectividad.

Aun así, no me fui de su lado.

Al abandonar mi antiguo departamento y anunciar que viviría con Seiji, fui repudiada por mis padres, perdí mis amistades y me quedé sin un lugar a donde ir.

“Meg, has mejorado mucho en la cocina últimamente. Al principio, tus platos eran incomibles”.

De vez en cuando, recibir ese tipo de elogios me alegraba, así que me quedé en ese lugar. También era una verdad.

Sin embargo, me di cuenta de que...

Decidí vivir con él porque pensé que mi vida se volvería más rica. Pero ahora, mi vida está lejos de ser rica.

Gracias a él... o más bien, por su culpa, he adquirido habilidades domésticas. Pero no tengo dinero disponible, y el dolor mental y físico se ha vuelto algo cotidiano.

¿Hasta cuándo debo continuar con esta vida?

Seiji trabaja en horario nocturno los sábados, y regresaba tarde al departamento. Así que los sábados eran mis únicos días de descanso.

Durante el día, al mirar desde el balcón y ver que el auto de Seiji no está en el estacionamiento, extrañamente sentía calma.

Pero a medida que se acerca la medianoche, no podía evitar mirar el reloj más veces.

Mi corazón latía fuerte. Mis extremidades estaban frías, y cada vez que intentaba levantarme, temblaban ligeramente.

¹ Un apósito es cualquiera de los diferentes productos sanitarios empleados para cubrir y proteger una herida. La finalidad del apósito es la reepitelización del tejido dañado y en consecuencia la cicatrización de la herida.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

... Es suficiente. Ya no puedo más.

Salí tambaleándome del departamento. No tenía un destino en mente. Como él no había vuelto, no me molesté en cenar. Así que en ese momento, tenía un poco de hambre.

Caminé sin rumbo fijo y llegué a una tienda de conveniencia que nunca antes había visitado. Pensé en comprar algo para la cena y comencé a explorar la tienda.

A pesar de que no tenía un lugar al que volver.

Me di cuenta de que había alcanzado mi límite. Aunque sabía que estaba al límite, al final, estaba considerando regresar a ese departamento.

“Oye ¿Eres Yamamoto?”

Y así, me encontré con Yamamoto en la tienda de conveniencia.

Las decisiones de la Reina

C a p í T u l o 8

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Meg, dónde has estado todo este tiempo?”

Seiji-san dijo mientras controlaba su enfado.

Después de aproximadamente un mes de convivencia, llegué a conocer la fachada amable de Seiji. Esa parte aún se mantenía presente.

“No importa, ya está. Ya que te encontré así. Me preocupé, Meg”.

Salí corriendo del departamento de Seiji hace cinco días. Fue un sábado. En nuestro reencuentro después de aproximadamente una semana, Seiji parecía estar feliz.

...Así que él se alegra de volver a encontrarse conmigo. Un sentimiento claro de culpabilidad surgió dentro de mí.

No sabía cómo enfrentarme a Seiji. Sin darme cuenta, me encontré bajando la mirada, apartando la vista.

“...Lo siento”.

Salieron las palabras de disculpa de mi boca. A pesar de haber sido golpeada y maltratada por Seiji durante nuestra convivencia, como lo mencionó Yamamoto, y haber sido dominada y acorralada ¿Por qué me siento tan acobardada?

Al principio, cuando recién empezamos, tenía la energía suficiente para discutir con Seiji. Sin embargo, al escuchar sus palabras y repetir cada día la rutina de sumisión, estaba desarrollando el hábito de disculparme rápidamente ante Seiji por mi propia dignidad.

“Bueno, está bien. Volvamos a casa”.

“¿...Volver?”.

“Así es. Volvamos ¿Por qué pones esa cara extraña? ¿No es mi departamento prácticamente el único lugar al que puedes regresar?”

Seiji habló con una expresión de descontento. Ciertamente, es verdad. Pero podría haber elegido sus palabras con más cuidado. Me sentí un poco molesta.

Sin embargo, no tengo derecho a sentirme molesta por haber desaparecido de su vida sin más.

Si siento algún remordimiento por haberme ido sin permiso de la casa de Seiji...

“Vamos, Meg”.

Si acepto las palabras de Seiji, está claro lo que sucederá. Probablemente, volveré a ser golpeada y maltratada, y esta vez será sometida de manera más exhaustiva para que no pueda escapar de su control.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Cómo llegamos a este punto?

...Realmente, soy una tonta.

Al final, siempre estoy anhelando lo que no tengo. Ya sea en la preparatoria, durante la universidad, o incluso durante la convivencia con Seiji. Siempre encuentro algo frente a mí para quejarme, sin soportarlo y tratando de huir de manera impulsiva. Y es por estas acciones irresponsables que ahora me encuentro en esta situación.

... Pero no hay otra opción.

Seiji me lo acaba de decir.

Para mí, no hay un lugar al que regresar.

Entiendo lo que Seiji quiere decir. Está manteniéndome, así que es natural que se queje un poco.

Así que no hay más remedio.

Es inevitable...

... Eso es lo que estaba a punto de pensar.

“Después de todo ¿No haces todas las tareas domésticas además de la limpieza?”

Fue en ese momento cuando recordé a alguien que había encontrado valor en mí, que no tenía nada.

Durante la preparatoria, siempre odié a esa persona. Era meticuloso, testarudo, y no entendía bien qué pensaba.

... Realmente, lo odiaba.

“En primer lugar, nosotros dos, ni siquiera somos novios”.

... Lo odiaba mucho.

“Las personas no mueren por cometer errores”.

Inadvertidamente, yo...

“Bueno, cualquier cosa que cocines para mí está bien”.

Yo...

“No me toques”.

Ah, ya veo.

¿Por qué rechazé la mano de Yamamoto hace un rato?

¿Por qué me enfadé cuando sentí la presencia de otra chica cerca de Yamamoto?

En la preparatoria, odiaba a Yamamoto. Era meticuloso, terco y no entendía bien qué pensaba.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Es demasiado tarde para darte cuenta después de que algo suceda”.

Nunca cederé.

“...Lo hiciste bien”.

Incluso me trata amablemente...

En la preparatoria, odiaba a ese tipo.

Sin embargo...

Sin embargo...

... Me sentía cómoda.

En la preparatoria, papá era molesto con sus sermones constantes.

En la universidad, sin dinero y sin diversión.

El mes que viví con Seiji... es algo que preferiría olvidar.

Mi vida siempre ha sido de desear lo que no tengo, y siempre ha sido aburrida.

Fue la primera vez.

La primera vez...

Odiaba a Yamamoto en la preparatoria... lo odiaba mucho.

Cuando volví a encontrarme con él, pensé que había cambiado desde la preparatoria. Pensé que se había vuelto más amigable.

Pero estaba equivocada.

Aunque solo vivimos juntos por cinco días, pude darme cuenta.

Yamamoto no ha cambiado en absoluto.

No ha cambiado desde la preparatoria.

Es detallado y terco, pero siento que entiendo un poco más lo que está pensando.

Él lo dijo. En la mañana del segundo día de nuestro reencuentro, de manera clara y con su peculiar estilo, dijo...

“Quiero ayudarte en esta situación difícil”.

Solía odiar a ese tipo.

Pequeño, terco, difícil de entender...

Estaba equivocada.

Solo estaba intentando apartar la mirada.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Él es detallado, terco, retorcido, pero ¡Para eso estoy yo! ¿¡No es así...!?

“Estaré aquí para escucharte y ofrecerte consejos”.

¡Pero vive pensando más hacia los demás que cualquier otra persona!

... ¡Como un valiente héroe tratando de salvar al mundo, enfrentándose valientemente por el bien de otros!

Tiene muchas cosas... que yo no tengo.

Era cómodo.

El tiempo que pasé viviendo con Yamamoto, protegida por ese valiente.

Fue la primera vez en mi vida que me sentí... cómoda.

Así que cuando vi la sombra de otra chica cerca de Yamamoto, me llené de ira.

¡Él dijo que me protegería!

¡Dijo que me ayudaría...!

¡Dijo que me salvaría!

¡Y ahora quiere abandonarme para ser feliz con alguien más! Fue entonces... cuando sentí una ira que nunca debí haber sentido, una sensación de traición absoluta.

“Hoy quédate en mi departamento”.

Dijo Yamamoto, extendiendo su mano, pero la aparté.

... Lo entiendo.

Ya no me ayudará más.

Lo que hice fue devolver su favor con una traición. Mis acciones fueron una traición hacia Yamamoto.

Seguro... ya no.

Yamamoto ya no vendrá tras de mí.

Ese tiempo valioso e irremplazable... lo arrojé yo misma.

... Pero ¿Y si?

Si, por alguna razón, en esta situación actual, Yamamoto decidiera escucharme...

Eso es imposible. Lo sé. Lo entiendo. Pero... ¿Y si Yamamoto aún tratara de salvarme?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Qué me diría?

¿Me llamaría tonta y se reiría de mí?

Estoy segura de que no haría eso.

Él no haría algo así.

¿Diría que va a protegerme?

Eso seguro, él no lo haría.

Él iría más allá...

... Mucho más allá.

Ah, lo entiendo.

Seguro que diría algo como esto.

Seguro que él diría algo así.

Frente a mí, mirando hacia abajo con una expresión seria, él se callaría por un momento. Luego, después de organizar sus pensamientos, exhalaría y, seguramente...

“¿Qué es lo que realmente quieres?”

Seguro que Yamamoto diría algo así.

Él, más que nadie, ni correcto ni equivocado...

“Al final, eres tú quien tiene que encontrar la respuesta”.

Él, sin duda, escucharía mis sentimientos.

“Si no tomas una decisión, todo será en vano”.

Él siempre respetó mi voluntad hasta el final.

... Siguiendo las palabras de Yamamoto, seguro que ahora.

Es ahora.

“La cosa más importante es tener experiencias que puedan cambiar tu mente. Para tener tales experiencias, creo que es necesario enfrentar las cosas directamente en lugar de huir”.

Aunque quiera mejorar mi vida, no necesito una segunda oportunidad.

Si me encuentro con una experiencia que pueda cambiar mi mentalidad, seguramente, en ese momento, no huiré y lo enfrentaré...

¡Eso es seguro!

Cuando cambie mi mentalidad, seguramente será ahora.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Es ahora...

Yamamoto solía decir algo así:

“Al final, la gente es egoísta por naturaleza”.

Egoísmo.

Aunque Yamamoto me haya perdonado por ser egoísta, nunca he pensado que sea una persona egoísta.

Sin embargo, sí creo en cumplir con lo mínimo en cuanto a ética humana.

Es algo sencillo.

No golpear a otras personas. No patearlas.

No importa cuán mal esté de humor.

Nunca haría algo así...

Aunque discuta, nunca he tenido la intención de resentirme unilateralmente con emociones negativas y acosar a los demás. Nunca lo he hecho.

... En ese sentido, él.

“¿No estás siendo simplemente utilizada?”

“...Jajaja”.

Una risa seca se escapó.

“Meg ¿Qué pasa?”

“... Ahora lo entiendo realmente”.

En este momento, entendí el significado de las palabras de Yamamoto.

Solo estaba siendo utilizada. Golpeada, pateada, sometida, limitada, sin escapatoria, y manipulada para depender de este tipo.

Aunque lo sabía de alguna manera.

Cuando Yamamoto lo dijo, no estaba realmente tratando de entender la situación en la que me encontraba.

Pero ahora, al enfrentarlo sin huir, finalmente lo entendí.

“...Seiji-san”.

“¿Qué?”

“No volveré contigo”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿...Eh?”

“Decir que me iré al infierno contigo, ni pensarlo”.

“¿M-Meg...?”

Las palabras actuales de Seiji-san, cinco años mayor que yo, fueron adorables en algún momento.

Pero ahora que conocía su verdadera naturaleza, eran tremendamente desagradables.

“... No voy a denunciarte a la policía. Así que desaparece de mi vista ahora mismo”.

“Espera, Meg ¡No entiendo lo que está pasando!”

“¿No entiendes?”

Sin darme cuenta, mis manos temblaban.

Después de recibir golpes.

Después de recibir patadas.

¡De ser dominada por él...!

¿No entiende?

Eso era lo único que significaba para él.

Al final, para él, yo era simplemente una existencia sin valor, ni siquiera digna de atención.

“¿¡No te das cuenta de cuánto sufrí por cómo me trataste!? ¿¡No lo entiendes!?”

En la calle de una noche de verano, mi voz resonaba claramente.

Pero en mi estado de furia, ya no me importaba. Este hombre frente a mí simplemente me resultaba odioso, y no podía hacer nada al respecto.

“...Si te lastimé, lo siento”.

“¿Lo siento? ¿Te estás disculpando? ¿Por qué te disculpas?”

“Por golpearte. Lo siento. A veces me enoja y te golpeo. Realmente lo siento”.

“¿A veces? ¿Para ti golpearme todos los días es solo ‘a veces’?”

“...Bueno ¿No tienes algo de culpa también?”

“¿Eh?”

“Nunca hiciste lo que te decía. Así que por eso me enojaba. Todo es tu culpa ¿¡No es así!?”

“¡He hecho todo lo posible para cumplir con tus demandas! ¡Cocinaba cuando me pedías, incluso dejé la universidad cuando me dijiste que me convirtiera en ama de casa! ¿¡Qué más querías!?”

“Pero nunca dejaste un solo centavo en casa”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Es cierto que en algún momento él me había exigido eso.

“Y sinceramente, tu cocina era terrible. Cuántas veces he pensado que comer alimentos congelados sería mejor que sufrir cada noche con lo que cocinabas”.

“¿¡Qué...!?”

A pesar de todos mis esfuerzos y sacrificios, no fue suficiente...

Fue impactante.

Simplemente, fue impactante.

No pude encontrar palabras para responder. En cambio, sentí ganas de llorar. Estaba al límite tratando de contener los sollozos.

“... Entonces ¿No vas a volver? No me importa. Tengo otros a quienes recurrir. Pero ¿No eres tú quien no tiene a nadie más que yo?”

“¿...Eh?”

“No tienes nada. Ni dinero. Ni un lugar donde vivir. Ni educación. Tu forma de hablar se vuelve ruda rápidamente. Te vuelves histérica de inmediato. Estoy diciendo que solo yo puedo soportarlo ¿Entiendes?”

No entiendo.

No tengo idea... de lo que este tipo está diciendo.

Nunca imaginé que sería menospreciada de esta manera.

No puedo hablar.

Las lágrimas brotaron.

Me sentía avergonzada de haberme entregado a alguien así... y deseé morir.

“Vamos, es hora de irnos”.

Este tipo agarró mi muñeca, que estaba temblando de conmoción, con toda su fuerza. Fue un agarre tan fuerte que me dolió.

“¡Vamos, te dije que volvamos! ¡Vamos, vámonos!”

Mis emociones estaban en caos.

Me sentía menospreciada y, en este momento, casi deseaba caer de rodillas aquí mismo.

Pero también entendí que hay cosas a las que no puedo ceder.

“¡No! ¡Suéltame!”

No puedo... no puedo seguir a este tipo. Si lo hago, seguramente... ya no seré yo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¡Oye, no te resistas!”

“¡Nooooo! ¡Déjame!”

Déjame...

“¡Ayuda!”

Ayuda...

¡Ayuda!

¡Yamamoto...!

Entendí, mientras luchaba.

Ya no hay forma de que Yamamoto venga a ayudarme. Lo pensé hace un momento. Yo, que le devolví mal por bien, probablemente lo hice sentir que lo había traicionado.

Seguramente se enfadó.

Por eso, seguramente...

Pero, pero...

Por favor...

“¡Ven!”

Este tipo tiró de mi mano con fuerza.

Perdí el equilibrio y, sin darme cuenta, empecé a caminar.

Un paso. Dos pasos.

Aunque resistiera, no podía igualar la fuerza de un hombre.

Simplemente no podía, no importa cuánto lo intentara.

Me odio por mi propia debilidad.

Más que eso, me odio por mi estupidez...

Me odio por traicionar a Yamamoto.

Ya no puedo más.

Estoy acabada...

Lo sé.

La culpable soy yo misma.

Soy yo misma, quien rechazó la ayuda de Yamamoto.

Me rendí finalmente.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Llorando y sollozando...

Fui arrastrada por este tipo, caminando.

Fue en ese momento.

“¡Oye! ¡Déjala ya!”

Un hombre agarró la muñeca de este tipo y gritó.

...Esa voz.

Esa persona...

Es una voz familiar.

Quería hablar de nuevo.

Quería verlo...

¡Quería que me ayudara...!

Eso es lo que pensé.

Era Yamamoto...

“¿¡Qué demonios!?”

La voz de este tipo claramente estaba desconcertada.

Yamamoto también estaba jadeando. Gotas de sudor caían por su cuello.

Ver a Yamamoto de esa manera hizo que las lágrimas brotaran de nuevo. El sudor en su piel y su respiración agitada...

...Él estuvo buscándome todo este tiempo.

Desde que salí corriendo de su departamento...

...Todo este tiempo.

De repente, sentí ganas de llorar.

“Esta chica parece disgustada. No puedo pasar por alto un acto criminal”.

Yamamoto actuó como si no tuviera nada que ver conmigo, como si fuera la primera vez que nos encontrábamos.

Pensándolo bien, la situación actual entre este tipo y yo era algo en lo que un extraño podría intervenir sin parecer extraño. Después de todo, Yamamoto se hacía pasar por un transeúnte que, incapaz de ignorar nuestra discusión, intervino. Se disfrazó como tal.

Como era de esperar de Yamamoto, incluso en esta situación tan complicada, se mantenía sereno.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“... S-Sí. Lamento las molestias. Somos una pareja”.

“¿Una pareja?”

Pera ya no.

Tenía que explicar la situación de los últimos cinco días en los que Yamamoto y yo estábamos juntos, o no podría exponer públicamente las malas acciones que este tipo me hizo.

“Dices que son una pareja, aunque parece que ella no estaba contenta ¿Verdad? Incluso ahora parece estar llorando”.

“Esta chica tiene un lado histérico. Es un poco vergonzoso...”

Esas son solo tonterías de este tipo ¿Verdad, Yamamoto?

“Aunque, ahora que lo pienso, también parecías haber dicho cosas bastante fuertes ¿No es así?”

“Lo siento. Aunque es algo habitual, no pude soportarlo más...”

Yamamoto guardó silencio por un momento.

Luego suspiró profundamente.

“Entonces ¿Qué pasa? ¿Todo esto fue solo una discusión tonta?”

“Sí”.

“Aunque no sonaba para nada como una simple discusión tonta. Escuché muchas cosas peligrosas, como golpes, patadas y palabras violentas ¿Sabes?”

“¿...Podríamos evitar que personas ajenas se entrometan más en nuestra relación?”

Claramente, este tipo torció la boca.

“Ustedes son los responsables de iniciar una discusión en este lugar ya que ello obliga a las personas ajenas como yo a intervenir”.

“Eres molesto. En fin, no puedo hacer nada al respecto ¡Porque yo la amo, a pesar de sus arrebatos! ¡Así que, por favor, déjanos ya!”

“...Entendido. Si la cosa es así...”

...Mentira.

Esto es mentira ¿Verdad?

¿Yamamoto...?

¿Vas a creer en estas palabras apresuradas y convenientes de este tipo?

“Ciertamente, eso es correcto. Esto no es asunto para que un extraño se involucre”.

...Me sentía como si me estuviera hundiendo en el infierno.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Esto está bien para ti Yamamoto?

Este tipo sonrió de manera aliviada. Su rostro era tan detestable que parecía que iba a enloquecer.

Yamamoto suspiró una vez más.

“Vamos a la policía”.

“¿...Eh?”

“La policía ¿De verdad no sabes?”

Este tipo parecía atónito. Estuvo un rato perplejo y finalmente... finalmente volvió en sí.

“¿P-Por qué tenemos que ir a un lugar así?”

“Tú lo dijiste. Tu relación no es asunto de personas ajenas ¿Verdad? Entonces, vamos a la policía. Es lo que dijiste. Claro, vi esa escena y asumí unilateralmente que eras el malo, pero al parecer tú también tienes tu versión. Por lo tanto, como ya he perdido la perspectiva imparcial y justa, vamos a la policía ya que ellos podrán hacer un juicio justo desde un punto de vista externo”.

“N-No es necesario llegar a ese extremo ¿No crees?”

“Estamos en medio de un tranquilo vecindario y tú estás peleando a gritos de esa manera, llevando la situación al punto en que esta chica llore. No hay forma de que esta no sea una situación en la que se deba recurrir a la policía”.

En ese momento, me di cuenta de que el lugar donde discutía con este tipo era justo en el medio de un vecindario residencial.

Además de Yamamoto, algunas personas que escucharon el alboroto salieron de sus casas y nos observaban con preocupación.

“E-Esto no es tan grave ¿No es así?”

“Sí, lo es. Hoy en día, la policía se apresura incluso por cosas como si te pisaron o no en el tren”.

“P-Pero...”

“Espera un momento ¿No te parece extraña tu declaración desde hace un rato?”

“.....”

“Las personas ajenas no tienen cabida. Aunque propuse buscar un juicio justo, sigues insistiendo en que no es necesario ¿Creen que ustedes dos, con tu actitud terca y la actitud firme de ella, realmente pueden manejar esta situación?”

“Sí, podemos hacerlo”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Es obvio que no es posible. Si pudieran, en primer lugar, no deberían estar discutiendo en un lugar como este”.

Ante el razonamiento lógico de Yamamoto, este tipo se quedó callado con una expresión de disgusto.

“En este momento, no parece que tengas la intención de controlar la situación. Francamente, tus declaraciones son incoherentes. Por favor, haz afirmaciones coherentes”.

Este tipo se quedó en silencio. Sin embargo, después de un rato, negó con la cabeza y miró fijamente a Yamamoto. Probablemente pensó que perdería si se quedaba callado.

“E-Está bien. Nosotros, de alguna manera, podemos resolver esto por nuestra cuenta”.

“¿...Puedo preguntarte algo?”

“¿Q-Qué pasa?”

“¿Por qué te resistes tanto a ir a la policía?”

Sentí que la cara de este tipo palidecía.

“Sin duda, escucharán la situación de manera más imparcial que yo. Entonces ¿Por qué te niegas a ir con ellos?”

“B-Bueno...”

“¿Podría ser que haya una razón por la cual no puedes ir a la policía?”

Sentí que la atmósfera que rodeaba a este tipo se volvía más fría.

“¡N-No hay forma de que eso sea cierto!”

“Hace un momento vi de reojo los brazos de ella; tiene muchas contusiones”.

Se oyó un murmullo entre los espectadores. Parecían expresar simpatía por mí o enojo hacia este tipo.

“¿Qué es eso?”

“...S-Se cayó”.

“Hay contusiones nuevas y otras que están en proceso de curación”.

“Eso es...”

“¿Eso es...?”

“.....”

“¿Y eso?”

“S-Se cayó”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Así de seguido?”

“...S-Sí”.

“Así que no has apoyado a tu novia que se cae tan seguido”.

“B-Bueno...”

“¿Por qué?”

“.....”

“Ustedes están saliendo ¿Verdad? Entonces ¿Por qué no intentaste apoyar a tu novia que se caía tantas veces?”

Este tipo se quedó en silencio, mirando hacia abajo por un momento. Luego, soltó un suspiro profundo y levantó la cabeza.

“Desde hace rato...”

“¿Eh?”

“¿¡Qué te pasa desde hace rato!?”

Finalmente este tipo empezó a gritar.

Esa voz empezó a resonar por toda la zona residencial por la noche.

“¡Somos novios! ¡Incluso vivimos juntos! ¡Nos amamos! ¡Nosotros dos podemos hacer lo que queramos! ¡No necesitas saber nada sobre nosotros, haz lo que hagas!”

“¿...Se aman?”

Eché un vistazo al rostro de Yamamoto y rápidamente aparté la mirada. La expresión actual de Yamamoto me asustaba demasiado como para mirarlo directamente.

“¿¡Q-Qué demonios estás diciendo...!?”

“¿Dónde y qué estuviste haciendo durante los cinco días que ella estuvo fuera de casa?”

La actitud arrogante de este tipo se desvaneció. En esta situación, donde las palabras de Yamamoto ejercían presión, su última defensa era insistir en que me amaba.

Pero eso era...

“La estaba buscando”.

“¿Presentaste una denuncia por su desaparición?”

“... Eso es...”

“¿No la presentaste?”

“E-Eso es...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¡¡Si realmente amas a esta chica, deberías haberlo expresado de forma normal!!”

El grito enojado de Yamamoto resonó fuertemente en la tranquila área residencial de la noche.

A diferencia del discurso lógico que había presentado antes, su regaño ahora tenía un tono amenazador, como si un niño hubiera tenido un berrinche.

Era evidente que este tipo se acobardó ante la visión de Yamamoto.

...Supongo que también me sentiría aterrorizada si no hubiera experimentado esa mezcla de alegría y terror al ser reprendida por él, tal vez por mi bien.

Por lo menos, Yamamoto en este momento era aterrador.

“...No, no tenía otra opción. Estaba ocupado”.

“Hace un rato le dijiste eso a tu novia ¿Verdad?”

“¿Eh?”

“Ella no hizo lo que querías. Por eso, también te enfadaste”.

Este tipo se quedó en silencio.

“¡Tú también eres igual! ¡Aunque viven juntos, no alivias sus preocupaciones, no te acercas a su corazón, no la apoyas...! ¡En lugar de eso, la molestas con pequeñeces y la hostigas! ¡Te agarras a cualquier excusa para hacer de un problema su responsabilidad! ¿Eso es amarla!? ¡No me hagas reír!”

Este tipo, completamente encogido, tenía lágrimas en las comisuras de los ojos.

“¡Lo tuyo no es amor! ¡Lo tuyo es simplemente acoso! ¡Actúas como un mocoso disfrutando acosando a los demás, menospreciando y deleitándote en hacer daño a los demás!”

Hablando con voz áspera, Yamamoto casi se ahogaba en cada respiración con los hombros.

Estaba así de enfadado por mí. Tan solo por mí, estaba enfadado.

¿Qué es esto?

... ¿Qué es este sentimiento?

Este latido del corazón...

“Di eso de nuevo frente a ella”

Dijo Yamamoto mientras fulminaba con la mirada a este tipo.

“¿Eh?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¡Ya sabes, lo que dijiste antes! ¡Lo que me dijiste a mí! ¡Ahora, en esta situación, todo es culpa de ella! ¿¡Verdad!?! ¡Así que inténtalo de nuevo! ¡Aquí y ahora! ¡Después de escuchar mi versión, repite lo mismo que dijiste antes!”



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Si pudiera decirlo.

Desde el tono de voz de Yamamoto, sus sentimientos quedaron al descubierto.

Pero este tipo ya no tenía nada más que decir.

Para Yamamoto y para mí.

Este individuo finalmente reconoció sus errores en forma de silencio.

“Lo siento”.

Fue una disculpa abrupta de este tipo.

“Lo siento. Lo siento mucho...”

Su anterior actitud había desaparecido. Con humildad, nos inclinó la cabeza.

“Lo siento mucho. A veces, simplemente... simplemente me pongo muy nervioso. En esos momentos, ella aceptaba mi dependencia. Así que... terminé apoyándome en eso”.

Con una expresión triste, comenzó a hablar.

Sus palabras... parecían expresar la soledad en el corazón de este individuo y me encontré sintiendo un ligero atisbo de compasión por él.

Claro, no es que quisiera regresar a la casa de ese sujeto.

Alguna vez, Yamamoto habló de ello. Los tres ciclos de la violencia doméstica. Al final, la situación actual de Seiji encajaba perfectamente con uno de esos ciclos.

Probablemente, al final, al decir cosas como estas, buscando simpatía, Seiji repetiría lo mismo.

... Quizás esto sea algo así como una enfermedad.

Seiji no sabe cómo liberar su frustración más que desquitándose con los demás.

“Ya está bien”.

Eso es lo que creo. Le dije eso a él.

Seiji no levanta la cabeza.

“Ya está bien. Ya no volveré a tu lado, pero está bien”.

“...Sé que no tengo derecho a decir algo así”.

Seiji levantó la cabeza con una expresión triste.

“Pero quiero que vuelvas. Sin ti... sin ti, no puedo hacer nada. No necesito nada más que a ti”.

“...Deja de decir eso. No estoy pensando en volver contigo”.

“Lo que digo no es mentira. En serio, no lo es...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“...Detente”.

“Vuelve, Meg...”

Fue suplicante con una expresión llena de dolor, y decir que mis sentimientos no vacilaron sería mentir.

A pesar de todo, viví con él una vez. Puede que no hayamos tejido un verdadero amor, pero es un hecho que elegí vivir con él en algún momento.

... Además.

Quizás, si volvemos a vivir juntos una vez más.

Esta vez, seguramente...

“...Oye”.

Fue él quien arrojó agua fría sobre esta atmósfera.

“¿Qué es ese apósito en tu cuello?”

Cuando Seiji bajó la cabeza antes, su cuello quedó expuesto y fue entonces que lo notó... Fue Yamamoto quien vio la tirita.

Un escalofrío recorrió en mi espalda.

Aunque no perdí la compostura, mis emociones ardientes se enfriaron de repente.

A pesar de que antes había intentado desesperadamente en alejarme, di un paso. Otro paso. Me acerqué a ese tipo.

Y sin considerar el dolor que le causaría, arranqué la tirita que tenía en el cuello.

No había... herida.

Lo que había eran marcas apasionadas de besos.

Para evitar malentendidos, quiero dejar claro que nunca le expresé un afecto tan apasionado a este tipo.

Nunca lo he hecho ni una vez.

Entonces ¿Qué es esto realmente?

...No hay necesidad de preocuparse.

No hay necesidad de pensar.

Está decidido.

Ya está completamente decidido.

“... No presentaste una denuncia”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Meg, esto es...”

“No me buscaste para nada”.

“No, eso no es...”

“La preocupación era completamente falsa ¿Eh?”

“Esto es... es...”

“... Ya veo”.

“¡Meggg!”

Ah, ya veo.

Las piezas del rompecabezas se están uniendo.

Sábado. En esos días de convivencia con este tipo era mi único día de descanso. Ese día, él salía en su auto para ir a trabajar. Lo hacía así todas las semanas.

Pero sí, así es.

Eso es lo que pasaba.

El medio de transporte diario de este tipo no era un auto, sino el tren.

Además, él trabaja en un banco.

Los bancos generalmente cierran los sábados.

... Entonces.

Entonces... ¿Dónde demonios iba cada sábado?

“... Entonces ¿No vas a volver? No me importa. Tengo otros a quienes recurrir. Pero ¿No eres tú quien no tiene a nadie más que yo?”

¿Cómo pudo decir algo así?

Me dolió, me sentí triste, y derramé lágrimas involuntarias hace un momento.

Pero ahora, lo entiendo.

¿Por qué este tipo pudo decirme algo así?

¿Fue porque él tiene un reemplazo para mí como su novia?

... Ah, ya veo. Eso es lo que significa.

Pensó que estaba siendo castigado. Se sentía incómodo viviendo con alguien que no le gustaba y al mismo tiempo le causaba molestias, se sentía en deuda”.

Pero no había necesidad de sentir ninguna obligación por eso.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Porque...

Porque, al final, a este tipo no le gustaba realmente.

Literalmente, tenía un reemplazo para mí.

Este tipo tenía una chica estúpida y descarada que dejaba chupetones evidentes como mi reemplazo.

“Simplemente me has estado utilizando”.

“Meg. Espera. Espera, Meg”.

Cuando este tipo me extendió la mano, le dije:

“Muere”.

Las ataduras de la Reina

c a p i t u l o 9

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Después de una noche intensa que nunca antes había experimentado en mi vida, amaneció. Me desperté a la hora de siempre.

Fue al día siguiente de que Megumi Hayashi abandonó mi departamento. Estaba solo y comencé la limpieza matutina.

Hoy es sábado. En otras palabras, es mi primera experiencia viviendo solo en aproximadamente una semana. Era extraño. Aunque nada había cambiado, el departamento parecía más espacioso de lo habitual. Sorprendentemente, parece que también me había acostumbrado a vivir con ella.

Últimamente, cuando me encuentro así, ocupado limpiando solo, ella se despierta y comienza a preparar el desayuno. Pero esta mañana, no hay más opción que preparar mi propio desayuno.

A regañadientes, detuve la limpieza por un momento y comí una gelatina que estaba en la refrigeradora. La gelatina de sabor a uva tenía un sabor suave y no era tan deliciosa.

Después de comer, perdí la motivación para limpiar y me quedé sentado frente al escritorio encendiendo el televisor. Mientras miraba un programa matutino, pasé el tiempo de manera vacía, sin hacer nada en particular.

¿A qué hora volverá Hayashi?

Anoche, después de ese incidente tumultuoso, finalmente la llevaron a la comisaría cuando llegaron los oficiales.

Probablemente, ella no regresó anoche porque era tarde. Dejar a una chica sola afuera por la noche es arriesgado, así que probablemente se quedó en la comisaría.

Sin embargo, me preocupa que no haya vuelto incluso a esta hora ¿Acaso se ha vuelto a meter en algo extraño?

De verdad.

Regresa pronto, mujer.

Murmurando quejas en mi interior, debido a esa situación o tal vez por falta de motivación, seguí viendo la televisión distraídamente.

Aunque veía a un presentador sonriendo en un programa de variedades, no me sentía con ánimos de reír.

Sin hacer nada de particular, ya era hora de empezar a preparar el almuerzo.

Con un esfuerzo considerable y con una voz que sonaba como la de un hombre mayor, me levanté.

¡Uf!

Con ese sonido, abrí lentamente la puerta...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Oye, tardaste un poco”.

Quien apareció en la entrada fue Hayashi, por la que había estado preocupado desde antes.

Sintiendo un alivio, aunque sea un poco, saludé a Hayashi con un tono ligero.

“.....”

Sin embargo, la voz de Hayashi sonaba apagada.

“Oye ¿Qué pasa? No me digas que otra vez ha pasado algo”.

Viendo la actitud de Hayashi, que parecía aún más preocupada, le pregunté con insistencia.

Sin embargo, permaneció en silencio, parada en la entrada.

Cambio de planes.

La comida tendrá que esperar. Ahora necesitaba preguntarle a Hayashi qué le había sucedido.

Anoche, cuando ella fue llevada a la comisaría, intenté seguirla, pero un policía me detuvo.

Desde mi perspectiva, pensé que debía ir con ella, ya que intervine para mediar entre dos personas que peleaban en medio del vecindario.... Sin embargo, el policía, al ver las dolorosas marcas en el brazo de Hayashi, decidió que algunas cosas son inapropiadas para que las pregunte un tercero, y a regañadientes, me vi obligado a regresar solo al departamento.

Pero en lugar de verla tan deprimida, debería haber revelado mi verdadera identidad y acompañado a Hayashi.

En resumen, eso es lo que ocurrió.

Con un pensamiento tan egoísta, me dispuse a preguntarle a Hayashi sobre lo sucedido.

“¿Qué pasó? Cuéntamelo”.

Le pregunté a Hayashi una vez más, pero ella no respondió.

“De todos modos, entra”.

“¿...Estás seguro?”

“¿Eh?”

Hayashi, sin responder, bajó la cabeza y volvió a entrar en mi departamento.

Bueno, al menos por ahora, podré estar tranquilo durante un rato, pensé vagamente.

“¿Qué tal si te das una ducha?”

“¿Eh?”

“Te sentirás mejor”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Nuevamente, Hayashi se puso en marcha sin decir una palabra. Se dirigió al baño.

... Si no quiere hablar, obligarla a hacerlo puede ser cruel.

No hay remedio.

Decidí suspender las preguntas a Hayashi y pensé en preparar el almuerzo y esperar.

Pared delgada.

A través de la pared, el sonido del agua de la ducha llegó también a la cocina.

El sonido de la ducha cesó.

Se oyó el sonido de la puerta del baño abriéndose.

Luego, sin pausa, se escuchó el sonido de la puerta del vestuario abriéndose.

“Oye”.

Era la voz de Hayashi.

“¿Eh?”

Giré y me sorprendí.

Cabello mojado.

Muslos saludables.

Mejillas sonrojadas.

Hayashi vino a la cocina solo con una toalla de baño. Por alguna razón, sus manos estaban apretadas con fuerza como las de un niño que se está quejando, y su mirada estaba fija en el suelo, sin mirarme.

Cuando Hayashi exhaló un suspiro suave, mi cuerpo se estremeció.

Me sentía como si estuviera viviendo un sueño. Claro, es fácil imaginar que esto podría suceder cuando un hombre y una mujer viven bajo el mismo techo, pero... nunca imaginé que Hayashi haría algo así después de vivir juntos durante un corto tiempo.

No, en serio ¿Recuerdas lo mal que era nuestra relación en la preparatoria?

Nunca pensé que... después de tantos años llegaríamos a una situación donde ella estaría cerca de mí desnuda. Era impensable que nos encontráramos en una situación así, incluso después de un billón de años, considerando cómo éramos en ese entonces.

...Espera ¿En serio?

¿Qué le pasa a Hayashi?

¿Podría realmente suceder algo así?

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

¿Me está provocando? ¿Realmente está intentando seducirme? ¿Es posible que algo así realmente esté sucediendo?

Sí, claro.

Seguro que olvidé llevar su cambio de ropa al vestuario.

¿Qué pasa? Ah, ya veo, eso tiene sentido.

En serio, esta mujer es tan despiadada.

¡Jajaja!

...Hablando de eso, esta chica se me lanzó el primer día que vino a este departamento.

“¡Oye, no te quites la toalla!”

Grité.

Hayashi, como si quisiera demostrar que estaba equivocado, intentó quitarse la toalla delante de mí ¡Increíble...!

Es en serio.

¿¡Esto es en serio...!?

Esta chica...

¡Esta chica es una seductora!

“Ponte algo de ropa...”

Involuntariamente, hice un comentario normal.

Hayashi mordió su labio inferior, bajó la mirada y parecía inquieta. Su actitud tenía algo de inocencia, como si estuviera nerviosa.

Impulsado por la tensión de Hayashi, también yo comencé a sentirme un poco extraño.

Dándome una bofetada en la mejilla, mantuve la compostura.

“Te lo dije ¿Recuerdas?”

“¿Qué cosa?”

La mejilla arde.

“Tú... me salvaste. No, no solo eso. Gracias a ti, he recibido una deuda que nunca podré devolver en toda mi vida”.

“¿Eh...?”

“A-Así que...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la
Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi inhaló profundamente.



La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Puedes hacer con mi cuerpo todo lo que quieras. Tengo la obligación de obedecer tus palabras. Haré cualquier cosa que desees... cualquier cosa que deba hacer”.

Dentro de lo que Hayashi llamaba ‘cualquier cosa’... ¿Hasta dónde llegaba exactamente?

Bueno, el hecho de que estuviera de pie frente a mí en esta situación sugería que Hayashi estaba dispuesta a aceptar ser un escape para mis deseos sexuales.

Más bien, tal vez Hayashi estaba tomando la iniciativa en esto, presentándose de esta manera frente a mí porque lo estaba buscando.

En algún momento, ella había afirmado que no tenía nada que ofrecerme. Y al parecer, Hayashi sentía una deuda hacia mí mucho mayor de lo que yo imaginaba.

¿Con qué podría pagarme Hayashi?

La situación actual parecía ser el resultado de la consideración y decisión de Hayashi.

“...Puede sonar extraño, pero estoy segura de lo que digo”.

Hayashi habló con tono serio.

“Aunque decía que mi cocina era mala, siempre estabas emocionado”.

Yo estaba en silencio.

“Así que...”

“No quiero hacerlo”.

Al responder de inmediato, Hayashi bajó la cabeza.

“¿...Por qué?”

Sin embargo, no parecía estar deprimida en términos de su tono de voz.

“¿Por qué? ¿Por qué no quieres hacerlo?”

Más bien, esto parecía más una expresión de enojo. Parecía frustrada, y se vislumbraban lágrimas en las comisuras de sus ojos.

¿...Tenía tanta confianza en sí misma?

“¿Me estás diciendo que cuide de mi propio cuerpo? ¡Eso ya no tiene importancia para mí! ¡Si es para quedarme aquí, puedo hacer cualquier cosa! ¡Puedo hacer lo que quieras”.

Para quedarse aquí ¿Eh...?

Durante los cinco días en que había estado ocultando a Hayashi, me había sentido incómodo por la idea de que ella no estuviera en este departamento. Parecía que Hayashi también había estado pensando lo mismo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

No, podría ser diferente.

Después de todo, ella es...

“Este es el único lugar para mí... No tengo a dónde más ir”.

Ah, ya veo.

“Te hice algo terrible. A pesar de que me ocultaste, a pesar de que me extendiste tu mano ¡La rechacé y salí corriendo! ¡... Y traje problemas que temía que eventualmente ocurrieran contigo!... Estoy llevando la carga de eso ahora”.

En este momento, Hayashi se siente responsable.

Primero, por haber salido de este departamento sin permiso.

Y segundo, por ser descubierta por su exnovio y causar un alboroto.

Y, por supuesto, por involucrarme a mí.

Es por eso que Hayashi piensa que he perdido la paciencia con ella.

Y es por eso que recurrió a este acto extremo.

“¿Eres estúpida?”

“No soy estúpida...”

“No, eres una completa estúpida”.

“No soy estúpida”.

“Eres estúpida...”

Suspiré.

“Porque no entiendes nada”.

Mientras secaba las lágrimas de Hayashi, continué hablando.

“¿Tienes la intención de hacer que yo termine como él, hundiéndome hasta su mismo nivel?”

“¿...Él?”

“Me refiero a aquel que te ató, te dominó y te maltrató”.

Miré fijamente a Hayashi.

“No tengo la intención de hacer con tu cuerpo lo que se me plazca. No planeo dominarte ni atarte. No quiero poseerte. Porque si hiciera eso, estaría realizando las mismas acciones que condené en él. No creo ni por un segundo que él hizo lo correcto. Por lo tanto, no tengo la intención de hacer lo mismo que él. Si hago con tu cuerpo lo que quiero, ya no podré criticar a ese tipejo. Así que, vístete de una vez”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿...Qué estás diciendo?”

“No es nada en particular, eso es todo. Ni más ni menos... Así que, ponte la ropa de una vez”.

“¿...Qué estás diciendo?”

“Así que...”

Iba a repetir la misma explicación una vez más.

Las veces que fueran necesarias hasta que ella lo comprendiera.

Con ese pensamiento en mente, me quedé en silencio.

Vi a Hayashi derramar grandes lágrimas, así que no tuve más remedio que callarme.

“¿...Por qué?”

La voz de Hayashi temblaba.

“¿Por qué eres tan amable?”

Hayashi, llegando a su límite, se sentó en el suelo.

En primer lugar ¿Le he dirigido palabras amables? Después de todo, lo que dije no era más que mi habitual afirmación egoísta.

Sin embargo, al parecer, mis palabras habían impactado bastante en ella.

“Uuuuhhh, aahh...”

“...En serio estás llorando”.

Podía ver fácilmente que estaba llorando de manera tan intensa que era bastante impactante.

La imagen de alguien que solía ser llamada ‘Reina’ durante la preparatoria mostraba ahora un rostro lloroso que no parecía en nada a la persona segura de sí misma que solía ser.

Probablemente, debido a que la tensión que tenía se aflojó un poco. De lo contrario, no habría tenido la oportunidad de ver a Hayashi de esta manera en toda mi vida.

Sentí un ligero alivio.

Después de todo, dado que me había comprometido a ayudarla, no luciría bien si no obtenía resultados. Sentí que, al menos un poco, había logrado lo que prometí.

Sin embargo, después de eso, tranquilizar a Hayashi, quien había tenido un ataque de rabia, resultó ser tan difícil que ese alivio se desvaneció rápidamente...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba



“Lo siento...”

Después de llorar durante casi una hora, Hayashi finalmente se disculpó conmigo.

“Está bien. Por ahora, ponte algo de ropa ¿De acuerdo?”

“Sí... Sniff”.

Hayashi, que solo llevaba una toalla después de haber llorado, hizo un lindo estornudo y se dirigió al vestuario. Su cabello, que estaba mojado hace un momento, se había secado, y su piel que estaba ardiente ahora parecía completamente fría.

Suspiré y continué con la cocina que había dejado abandonada en la cocina. El arroz que había dejado en el sartén para hacer algo de arroz frito mientras tanto se había vuelto duro.... Tal vez, podría ser la textura justa.

Saqué huevos del refrigerador y reanudé la preparación.

Después de un rato, Hayashi salió del vestuario.

“¿No tienes frío? No quiero que te resfríes ¿Sí?”

Encendí la cocina, así que no pude voltear. Los pasos se detuvieron en algún lugar detrás de mí.

Parece que Hayashi ha estado esperando detrás de mí todo este tiempo.

No es como si tuviera que esperar allí. Más bien, preferiría que se fuera a algún lugar, ya que no puedo concentrarme en la cocina, que ya es difícil para mí.

Pero si digo algo así, creo que Hayashi se deprimirá de nuevo...

Sin más remedio, decidí seguir cocinando. Afortunadamente, hacer arroz frito no lleva mucho tiempo. Solo tengo que freír el arroz con los ingredientes y los huevos, y estará listo en su mayoría.

“¿Cuánto vas a comer?”

Apagué el fuego y finalmente me volteé.

Hayashi estaba detrás de mí. Parecía bastante incómoda, como una niña que espera parada a que sus padres la regañen.

“¿No te cansas de estar de pie?”

“...Oye, Yamamoto”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Qué pasa?”

“¿Puedo quedarme aquí?”

Recordé las palabras de Hayashi antes.

Ah, sí, Hayashi había dicho algo que me intrigó. Resumidamente, parecía tener una perspectiva equivocada de que no debería quedarse aquí si no puede satisfacer mis deseos sexuales.

...Uf.

Estaba asombrado.

Si bien pensaba que yo era bastante torpe, parece que ella también lo es. Durante la preparatoria, rodeada de tantos amigos, liderando un grupo, y siendo completamente opuesta a mí en términos de posición, sus pensamientos son extremadamente radicales.

“¿...Qué es lo que quieres, Hayashi?”

“¿...Qué estás diciendo?”

“¿Eh?”

“Este departamento no es mío. Entonces ¿Por qué te molestas en preguntar mi opinión? ¡Si puedo quedarme aquí o no, eso no es algo que decida yo!”

...¿Es necesario enojarse tanto?

Me quedé estupefacto ante la súbita explosión de ira de Hayashi. Sin embargo, al mirarla con una expresión seria, sentí la urgencia en sus ojos.

Pero esta discusión sin sentido... Si hay que señalar a alguien como culpable, creo que no soy yo, sino Hayashi.

Después de todo, ella provocó una pelea con el dueño del departamento a pesar de estar escondiéndose aquí... Así que, por supuesto, no pensé que ella fuera la culpable.

Quizás, a los ojos de un observador, mi respuesta a su seria pregunta pueda parecer una broma, dando la impresión de que me falta sinceridad. Pero personalmente, creo que eso también es incorrecto.

“Ya te he dado mi respuesta hace mucho tiempo ¿No recuerdas?”

En primer lugar ¿Por qué ahora?

Si Hayashi debería quedarse o no en este departamento, eso ya está claro.

Hace mucho tiempo que he dado mi respuesta a Hayashi.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Soy tu colaborador. Si puedes escapar de las garras malévolas de tu exnovio, no hay razón para que no te quedes en este departamento. Incluso te prestaré dinero si me lo devuelves después, como te dije antes”.

Hayashi parecía haber recordado eso y tenía una expresión lamentable.

“Por eso te pregunté. Si quieres quedarte en este departamento o no. Mi decisión ya la he dejado clara desde hace tiempo. Ahora depende solo de ti”.

“¿...Qué estás diciendo?”

“Antes, ya te lo dije así. Tu vida, si no la decides por ti misma, no tiene sentido. Por eso, la decisión de quedarte aquí o no, solo tú la puedes tomar”.

“¿...Qué estás diciendo?”

...Otra vez me regañó. Es completamente irrazonable.

¿Por qué?

Lo que estoy diciendo siempre ha sido coherente. Aunque aceptes o no, no hay razón para quejas, ya que siempre hago declaraciones coherentes. Hayashi tiene que entender y aceptar que soy de ese tipo de persona.

“...Normalmente, no sería así. No es algo para pensar ¿Sabes? ¡Gracias a mí, ahora él te conoce y estás involucrado en problemas!”

“¿Y qué hay con eso?”

“En el futuro, podrías convertirte en el objetivo de él en lugar de mí. Si eso sucede, no sabrás lo que te hará. Entonces ¿Por qué...? ¿¿Por qué demonios sigues queriendo protegerme!?”

¿Por qué, preguntas?

“Desde el momento en que decidí protegerte, ya sabía todo sobre tu situación. Aun así, te propuse esconderte conmigo. En ese momento, deberías haber entendido. Que incluso yo podría verme involucrado en los problemas que enfrentas”.

Continué con una expresión de asombro.

“Lo anticipé desde el principio. Que podría verme involucrado en tus problemas. A pesar de eso, sabiendo y comprendiendo eso, decidí protegerte. Por eso, no cambiaré mi decisión basada en algo tan trivial ahora. Eso es todo”.

“¿...Por qué?”

De nuevo, Hayashi parecía a punto de llorar. Su tono de voz, que sonaba agrietado, y su rostro abatido era como si se estuviera culpando.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“¿Por qué, haces tanto por mí...? ¿Por qué haces todo esto por alguien como yo?”

“Es simple”.

Sonreí.

“Es porque puedo hacerlo. Puedo esconderte, alejarte de los problemas, vivir conmigo por un tiempo... todo eso es algo que puedo hacer”.

Hayashi estaba atónita.

“Si hay algo que puedo hacer y si el momento es adecuado, generalmente cooperaré. Cuando veo a alguien descuidando las tareas domésticas, pienso que debería hacer lo que puedo hacer yo mismo en lugar de molestar a los demás, y me enfurezco al ver a personas que cargan a otros con su trabajo. Así que, por lo general, colaboraré en cualquier cosa que yo pueda hacer”.

...Eso es...

“Porque, si no hago lo que puedo hacer yo mismo, y dejo que otros lo hagan por mí... ¿No me convertiría en ese tipo de persona que detesto?”

...De repente, recordé algo.

“No, esa no es la única razón”.

“¿.....?”

“Quiero comer de nuevo las hamburguesas que hiciste para mí”.

Mi principio de acción sigue siendo egoísta y caprichoso como siempre.

A pesar de eso, Hayashi... no se enfadó, no se sorprendió, y de alguna manera tenía los ojos húmedos.

“...Oye, Yamamoto”.

“¿Hmm?”

“Entonces ¿Podrías hacer algo por mí?”

“.....”

“... Si te hago hamburguesas de nuevo ¿Harías algo por mí?”

“Por supuesto”.

Hayashi se secó las lágrimas con las manos.

“Bueno, claro, no puedo darte dinero ni entregarte este departamento, pero...”

“Pues... hay dos cosas que quiero pedirte”.

“¿Qué son?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Después de que le preguntara, Hayashi no reveló fácilmente el contenido.

Ella bajó la cabeza.

Guardó silencio.

Titubeó...

Luego, como si hubiera tomado una decisión, levantó la cara.

“Quiero que me escondas aquí por un tiempo más”.

“Está bien”.

Respondí sin dudar. Era una solicitud que ni siquiera necesitaba confirmación. Como he mencionado antes, desde el principio, esa era mi intención.

Sin embargo, al escuchar mi aceptación, Hayashi parecía contenta.

Parecía estar luchando por contener su alegría, como si estuviera a punto de sonreír tímidamente.

Después de esperar un momento, Hayashi dirigió nuevamente una mirada seria hacia mí.

Dijo que tenía dos deseos.

Uno era que la escondiera en este departamento.

Y el otro deseo era...

“...Honestamente, todavía hay partes que no he logrado entender completamente”.

Hayashi volvió a bajar la cabeza y comenzó a hablar en voz baja.

“No hay más remedio. Por culpa de esa persona, he perdido muchas cosas. Mi smartphone, la universidad, amigos, mi familia... Quizás haya cosas que ya no pueda recuperar. Como resultado de una decisión momentánea, he perdido mucho. Es aterrador. Estoy asustada, Yamamoto... enfrentarse a lo que has perdido”.

... Sin embargo.

A pesar de todo, Hayashi levantó la cabeza para lograr algo. Tenía una expresión decidida.

“Estoy pensando en presentar una denuncia”.

...Inmediatamente después de esconderla en este departamento, intenté persuadir a Hayashi de que presentara una denuncia por los actos de su exnovio. Sin embargo, ese intento fue un fracaso. Después de ese fracaso, inicialmente abandoné la idea de presentar una denuncia, pero seguía intentando convencer a Hayashi en privado, haciendo todo lo posible para que ella cambiara de opinión.

Sin embargo...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Nunca esperé que ella misma hiciera esta declaración.

Dada su forma de expresarse ahora, me di cuenta de que en ese momento Hayashi temía enfrentarse a las pérdidas. No era enfrentarse a la relación con su exnovio, sino al acto de mirar directamente lo que había perdido debido a él.

Probablemente, en ese momento, era la última línea de defensa para ella. Para mantener su estabilidad emocional, Hayashi, en ese entonces, no podía hacer más que apartar la mirada de su propia situación.

En su trágica situación... parece que no pudo evitar enfrentarse o reflexionar sobre ello.

Sin embargo, ahora Hayashi finalmente pudo saldar cuentas.

Ha reunido el coraje para enfrentarse.

Por eso mismo, ella anunció que presentaría una denuncia, un paso importante hacia el enfrentamiento con su pasado.

“Entendido”.

En cuanto a presentar la denuncia, no hay razón para que yo la rechace. Después de todo, Hayashi fue la que sufrió violencia, control y tormento por parte de su exnovio.

Mi voluntad no es necesaria en el momento de presentar la denuncia. La elección que hizo Hayashi es su respuesta.

Sin embargo, es por eso que surgen dudas.

Si es así ¿Cuál es el significado de que Hayashi me haya dicho eso ahora?

¿Qué es lo que Hayashi está buscando de mí?

... Hayashi dijo...

“Yamamoto, por favor”.

Bajó lentamente la cabeza.

“Por favor, acompáñame a la comisaría”.

Hayashi rápidamente continuó hablando.

“Seguramente, debería ir sola...”

Sus propios sentimientos...

“Pero, aun así, tengo miedo. El miedo está ahí”.

El miedo...

“¡Puede que justo antes de ir, me dé cuenta de lo aterrada que estoy y salga corriendo!”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Es un estado de ánimo lamentable...

“Pero ya no quiero perder nada más...”

...Aunque tenga miedo. A pesar de sentirse lamentable...

“Así que, por favor, Yamamoto...”

Aun así, Hayashi bajó la cabeza ante mí.

Debió haber requerido una gran determinación.

Enfrentarse a su situación actual. Confrontar la desgarradora realidad en la que se encontraba.

Pero aun así, Hayashi bajó la cabeza ante mí. Con determinación, inclinó su cabeza.

Viendo a Hayashi así, ya sé cuál será mi respuesta. Ya está decidido.

Sin embargo, me costaba expresarlo con palabras.

Aunque mi actitud no lo reflejara, había emociones abrumadoras en mi interior.

La trágica joven que volví a encontrar en la tienda de conveniencia solía ser alguien llamada ‘La Reina’ cuando compartíamos estudios.

Hubo momentos en los que verla en un estado tan desanimado me llenó de impotencia.

También hubo momentos en los que vi su actitud derrotista y deseé motivarla.

En las ocasiones en las que compartíamos una comida a solas, sentí la incomodidad en el aire.

Me pregunté qué hacer cuando ella no aceptaba mis sugerencias.

También hubo momentos en los que su ausencia hacía que el departamento pareciera un poco más grande.

Ah, ya veo.

Ahora, desde el fondo de mi corazón...

Estará bien...

Hayashi estará bien.

A diferencia del momento en que nos volvimos a encontrar, esta vez, al ver la determinación en los ojos de Hayashi, realmente lo creí.

“Entiendo”.

Finalmente lo expresé.

Finalmente, pude estar de acuerdo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

El rostro de Hayashi parecía nervioso, sus músculos faciales tensos, y evitaba mirarme directamente.

¿Qué haría si la rechazara?

Creo que su mente estaba llena de pensamientos sobre la peor situación posible.

Al escuchar mis palabras, Hayashi... se sorprendió, se alegró, estuvo a punto de llorar por un momento y luego volvió a alegrarse.

“Gracias, Yamamoto”.

Con lágrimas en las comisuras de sus ojos, con la boca temblorosa y una sonrisa, Hayashi dijo esto.

Enfrentó la situación actual, tomó una decisión, buscó ayuda y así encontró su respuesta. Independientemente de si la elección fue correcta o incorrecta, es probable que ya no se arrepienta.

Pero, Hayashi, no te equivoques.

Ahora, el hecho de que hayas dado el paso hacia el próximo camino es porque reflexionaste sobre tu situación actual, te preocupaste y quisiste cambiar.

La elección fue tuya.

Lo único que hice fue... proporcionarte información para que pudieras elegir una opción sin arrepentirte.

Si ahora puedes tomar una decisión que te hace llorar de alegría, es porque tú, con valentía, encontraste la respuesta.

No necesitas agradecerme...

...Hablando de eso.

“Es la primera vez que me agradeces”.

Dije con una sonrisa incómoda.

El reinicio de la Reina

C a p í t u l o 1 0

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Bostezando fuertemente, miraba distraído las cámaras de vigilancia en la sala de descanso detrás de la tienda de conveniencia. Por lo general, me esforzaba un poco más en mi trabajo, pero hoy mi concentración estaba dispersa. Al relajarme un poco, me sentía propenso a viajar al mundo de los sueños; mi estado era así en este momento.

Normalmente, me acostaba y levantaba temprano, y a esta hora ya estaría durmiendo. Sin embargo, a veces me quedaba despierto hasta tarde, pero rara vez sentía somnolencia en este momento.

Sin embargo, hoy, ya sea porque el día estuvo ocupado o por alguna otra razón, me asaltó un sueño profundo. A pesar de estar en la posición de recibir dinero, me resultaba difícil mantenerme despierto.

En este momento, hay varias formas en las que podría explicar por qué estoy tan cansado. Por ejemplo, podría decir que hoy fuimos a la comisaría con Hayashi para presentar una denuncia por los actos cometidos por su exnovio. Podría hablar sobre cómo nos confundieron con pareja en la comisaría, y cómo tratamos de aclarar malentendidos desgastándonos aún más.

De todos modos, hay muchas cosas.

Pero, simplemente justificarlo aquí sería solo una excusa. Tenía otras opciones. Podría haber dejado que Hayashi fuera sola a la comisaría, o podríamos haber retrasado la visita juntos a ese lugar.

Sin embargo, nunca elegí esas opciones. Hacerlo hubiera aumentado las preocupaciones de Hayashi, habría postergado la solución de sus problemas y, en resumen, no habría llevado a buenos resultados en la situación actual.

Por lo tanto, elegí ese resultado y eso nos llevó a la actual y lamentable situación.

Dado que, en mi mente, la resolución del problema de Hayashi tenía una prioridad más alta que mi trabajo de medio tiempo en la tienda de conveniencia, no había más opción.

Si no quería ser culpado por esta situación, simplemente debería haber dado prioridad a mi trabajo.

Soy bastante descuidado al anticipar quedarme dormido, es un defecto en mí mismo, me sorprende a mí mismo.

Aun así, la afluencia de clientes en esta franja horaria nocturna de la tienda de conveniencia sigue siendo baja. Desde hace un rato, no ha entrado ni una sola persona a la tienda. Es por eso que mi somnolencia se estaba intensificando, y murmuré en silencio que ni siquiera se puede entender a quién va dirigida esa queja.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Justo en ese momento, encajó perfectamente.

Mientras estaba medio adormilado en esta noche tropical de verano, el pegajoso sonido electrónico que suena cuando se abren las puertas automáticas de la tienda de conveniencia me hizo despertar.

Estaba de humor para quejarme un poco del recién llegado.

Finalmente, aunque tenía la oportunidad de quedarme dormido, decidieron molestarme.

Aunque es cierto que dije que mi somnolencia se debía a la falta de clientes ¿Realmente alguien vendría a la tienda en este momento?

Mientras murmuraba quejas sin rumbo en mi mente, froté mis ojos adormilados y dirigí mi mirada hacia la imagen borrosa de la cámara de vigilancia.

La persona que entró resultó ser una mujer vestida con una camiseta blanca de manga corta y pantalones cortos. Con el cabello largo recogido hacia atrás, la mujer caminaba despreocupadamente por la tienda.

Es bastante peligroso que una mujer ande sola por aquí a altas horas de la noche.

Bueno, hoy es sábado por la noche. Mucha gente está libre tanto del trabajo como de la escuela, probablemente sea alguien que regresa después de salir a divertirse o algo así.

Aunque eso no justificaría el atuendo tipo pijama.

Curiosamente, la somnolencia desapareció.

Mientras pensaba vagamente en quién podría ser, de repente la superpuse con una persona en particular.

Ah, cierto, hace una semana me encontré con Hayashi aquí.

Una encuentro trivial.

Una charla trivial.

Me enteré de su situación de ese entonces a través de un evento trivial.

La hora también era aproximada a esta. Faltaba una hora para que terminara mi turno nocturno, lo que me relajó y dispersó mi atención. Era ese momento del día.

“No creo que sea otra víctima de violencia doméstica”.

No es una broma.

No puedo tolerar que haya tantas personas cerca de mí que sufran experiencias tan desgarradoras como la de esa persona.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Incluso yo me sorprendí ante mi propia idea tan simplista y delirante.

La mujer continuaba recorriendo la tienda.

La sección de revistas.

La sección de artículos para el hogar.

La sección de dulces.

La sección de postres y almuerzos.

Explorando algunos estantes, deambulaba por la tienda.

Parecía ser del tipo que no sabe dónde están las cosas que quiere. Este tipo de personas pueden tardar en buscar, pero una vez que encuentran lo que buscan, van directo a la caja.

Aunque, si sabes qué género estás buscando, no deberías tener que pasearte tanto. No creo que haya muchas personas que den vueltas por la sección de artículos para el hogar para comprar papas fritas.

...De alguna manera, parecía como si entrar en la tienda de conveniencia después de mucho tiempo la hubiera llevado a pasear por la tienda, al menos así lo parecía.

“¿Eh?”

O más bien...

La mujer encontró la pasta de dientes en la sección de artículos para el hogar y se dirigió hacia la caja registradora.

Me levanté apresuradamente, salí de la sala de descanso y me dirigí hacia el mostrador de la caja.

“Ah, ahí estás”.

“Hayashi ¿Qué estás haciendo en un lugar como este?”

La persona que entró en la tienda de conveniencia en medio de la noche no era otra que Hayashi. Por cierto, la ropa que lleva puesta ahora es su pijama de siempre.

“Hmm”.

Sin responder a mi pregunta, Hayashi colocó la pasta de dientes en el mostrador.

“Se acabó la pasta de dientes”.

“¿Eh? ¿En serio?”

Ni siquiera me di cuenta. En primer lugar, la pasta de dientes de alguien que vive solo no debería agotarse con tanta frecuencia... O ahora vivimos dos personas. Había olvidado que se usaría el doble de rápido.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Habría comprado más si me lo hubieras dicho...”

“No tengo tu número de contacto”.

Ah, cierto, antes que el número de contacto, el smartphone de Hayashi sigue roto por lo que hizo su exnovio.

“Creo que deberías considerar comprar un nuevo smartphone pronto”.

“Está bien. No es que mi vida actual sin un smartphone sea problemática ni nada por el estilo”.

“Es difícil estar lejos de tus amigos ¿No lo crees?”

“Hmm, no lo sé”.

“¿Eh?”

“Bueno... no todos mis amigos son tan preciados, supongo”.

... Hmm, no profundizaré demasiado en eso.

“En fin, puede que sea un problema si no puedo comunicarme contigo”.

“¿De verdad?”

“Sí”.

“... Ya veo”.

En ese momento, se generó una atmósfera extraña entre nosotros.

De repente, me di cuenta de que tenía algo que decirle a Hayashi.

“Más importante que eso, oye... ¿Por qué sigues saliendo sola sin decirme nada?”

¿Por qué me preocupaba tanto por el bienestar de Hayashi?

“Todavía no sabemos dónde puede andar ese tipo ¿Sabes?”

En ese momento, el exnovio de Hayashi, aprovechando la confusión de la multitud, se escapó justo antes de que llegara la policía. Fue un momento de descuido cuando las sirenas de la patrulla se acercaban rápidamente.

Al principio, no podía creer lo que veía.

Finalmente, cuando la policía llegó y pensé que ese hombre también sería llevado por la policía después de ser interrogado, sucedió eso. Por supuesto, era natural pensar que no quería creerlo.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Según lo que escuché antes de ir a la comisaría hoy, la razón por la que Hayashi llegó tarde al departamento fue porque ella, superando su miedo, fue al departamento de ese tipo con la policía. Sin embargo, ni siquiera allí pudieron ver a ese tipo. La decepción en el rostro de Hayashi cuando vio el departamento vacío, pensando que por fin se haría justicia con las acciones de su exnovio, es fácil de imaginar.

“Bueno, probablemente esté bien por un tiempo”.

“De nuevo con esa actitud optimista”.

Continué con asombro.

“No creas que solo porque presentaste una denuncia puedes relajarte ¿Entiendes?”

“Lo sé”.

Si lo supieras, no hubieses venido a un lugar como este. No entendía muy bien el estado mental de Hayashi.

...Bueno, está bien.

“De todos modos, disculpa por lo de la pasta de dientes”.

“...S-Sí. Después de llegar cansado y con sueño, si no hubiera dentífrico ¡Sería un problema para ti, después de todo!”

“Sí, es cierto. Eso es absolutamente correcto”

Mostré mi acuerdo con las palabras de Hayashi, quien frunció los labios como una niña malcriada.

“De verdad, gracias”.

“Sí”.

Hayashi asintió con una sonrisa.

Me sentí un poco extraño. Siempre que le agradecía con honestidad ella se burlaba de mí, pero ahora estaba agradecida y sonreía.

Tal vez, ella también podría haber sentido algo similar hacia mí. Algo así como expresar agradecimiento de manera tan sincera.

“De todos modos, es una tienda de conveniencia desierto de clientes”.

“Sí, en este momento siempre está así”.

“Wow ¿Así que tuviste tiempo libre?”

Hayashi estaba sonriendo de oreja a oreja.

“Bueno, decir que no tuve tiempo libre sería una mentira”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Ya veo. Entonces, entonces ¿Quieres que sea tu compañera de conversación?”

“Me abstendré de eso. Deberías ir al departamento y dormir pronto. Quedarse despierto hasta tarde no es bueno para la belleza”.

“No es gran cosa. De vez en cuando, estar despierta hasta esta hora no es un problema”.

“¿Ah, sí?”

“Así es”.

Bueno, si ella lo dice, entonces debe ser así.

“Además, tú también estás despierto hasta esta hora”.

“Estoy trabajando”.

“¿No es innecesario trabajar a estas horas?”

“No digas tonterías. El trabajo nocturno tiene una buena paga por hora, así que ¿Por qué no?”

“Wow, suena como una razón un tanto a tu estilo”.

No tengo idea de qué es exactamente ‘a mi estilo’, pero no hay razón para profundizar en eso, así que saqué mi billetera del bolsillo.

No puedo dejar que Hayashi pague la cuenta. Pensándolo bien, estoy pagando de mi bolsillo.

“No hay problema, es solo el costo de la pasta de dientes”.

“Está bien. También lo uso”.

“...Bueno, entonces, voy a aceptar tus amables palabras”.

“Así debería ser”.

Le entregué la pasta de dientes a Hayashi. Probablemente, con esto, debería haber cumplido con su tarea aquí.

Sin embargo, por alguna razón, ella no se movió del frente del mostrador.

“¿No te vas al departamento?”

“¿Por qué lo haría? Te ofrecí ser tu compañía”.

“Ah, eso estaba decidido...”

Si era un hecho consumado, no debería haberlo preguntado de esa manera.

Esta chica siempre se comporta de manera tan arrogante en momentos como este, como si todavía estuviéramos en la preparatoria.

Bueno, es cierto que tenerla como compañía para mantenerme despierto puede ser agradable.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Hayashi tosió intencionalmente.

“Yamamoto-kun ¿Cuánto tiempo has estado trabajando aquí desde que comenzaste?”

“¿Por qué mencionas eso tan de repente?”

“Buu. Solo responde”.

“...Alrededor de dos meses, supongo”.

“Desde que viniste aquí ¿Cuántas veces has vuelto a la casa de tus padres?”

“¿Estás preguntando eso ahora?”

“Aish...”

“Todavía no he vuelto”.

“Ya veo... Entonces ¿Estás en algún club universitario o algo así?”

“No, para nada”.

“¿Trabajas en otro lugar además de aquí?”

“No”.

“¿Haces voluntariado?”

“Tampoco”.

“¿Cuál es tu hobby?”

“La limpieza”.

“¿Tienes alguna habilidad especial?”

“La limpieza”.

“Eres un maniático de la limpieza ¿Eh?”

“¿Eso es un cumplido?”

Hayashi se rio.

Le lancé una mirada fría. ¿Qué sentido tenía toda esta conversación?

No entendía la intención real de Hayashi.

Después de reírse un rato, ella me miró seriamente.

Al recibir esa mirada...

Recordé cómo siempre me miraba mal durante la preparatoria.

En esos días, no éramos precisamente cercanos. De hecho, creo que ella me odiaba.

He recibido innumerables miradas llenas de hostilidad de su parte.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Cada vez que hacía algo, recibía un gesto de desprecio. Hubo momentos en los que conscientemente decidí distanciarme de ella. Pensé que si hacía eso, me dejaría en paz.

El hecho de que ahora, después de tantos años, ella me mirara con tanta seriedad... es algo que mi yo de la preparatoria encontraría ridículo. De repente, pensé en eso.

“¿No dije algo así en algún momento?”

Hayashi sonrió irónicamente.

“¿...Qué dijiste?”

“¿Recuerdas cuando dije que me pregunto por qué no interactué más contigo en la preparatoria?”

“Ah, eso”.

“Si hubiera interactuado más contigo en la preparatoria, tal vez nuestra relación habría sido diferente”.

“Es posible, pero pensar en eso ahora es inútil”.

“Eso es hablar con el beneficio de la retrospectiva”.

...Me quedé sin palabras después de ser adelantado por ella.

“Es culpa de alguien”.

Dijo Hayashi.

“Creo que el arrepentimiento es importante. Pero, he llegado a pensar que preocuparse demasiado por eso es un desperdicio”.

Dijo tímidamente.

“No importa cuánto te preocupes, la situación no mejorará”.

Añadió con una sonrisa juguetona.

“Sin embargo, gracias a arrepentirme y preocuparme, también he descubierto algunas cosas”.

Dijo con una expresión alegre.

“Pienso que eso fue lo que sucedió con nuestra relación”

Mencionó Hayashi, mirándome seriamente.

“Es un sentimiento extraño. Quizás si le dijera esto a mi yo de la preparatoria, estoy segura de que se reiría de mí. No podía haber imaginado... que llegaría el momento en el que sentiría estas emociones”

Dijo Hayashi, inhalando profundamente y luego mirándome.

“Quiero saber más sobre ti...”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Nuestra relación en la preparatoria... no es necesario hablar de eso ahora.

Pero hoy en día.

Nos volvimos a encontrar y, aunque solo hemos vivido juntos unos pocos días, nuestra relación es complicada. Sabemos que esta vida juntos no durará para siempre. Pero eso es una prueba de que estamos marcando este momento, diferente al pasado de la preparatoria.

Y ahora, debido a nuestro presente, podemos tener confianza en ello.

Es seguro que nuestra extraña convivencia continuará durante algún tiempo más. Continuará mientras continúe.

Esa es la única certeza que tenemos. Al igual que ella, también estoy convencido.

Frente a esta relación que continuará por un tiempo, parece que Hayashi quiere conocerme más.

“Yo no soy exactamente una persona interesante ¿Sabes?”

Dije para desalentar sus sentimientos.

“He vivido en un mundo diferente al tuyo. Nunca he considerado eso vergonzoso. Pero supongo que alguien como tú no encontraría mi vida divertida”.

“Yamamoto...”

“¿Qué pasa?”

“No hay nada que hacer. Ya lo pensé”.

“No seas tan abierta”.

Estaba un poco sorprendido.

“Pero bueno, es cierto. De todas formas, eso es lo que pienso”

... Sí, Hayashi tenía razón. Si ya lo había pensado, no hay nada que hacer. Todos han experimentado alguna vez la incapacidad de explicar sus propios sentimientos. A veces, actuamos de manera que ni nosotros mismos entendemos. La Hayashi actual es eso, exactamente.

“Entendido. Está bien. Te diré que lo que sentiste fue una ilusión”.

La mejor manera de hacer que esa persona se rinda. Es enseñarle que todo lo que hizo fue un error, hasta que se dé cuenta.

Por eso provoqué a Hayashi.

Por eso, sonreí.

“Así es como debería ser”.

Dijo Hayashi. Sonrió. Sonrió feliz.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Bueno, entonces, cuídame mucho a partir de ahora, Yamamoto”.

“Sí”.

“Oye, Yamamoto...”

“¿Hmm?”

“¿Qué piensas de mí?”

Hayashi tenía una expresión tranquila.

“¿Quieres saber más sobre mí?”

Pero su rostro mostraba un poco de temor.

“¿Cómo fue vivir conmigo?”

Vivir con Hayashi.

Estos cinco días que pasamos juntos en mi departamento ¿Qué pensé realmente de esa convivencia?

“Bueno, primero que nada, tuve dolor de cabeza”.

“Ugh...”

“Tú, a pesar de que te escondí en mi departamento con todo el esfuerzo, saliste mientras yo estaba en la universidad, dijiste que querías empezar a trabajar, se notaba que estabas ansiosa, te levantabas apurada y casi te caes. Fue bastante estresante”.

“...Lo siento”.

“Pero... bueno, no fue tan malo después de todo”.

“...Ya veo”.

Hayashi sonrió de nuevo. Una sonrisa suave. Un tiempo tranquilo. Una relación tranquila.

“Gracias, Yamamoto”.

Fue la segunda vez que Hayashi expresó su agradecimiento.

“Gracias a ti, pude salvarme”.

“No lo malinterpretes”.

“¿Eh?”

“El objetivo no es presentar una denuncia. Sino que él sea juzgado ante la justicia”.

“...No, no es eso. No me refiero a eso”.

“Entonces ¿Qué es?”

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Probablemente, habrá muchas cosas en el futuro. Cosas difíciles. Cosas tristes. Cosas dolorosas”.

“Así es, puede que suceda eso que mencionas”.

“Estoy segura de que cada vez que pase por algo así, me asustaré. Querré escapar. Mis piernas temblarán”.

A pesar de sus palabras, no hay tristeza en el rostro de Hayashi.

“Pero si alguna vez me encuentro en esas situaciones, si estoy sufriendo, me extenderías la mano ¿Verdad?”

Hayashi dijo esto mientras sonreía.

“¿Me ayudarías?”

“Hayashi, eso no es así...”

Negué con la cabeza.

“Si yo te ayudo o no, no es algo que yo elija”.

En primer lugar, no tengo la capacidad de ayudar a otros, ni poder ni recursos.

Sin embargo, aun así...

“¿Qué es lo que quieres tú?”

Hayashi sonrió con ironía.

“Bueno, en resumen... si alguna vez llegas a necesitarme, entonces haré lo que pueda en ese momento”.

Esa es la razón. No es porque yo sea valiente ni porque sea alguien en quien confiar. No se trata de ese tipo de criterios.

Pedir ayuda a otros cuando estás en apuros.

Recurrir a otros cuando no puedes hacer nada por ti mismo.

Y la persona a la que se le pide ayuda se acerca, apoya y coopera con la persona que pidió ayuda.

¿No es eso algo natural para cualquier ser humano?

Si no puedes hacer algo tan básico como eso, caerás tan bajo que dejarás de ser tú mismo.

Por eso, lo haré.

Haré todo lo que esté a mi alcance...

Es algo que decidí por mí mismo en algún momento.

“No estás siendo honesto, Yamamoto”.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

“Quizás. Pero parece que hay un bicho raro por ahí que quiere conocer a alguien como yo, que no es honesto ni interesante”.

“Es curioso que haya personas tan extrañas ahí afuera. No hay salvación para ellas”.

“Bueno, entonces, tal vez alguien deba venir en mi ayuda”.

Nos sonreímos mutuamente.

“Yamamoto”.

“¿Hmm?”

“De ahora en adelante, cuento contigo ¿De acuerdo?”

“Sí, yo también”.

“...Oye, Yamamoto”.

“¿Qué pasa?”

“¿...Qué te gustaría comer para la cena de hoy?”

... Es el séptimo día desde que escondí a Megumi Hayashi y ya es temprano en la mañana.

Nos encontramos en la misma tienda de conveniencia y hablamos.

Nuestra relación de empleado y cliente no ha cambiado desde que nos encontramos nuevamente.

Sin embargo, durante esta semana, hemos llegado a conocernos más que cuando nos volvimos a encontrar.

Por ejemplo, la reina despiadada que solía ser tan desconsiderada en la preparatoria ahora sonrío con tanta amabilidad.

“¿Cómo fue vivir conmigo?”

... Fue un poco vergonzoso, así que mentí un poco antes.

Durante estos cinco días, Hayashi ha hecho muchas cosas por mí.

Se preocupó por mi situación financiera y sugirió que conseguiría un trabajo de medio tiempo.

Para aliviar mi carga, ella se ofreció a hacer las tareas domésticas, además de la limpieza.

Preocupada por mi situación con el almuerzo, preparó un bento para mí todos los días.

Anoche, cocinó una deliciosa cena para mí.

Esconderla fue simplemente una coincidencia.

En la preparatoria, ella era conocida como una chica fuerte y dominante, casi como una reina...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Durante los primeros tres días que la oculté, ella ni siquiera se molestó en escuchar mis problemas. También me sentí abrumado al pensar en el incierto futuro que nos esperaba.

...Y a pesar de todo.

Nunca imaginé que en tan solo cinco días, llegaría a sentirme así.

Si le hubiera dicho esto a mi yo de la preparatoria, probablemente se habría reído de mí sin creerlo.

Mientras sonrío irónicamente y pienso en mi interior...

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba.



Palabras del Autor

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Encantado de conocerlos. A aquellos que han estado siguiendo mi trabajo en sitios web de novelas, les agradezco su constante apoyo. Soy Misoneta Dozaemon.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento por tomarse el tiempo de leer esta obra.

Aunque he estado activo en varios sitios web de novelas, incluyendo ‘Shousetsuka ni Narou’, durante casi dos años, finalmente se me ha presentado la oportunidad de publicar un libro.

Recibí la propuesta de publicación de la editorial Shueisha Dash X Bunko, y cuando tuve mi primera llamada telefónica con el editor, para ser honesto, mi corazón latía fuertemente.

La razón es que hasta diez minutos antes de la llamada, estaba trabajando en la oficina y tuve que correr apurado para llegar a casa.

¡Afortunadamente, mi casa está cerca de la oficina! (No es tan afortunado.)

Desde que acepté la oferta de publicación, mi día a día ha sido realmente fresco. En primer lugar, hasta ahora, he estado escribiendo mis obras por mi cuenta, y esta es la primera vez que colaboro con alguien en la creación de una obra.

Considerando el proceso, ideando cómo presentarlo, enfrentando los errores, replicando los éxitos, todo mientras colaboras con alguien más para dar forma a una única obra.

Lo que solía ser un hobby, ahora se siente como gestionar un proyecto laboral.

Aquellos que conocen la versión web de esta obra quizás hayan notado que, al adaptarla a libro, casi la reescribí por completo. Trabajar con alguien más permitió lograr una calidad más alta, y espero que muchas personas tengan la oportunidad de leer esta obra.

¡Quiero que todos la vean...!

Esa es la conclusión a la que llegué ¿Disfrutaron de la historia?

Honestamente, considerando mi actividad en sitios web de novelas, he escrito muchas historias, pero nunca he sentido apego por las tramas o personajes que he creado, hasta ahora.

Inicialmente, con respecto al protagonista, pensaba ‘Este tipo tiene una manera de pensar difícil. Es molesto’, y en cuanto a la heroína, me debatía entre ‘¿Qué significa ser una Reina?’ y tratando intensamente de expresar ese sentimiento, solo para rendirme después.

Sin embargo, recientemente, por fin logré sentir afecto por la historia y los personajes que he creado.

El punto de inflexión fue, sin duda, la primera llamada después de recibir la propuesta para la publicación del libro.

La convivencia con la Reina, que era despiadada en la Preparatoria, no es tan incómoda como pensaba

Con mi corazón latiendo fuerte, mi voz temblorosa, y con la cabeza ligeramente mareada por falta de oxígeno, hice algunas preguntas al editor.

¿Cuándo está prevista la publicación?

¿Cuál fue la razón para proponer la adaptación a libro?

Y entonces...

¿Cuántas copias se imprimirán y cuál será la regalía?

Fue en ese momento cuando hice esas preguntas.

¿Cuál fue el momento en el que nació mi afecto por la historia y los personajes?

La era del ingreso pasivo.

Eso está claro.

Si a todos les ha parecido interesante esta obra, les agradecería mucho si pudieran apoyar su promoción. Si incluso una persona más decide comprar esta obra, tanto mi situación financiera como yo estaríamos felices.

Finalmente, para no extenderme más en esta sección tan incongruente que podría hacer que se arrepientan de haberlo leído, rezaré para que llegue el día en que nos encontremos nuevamente.

¡Mis disculpas sinceras a todos!

El Autor:

Misoneta Dozaemon

Estoy en la edad que al ver los videos musicales de las canciones que amaba en la preparatoria en YouTube, me emociono tanto que casi lloro.

“Fecha de publicación: Hace doce años”

El ilustrador:

Yuga

Residente en la Prefectura de Udon, ilustrador amante de los udon, el chocolate y las chicas lindas.

¡Quisiera que todas las chicas en este mundo se valoren a sí mismas y sean felices!